

CORTS VALENCIANES

DIARI DE SESSIONS

DIARIO DE SESIONES

Número 48

V Legislatura

Any 2000

DEBAT SOBRE DECLARACIÓ DE POLÍTICA GENERAL

Sessió plenària
celebrada el dia 27 de setembre de 2000
(Primera reunió)

Presidència de la Molt Excel·lent
Senyora Marcela Miró Pérez

SUMARI

(Comença la sessió a les 10 hores i 40 minuts)

Debat sobre declaració de política general realitzada pel President de la Generalitat Valenciana, Molt Honorable Senyor Eduardo Zaplana Hernández-Soro, de conformitat amb el que disposa la Llei 6/1987, de 23 de setembre, que modifica l'article 50 de la Llei 5/1983, de 30 de desembre, de Govern Valencià.

Intervenció del Molt Honorable Senyor Eduardo Zaplana Hernández-Soro.

Intervencions del síndic del GP Socialista-Progressistes, l'Il·lustre Diputat Senyor Joaquim Puig i Ferrer, i del Molt Honorable Senyor Eduardo Zaplana Hernández-Soro.

(Se suspén la sessió a les 15 hores i 30 minuts)

(Es reprén la sessió a les 17 hores i 5 minuts)

Intervencions del síndic del GP d'Esquerra Unida del País Valencià, l'Il·lustre Diputat Senyor Joan Ribó i Canut, i del Molt Honorable Senyor Eduardo Zaplana Hernández-Soro.

Intervenció del síndic del GP Popular, l'Il·lustre Diputat Senyor Alejandro Font de Mora Turón.

(Se suspén la sessió a les 19 hores i 35 minuts)

Ple de les Corts Valencianes celebrat el dia 27 de setembre de 2000. Comença la sessió a les 10 hores i 40 minuts. Presideix la Molt Excel·lent Marcela Miró Pérez. Sessió plenària número 28. Primera reunió.

La senyora presidenta:

Molt Honorable Senyor President de la Generalitat.

Honorables consellers.

Senyores diputades, senyors diputats.

La presidència accepta l'oferta de les Corts i declara obert el període de sessions.

D'acord amb l'article 56 del Reglament, he de comunicar a la Cambra que durant les darreres vacances parlamentàries la Diputació Permanent estigué reunida el dia 6 de juliol de 2000.

Punt únic de l'ordre del dia: debat sobre declaració de política general realitzada pel Molt Honorable Senyor President de la Generalitat Valenciana, de conformitat amb el que disposa la Llei 6/1987, de 23 de setembre, que modifica l'article 50 de la Llei 5/1983, de 30 de desembre, de Govern Valencià.

Per a formular esta declaració el Molt Honorable Senyor President del Consell té la paraula.

El senyor president del Consell:

Con la venia, senyora presidenta.

Señoras y señores diputados.

El debate de política general que en este momento iniciamos está establecido en la Ley de gobierno valenciano como instrumento de análisis sobre la situación de la Comunidad, sobre el año político, sobre la gestión y las responsabilidades del gobierno.

Pero un debate de esta naturaleza es también una buena oportunidad para que este foro cualificado, ante la representación soberana del pueblo, podamos reflexionar en común sobre los grandes temas de la vida social y política, que merecen una atención especial.

Hace ahora poco más de cinco años que accedí a la presidencia de nuestra comunidad. Poco más de un año ha transcurrido desde mi investidura como presidente en esta segunda legislatura. En este momento me dispongo a ofrecer a esta Cámara mi visión sobre nuestra situación política actual y sobre los objetivos que debemos proponernos.

Sé que la filosofía y las posiciones ideológicas de los grupos políticos que componen esta Cámara son distintas, y por ello serán también diversas sus valoraciones sobre aspectos concretos de la realidad. Pero, al margen de las legítimas discrepancias –y de las alternativas, si las hubiera– que puedan plantearse a lo largo del debate, me gustaría que hiciéramos un gran esfuerzo por acercar posiciones sobre algunas cuestiones básicas para nuestro futuro.

Desde aquí les reitero el compromiso del gobierno que presido de intentarlo también de forma muy sincera, como ya les manifesté en la comparecencia que, con carácter voluntario, solicité tras las últimas elecciones generales.

Al presentar ante esta Cámara el programa de gobierno que obtuvo la confianza mayoritaria de sus señorías, les manifesté que nuestra actuación se basaría en la búsqueda de puntos de encuentro con las restantes fuerzas políticas. Sin olvidar al mismo tiempo –decía entonces– que el respaldo inequívoco otorgado por los electores el 13 de junio de 1999 tiene para nosotros la fuerza de un contrato, que genera la obligación moral y política de cumplir en su integridad el programa con el que comparecimos a las elecciones.

Hemos dado muestras inequívocas de esa voluntad de diálogo, aun cuando hayamos chocado en ocasiones con voluntades reacias a encontrar lo positivo, lo que suma, lo que puede representar un progreso.

Pero no quiero detenerme en pormenores del pasado, porque pretendo que este debate de política general pueda servir para trazar en común un horizonte compartido, en el que los grandes objetivos de progreso y modernidad sean alcanzados con el concurso de todas las fuerzas políticas. No pierdo la esperanza en mantener ese diálogo político en la Cámara, y creo que nuestro futuro será mucho más despejado si lo podemos alcanzar.

Aprovecho para expresar mi felicitación al nuevo secretario general de los socialistas valencianos, Joan Ignasi Pla, y al portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, señor Puig, con la plena y sincera confianza en que podamos establecer fluidos cauces de comunicación.

Señorías, voy a plantearles en este debate tres objetivos que desde mi punto de vista hemos de perseguir: un objetivo político, un objetivo económico y un objetivo social, que deberemos lograr con el concurso de todos.

El objetivo político consiste en la consolidación de nuestras instituciones de autogobierno y la afirmación conjunta de nuestro compromiso con el Estado de las Autonomías.

Pienso que todos ustedes estarán de acuerdo conmigo en que el Estado de las Autonomías es la fórmula más novedosa de nuestra Constitución, que ha sido capaz de armonizar la unidad del Estado con las legítimas aspiraciones de autogobierno de las regiones, y de superar así el conflicto entre el centro y la periferia que tantas heridas había causado en la historia de España.

No cabe olvidar que España nace de la unión de varios pueblos que habían tenido ordenamientos jurídicos e instituciones de gobierno propias y presentaban características diversas, cuyas identidades habían perdurado con el transcurso del tiempo y constituían un componente básico de nuestra riqueza común. El Estado moderno no fue capaz, sin embargo, de proporcionar un reconocimiento adecuado a esas identidades diferenciadas y, por ello, el siglo XIX español es escenario de una sucesión de conflictos regionales a los que el Estado central no acierta a ofrecer soluciones.

Con la Constitución de 1978 hemos logrado, por primera vez en nuestra historia, la vertebración interna de España, conjugando la unidad política con una adecuada distribución territorial del poder, que asegura el autogobierno de las regiones y la participación de todos en la empresa común.

En esta legislatura se cumplirá el vigésimo aniversario de la aprobación de nuestro Estatuto de Autonomía. Este es un logro colectivo del que siempre he dicho que todos podemos sentirnos solidariamente responsables. Junto con la Constitución, los Estatutos de Autonomía constituyen hoy el marco de nuestra convivencia colectiva.

Aunque, por fortuna, ya hace años que no es necesario hacer expreso este preámbulo, hoy me resultaba imperioso, tras la última oleada de crímenes de la banda terrorista ETA. Tengo plena confianza en que los éxitos recientemente obtenidos en la acción policial acabarán dando sus frutos y demostrarán, junto con el diálogo político de los que estamos unidos contra la violencia, que es posible vencerla con los instrumentos del Estado de Derecho.

Pero yo quiero hoy formular aquí sobre todo una declaración política, advirtiéndole a ETA que no vamos a consentir que se pisotee nuestra voluntad, libre y democráticamente manifestada. Cuando desde la dialéctica incomprensible del PNV y la acción asesina de ETA se ataca la unión libre de los pueblos de España, se están atacando también nuestros derechos como pueblo, los derechos

de los ciudadanos de la Comunidad Valenciana.

Ese, señorías, es también nuestro debate. Nos asiste la razón y nos avala nuestra firme adhesión a la democracia, a la libertad y al Estado de Derecho. Y nuestra mejor aportación a esa lucha es la defensa y autoafirmación de nuestros instrumentos de autogobierno. Porque ese es el auténtico camino: la integración de la diversidad de los pueblos de España para conseguir al fin un proyecto común y en paz para todos los españoles. Ese es el marco en el que planteo el objetivo político de este debate: seguir avanzando en nuestro autogobierno.

El punto de partida ha de ser, por supuesto, una valoración enormemente positiva de lo que hasta ahora hemos alcanzado. La Comunidad Valenciana es hoy ampliamente apreciada y valorada en toda España y también en el exterior. Nuestro nivel competencial ha aumentado notablemente y es hoy enormemente amplio. Durante la pasada legislatura, nuestra comunidad fue, junto con Galicia, la comunidad con competencias plenas con un mayor volumen de traspasos, entre los que destacan las políticas activas de empleo que gestionaba el Inem y los medios materiales y personales al servicio de la Administración de Justicia. Sólo en este último año, se han publicado otros catorce nuevos Reales Decretos de traspasos.

Pues bien, el impulso de nuestro autogobierno pasa ahora, de modo obligado, por la reforma de nuestro Estatuto de Autonomía. A pesar de las circunstancias políticas no han facilitado el entendimiento necesario para abordarla, todos los grupos parlamentarios estamos de acuerdo en su oportunidad, y el período de sesiones que ahora se abre, y la nueva etapa iniciada por el partido socialista tras su congreso del pasado fin de semana, deben ofrecer la ocasión adecuada para encontrar el consenso.

La reforma del Estatuto habrá de estar presidida por el objetivo, que todos los grupos políticos de esta cámara compartimos, de fortalecer la identidad valenciana. Debemos mantener, no obstante, posiciones razonables y realistas que hagan viable dicha reforma, si efectivamente deseamos que prospere.

El propósito de reafirmar nuestras señas de identidad guió también la creación de la Academia Valenciana de la Lengua. Con la aprobación de la ley conseguimos lo más difícil. Establecimos los canales lógicos para encauzar adecuadamente el debate. No podemos, señorías, detenernos ahora. Hemos de contemplar la Academia Valenciana de la Lengua con visión de futuro, y no hacer depender su puesta en marcha de algunos nombres de quienes la integrarán en su primera etapa.

Por ello, el gobierno valenciano no está dispuesto a que maniobras interesadas de quienes nunca han querido ver funcionando la Academia logren su propósito. Es necesario dar la oportunidad a esta institución para que pueda iniciar su andadura y ejercer su magisterio. Esto no quiere decir que el gobierno vaya a romper el diálogo ni que no sigamos intentando el consenso. Muy al contrario. Pero es evidente que los plazos para lograrlo no pueden ser indefinidos. Estamos a tiempo de lograr una lista de consenso, con absoluto respeto a las exigencias que la ley establece respecto de las condiciones personales de los académicos. Pero no podemos tolerar que esas mismas condiciones se interpreten subjetivamente para impedir la constitución de la Academia.

Señorías, el peso de nuestra comunidad en el panorama nacional e internacional es hoy mucho más sólido que cuando accedimos al gobierno, y el dinamismo económico y social de la Comunidad Valenciana es un claro referente para el resto de España. Este prestigio significa también

una nueva responsabilidad.

La Comunidad Valenciana tiene hoy el deber de contribuir con todo su esfuerzo al progreso de España y a la consecución de los grandes objetivos nacionales, de los que depende también nuestro propio progreso. En ejercicio de esta responsabilidad, recordarán sus señorías que durante la campaña electoral de 1999 puse sobre la mesa una propuesta para un nuevo modelo de financiación de las comunidades autónomas, con vocación de estabilidad y de permanencia.

El sistema que propugnamos busca ante todo armonizar la autonomía financiera con la realización efectiva del principio de solidaridad. Las comunidades autónomas han de contar con los recursos suficientes para poder ejercer adecuadamente sus competencias y han de ser plenamente responsables de sus decisiones de gasto. Pero este objetivo ha de ser plenamente compatible con la garantía de unos servicios públicos de calidad para todos los ciudadanos españoles.

Nuestros puntos de vista han logrado un nivel aceptable de comprensión en numerosas comunidades autónomas y parece que cuentan también con una buena valoración inicial del gobierno de la nación, a juzgar por las declaraciones que hemos podido leer en los medios de comunicación.

Queda sin duda un largo trecho por recorrer, pero pienso que hemos encontrado un denominador común para las diversas sensibilidades políticas y territoriales. Un denominador común que, aunque sólo suponga un punto de partida, como han señalado algunos, estoy convencido de que representa el marco para lograr el consenso.

Con el nuevo modelo se resolverán los problemas de financiación que arrastramos desde el inicio de nuestro autogobierno, que tienen su origen en el proceso de transferencias.

Naturalmente, el nuevo sistema de financiación de las comunidades autónomas ha de contar con un elevado grado de consenso, tanto desde el punto de vista político como territorial.

Señorías, yo quiero que todos ustedes sepan que el modelo de financiación autonómica que hemos planteado es una propuesta que sin duda incrementará nuestra capacidad financiera y nuestro nivel de recursos, pero que se ha planteado pensando en el conjunto y que ejemplifica un nuevo modo de ejercer la acción política en las comunidades autónomas, capaz de aunar la atención a las propias aspiraciones con el servicio al interés general de todos los españoles.

Por ello, yo desearía que todas las fuerzas políticas con representación en las Cortes Valencianas asumiesen también el modelo que hemos propuesto desde el gobierno. Me gustaría, asimismo, que ese acuerdo, el acuerdo entre las fuerzas políticas, presidiese también el debate acerca del papel de las cajas de ahorro y de la necesaria colaboración entre ellas.

Sin duda, señorías, el esfuerzo por conjugar las demandas específicas de cada territorio con los intereses generales, al que me vengo refiriendo, debemos aplicarlo también dentro de la Comunidad Valenciana. Y este ha sido un eje básico de la acción de mi gobierno, que ha estado presidida por un espíritu de integración, sin cuotas ni repartos territoriales absurdos. Hemos trabajado por Alicante, por Castellón y por Valencia en beneficio de la Comunidad Valenciana, integrando todos los territorios y todas las comarcas en un proyecto común.

Pienso que el nivel de autoestima de nuestra sociedad, de confianza en sus instituciones y de vertebración colectiva se ha incrementado espectacularmente a lo largo de estos cinco años. El prestigio de la Comunidad Valenciana es cada vez mayor. Hemos mantenido unas excelentes relaciones con las restantes comunidades autónomas y hemos impulsado decisivamente la presencia de la comunidad fuera de nuestras

fronteras. Hemos estrechado especialmente los lazos con los países iberoamericanos, en los que la Generalitat financia numerosos proyectos de cooperación al desarrollo.

Señorías, para concluir esta primera parte de mi intervención, quiero reiterar mi deseo de que las grandes cuestiones relacionadas con la consolidación del Estado de las Autonomías y con el autogobierno de la Comunidad Valenciana sean objeto de una reflexión compartida en esta Cámara, que permita superar el enfrentamiento partidista y recuperar el espíritu de consenso que tantos frutos ha dado entre nosotros desde 1977.

El estudio de una serena ampliación competencial, las bases para la reforma del Estatuto de Autonomía, la puesta en marcha de la Academia Valenciana de la Lengua, la adopción de una postura conjunta en la negociación del nuevo sistema de financiación o la colaboración entre nuestras cajas de ahorro son materias sobre las que deberíamos alcanzar un acuerdo básico más allá de nuestras legítimas discrepancias. Estamos en condiciones de ofrecer a nuestra comunidad, entre todos, un nuevo impulso político.

El segundo gran objetivo que quiero plantear a esta Cámara para la presente legislatura es la consecución del pleno empleo.

Sin duda, la situación económica de nuestra comunidad es hoy altamente positiva. A lo largo de estos cinco años hemos mejorado en todos los indicadores sociales y económicos, hasta situarnos en algunos de ellos en posiciones de liderazgo en España y en Europa.

Un breve recuerdo de la situación que nos encontramos en 1995 puede ser útil para que nos hagamos una idea de la magnitud del esfuerzo realizado y de la importancia de los resultados obtenidos. En el año 1995 teníamos un 17% de paro registrado según el Inem, con unos tipos de interés en torno al 10% y un crecimiento del PIB en el año 94 del 1,8%. En la actualidad, la realidad, nuestra realidad es bien diferente.

Hoy, más de la mitad de los municipios valencianos han alcanzado el pleno empleo, los tipos de interés se han reducido de forma espectacular y el crecimiento del PIB, estable y sostenido, ha estado en los últimos tres años por encima del 4%.

Hemos crecido cada año, por término medio, 0,5 puntos más que el resto de España y 2 puntos más que la Unión Europea. En el período que va de 1995 a 1999, el crecimiento ha sido del 15,8%, mayor en 1,15 puntos al español y en 6,5 puntos al de la Unión Europea. Para este año 2000 nuestro crecimiento continúa estando por encima del 4%.

La coyuntura provocada por el incremento de los precios del petróleo puede que mate en alguna décima las previsiones iniciales, pero lo cierto es que también las estimaciones de futuro, todas, confirman que el crecimiento de la comunidad será superior a la media española, y ésta a su vez superior a la media de la Unión Europea.

Hemos crecido 2 puntos más por año de media en convergencia real con la Unión Europea. Y nuestra renta per cápita en relación con la europea también ha aumentado un punto. Las ayudas contempladas en el Plan de Desarrollo Regional 2000-2006 representarán para la Comunidad Valenciana magnitudes de inversión de 3,5 billones de pesetas y serán una contribución capital y fundamental para la convergencia.

Nuestros sectores económicos reflejan datos de crecimiento muy satisfactorios en este período 95-99: Agricultura, 10,4%; Industria, 15,8%; Construcción, 14,4%; Servicios, 12,3%.

Durante el período 95-99, el *boom* de la actividad turística se ha traducido en el aumento del 36% en las pernocta-

ciones hoteleras. Nuestro comercio exterior nos ha consolidado como la segunda comunidad autónoma exportadora tras Cataluña, y la primera en saldo comercial, con un superávit de medio billón de pesetas.

Continuamos siendo una economía abierta, ya que las exportaciones suponen un 25% de nuestro PIB, cuando la media española es del 19%.

Los datos de coyuntura no han podido ser más favorables. En cuanto a la demanda, la confianza de los consumidores se sitúa en máximos históricos. Respecto a la oferta, hemos asistido a la recuperación industrial, con el crecimiento de su índice de producción en un 6%, el fuerte dinamismo constructor y un sector servicios dinámico, que mantiene una trayectoria en la que destaca el avance turístico.

El panorama global es muy positivo, pero los datos más satisfactorios son sin duda, señorías, los que se refieren al empleo. Coincidirán conmigo en que no tiene sentido esforzarse por el crecimiento económico si éste no se traduce en la distribución más justa y equitativa de la renta y de la riqueza.

Nosotros queremos una sociedad en la que todos, absolutamente todos, crezcan, en la que el progreso se extienda a todos y cada uno de los ciudadanos y de sus familias, en la que la riqueza llegue a todas las familias por igual. Y no hay mejor forma de lograrlo que garantizar a todos los ciudadanos la posibilidad de obtener un empleo digno.

En este ámbito, el esfuerzo del gobierno valenciano ha cosechado ya importantísimos resultados. Desde 1995 se han creado, señorías, 292.000 empleos netos. Eso ha hecho que contemos con las tasas de paro más bajas desde hace más, mucho más de veinte años. Vale la pena recordar que desde 1996 hemos reducido un 40% la tasa de paro, cuando en la Unión Europea el porcentaje es del 25%. Sólo en el último año, el que ahora también tenemos que analizar, hemos reducido el paro en un 19,6%, 15 puntos más de reducción que la media nacional. Señorías, ya saben que hemos sido la comunidad autónoma con mayor descenso del paro registrado en el último ejercicio.

Y quisiera también destacar ahora el decisivo impulso del empleo juvenil. Entre el segundo trimestre de 1995 y el mismo período del año 2000, el paro entre los menores de 25 años ha disminuido en la Comunidad Valenciana en un 71%. Esa cifra es si atendemos a las cifras del paro registrado. Y sería del 52% si nos fijamos en las encuestas de población activa. Un total de 38.000 jóvenes más que en 1995 tienen hoy en la Comunidad Valenciana un puesto de trabajo.

Y el reto que ahora tenemos por delante es, como decía, el pleno empleo, que ha pasado de ser, en sólo cinco años, una utopía irrealizable a convertirse en un objetivo posible además en un plazo muy breve.

Fíjense ustedes en que, sólo en el primer año de esta legislatura, hemos creado ya en la Comunidad Valenciana 72.500 empleos nuevos, cumpliendo así el 50% del compromiso que asumimos en la campaña electoral de conseguir 150.000 puestos de trabajo a lo largo de toda la legislatura.

Hoy, más de la mitad de los municipios valencianos han logrado el pleno empleo. Pero el objetivo que debemos perseguir no es sólo que todos los ciudadanos de nuestra comunidad tengan un puesto de trabajo, sino que éste sea además digno y estable. Por ello, el gobierno está firmemente empeñado en reducir los índices de temporalidad en el empleo, así como la siniestralidad laboral.

Respecto a la estabilidad en el empleo, el último ejercicio ofrece datos tremendamente positivos y estimulantes. Según la EPA, el 90% del empleo neto generado en los últimos doce meses ha sido en contratos indefinidos. Aun

cuando todavía quedan un 36% de contratos temporales, lo cierto es que desde 1995 hemos conseguido reducir en 8 puntos la tasa de temporalidad.

Saben sus señorías que el gobierno que presido ha puesto en marcha diferentes actuaciones para luchar contra la siniestralidad laboral. Y esas medidas han tenido una eficacia notable y las empresas incluidas en el Plan 2000 de actuación preferente, en las que se producen el 43% de los accidentes, han reducido los siniestros en el primer semestre del 2000 en un 11,8%.

Asegurar a todos los ciudadanos de esta comunidad un empleo digno y estable es una meta que sólo puede ser lograda con el empeño firme de los agentes sociales y económicos. Y por ello mi gobierno desea negociar de nuevo y alcanzar nuevos acuerdos por el empleo y la formación con las organizaciones sindicales y empresariales.

La gran revolución pendiente sigue siendo la plena incorporación de la mujer al mundo laboral. Sin duda también en este campo hemos avanzado muchísimo. Entre el segundo trimestre de 1995 y el segundo trimestre del año 2000, se ha reducido en un 50% el paro femenino registrado. Y, señorías, 150.000 mujeres más han encontrado un puesto de trabajo.

Con todo, son las cifras de paro entre la población femenina las que nos impiden hoy todavía hablar de pleno empleo. Una sociedad moderna y avanzada no puede consentir que una parte de la población, en este caso las mujeres, tenga mayores dificultades para obtener un puesto de trabajo. Y, por tanto, será preciso paliar esas dificultades mediante las oportunas medidas de acción positiva.

La formación orientada al empleo resulta en este ámbito para nosotros de una importancia capital. Es fundamental para conseguir el pleno empleo, para reducir la siniestralidad y también para lograr la plena integración social de la población inmigrante.

Hemos sido sensibles a las demandas de nuestras empresas para acoger mano de obra inmigrante. Pero debemos saber que la inmigración no es un fenómeno temporal, por lo que tenemos que plantear estrategias de futuro para la integración real de los inmigrantes que eviten cualquier germen de insolidaridad.

Para quienes vienen de otros continentes en busca de mejores condiciones de vida, nuestras puertas, señorías, no pueden estar cerradas. Una formación adecuada será el mejor instrumento para lograr su plena integración social y laboral.

Desde el gobierno estamos haciendo un esfuerzo importante en el ámbito de la formación. Solamente en formación ocupacional y continua estamos dedicando en el año 2000 más de 20.000 millones de pesetas. Pero debemos seguir trabajando para mejorar los niveles de formación de los trabajadores y por ello éste deberá ser un aspecto esencial de los acuerdos con los agentes sociales a los que hacía referencia.

Como todos ustedes saben, nuestro tejido empresarial es amplio y diverso, y se encuentra conformado sobre todo por numerosísimas pequeñas y medianas empresas, que son las que generan la mayor parte de los puestos de trabajo y de la riqueza en nuestra comunidad. Debemos aprovechar esa diversidad y diseñar un escenario favorable que permita la modernización y la supervivencia de nuestras pequeñas y medianas empresas.

El apoyo decidido a las pymes y a la empresa familiar ha sido, como sus señorías saben, una constante en nuestra acción de gobierno, y el nuevo reto que debemos afrontar es el impulso de la innovación tecnológica. Ni una sola de nuestras empresas puede quedar aislada de la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación.

Esta ha de ser también, como hemos dicho en algún momento, la legislatura de la investigación. La Oficina de Ciencia y Tecnología, a la que corresponderá a partir de ahora la coordinación de las actuaciones del gobierno en materia de investigación y telecomunicaciones, ha de ser el instrumento decisivo para configurar una auténtica cultura de la innovación y la tecnología en el empresariado de nuestra comunidad.

La próxima aprobación del Plan valenciano de I+D+I, de alcance cuatrienal, permitirá desarrollar una política propia a medio plazo, además de crear un marco adecuado para el establecimiento de lazos de cooperación y coordinación con el Plan nacional.

Señorías, el compromiso de mi gobierno con la investigación no es una novedad de este momento. Hemos afrontado el desafío que supone la revolución tecnológica. Por una parte, se ha logrado alcanzar ya una magnitud de más de 35.000 millones de pesetas de gastos en I+D+I, que previsiblemente va a ser superada en el transcurso de este año. Esta cifra se amplía si consideramos la parte de la financiación ordinaria de las universidades que éstas destinan a investigación y que es aportada por la Generalitat.

El programa operativo de la Comunidad Valenciana recibirá, en los apartados relativos a la sociedad del conocimiento y la investigación y desarrollo, 43.000 millones de ayudas europeas. Debemos lograr que las empresas asuman la innovación tecnológica como una tarea propia de la que depende en buena medida su propio futuro. Para ello, hemos de buscar sistemas de fomento para el desarrollo de servicios tecnológicos que puedan ser compartidos por nuestras pequeñas y medianas empresas. Se trata, en definitiva, de facilitar el acceso común a la tecnología, que puede ser caro para las empresas individuales, sobre todo en un tejido productivo caracterizado, como lo es el nuestro, por la diversidad y la atomización.

Pero, señorías, nuestras aspiraciones en el campo de la industria no pueden limitarse a obtener niveles más elevados de desarrollo tecnológico. En los últimos años el motor principal del crecimiento y del empleo ha sido la demanda interna, que ha estado respaldada además por un crecimiento mantenido de las exportaciones. Ahora la demanda externa es la clave para lograr un crecimiento sólido y prolongado en el tiempo. El comercio exterior ha sido siempre fundamental para nuestra economía. La Comunidad Valenciana tiene una mentalidad abierta que nos ha acostumbrado a competir en otros mercados. Pero no podemos caer en el conformismo, puesto que la nueva economía representa un conjunto de oportunidades para asentar el crecimiento que no podemos bajo ningún concepto desaprovechar.

Y en ese sentido, el Ivex ha de ser un instrumento de gran utilidad al servicio de nuestras empresas. Hemos presentado este año el plan estratégico del Ivex, con el que pretendemos dar un nuevo impulso a la internacionalización de la empresa valenciana. Vamos a potenciar nuestra red de oficinas y a poner en marcha programas novedosos para facilitar a nuestras pequeñas y medianas empresas el acceso a los mercados exteriores.

Señorías, vivimos momentos de cambio que afectan decisivamente a las estructuras tradicionales de la vida económica. Un buen ejemplo es la distribución de la evolución comercial. Entre 1985 y 1992, el pequeño comercio experimentó una fuerte caída de su cuota de mercado, que pasó del 61% al 30%, al tiempo que se duplicaba la de los hipermercados, que llegaba en 1992 al 28%.

El gobierno que presido ha apoyado de modo decidido el comercio tradicional, a través por ejemplo del Plan de modernización del comercio 1996-1999, que ha hecho po-

sible que más de 3.000 pequeños comercios mejoren su posición competitiva. con subvenciones de 1.500 millones de pesetas. Gracias a esa actuación, se ha frenado la tendencia de caída de su volumen de negocio, que se ha mantenido en cifras similares a las que tenía al inicio de la legislatura pasada. Pero hoy ha llegado el momento, señorías, de superar la tradicional división entre las pequeñas y las grandes superficies, pues el comercio electrónico supone una nueva y decisiva oportunidad para todos los establecimientos comerciales. Infomarket, el proyecto de la Generalitat de difusión de la tecnología aplicada al comercio, permitirá que todos nuestros comerciantes se beneficien de estas nuevas posibilidades.

Y asegurar nuestro crecimiento económico futuro exige también, señorías, una apuesta decidida para garantizar los recursos energéticos.

Con la finalidad de potenciar la diversificación energética, estamos creando la Agencia Valenciana de la Energía, que impulsará la presencia decidida de la comunidad en las nuevas posibilidades que se abren para estos sectores.

En relación con el gas, el gobierno va a esforzarse seriamente para poner a disposición de toda la industria de la comunidad este recurso estratégico. Una iniciativa particularmente destacada, que ya hemos venido avanzando en los últimos meses, es la creación de una sociedad que desarrollará estudios para las nuevas implantaciones de los canales de distribución y para la obtención de una posición estratégica en el mercado del gas, en la que participarán, junto con la Generalitat Valenciana, importantes empresas y entidades.

De este nuevo impulso forma parte también el Plan eólico de la Comunidad Valenciana, que estará en fase de información pública la próxima semana y que contempla actuaciones tremendamente ambiciosas. Es importante subrayar que este sistema de producción de energía renovable es mucho más respetuoso con el medio ambiente que las energías fósiles, que son 31 veces más contaminantes que las renovables.

Señorías, en el ámbito de la política del agua en España se ha producido un extraordinario avance en los últimos años. Hasta 1995 no se adoptaron medidas adecuadas que fuesen capaces de resolver el problema del déficit hídrico en nuestra comunidad. Ustedes saben que una de las primeras actuaciones que pusimos en marcha fue la firma de un convenio con la administración del Estado, que hizo posible acometer actuaciones de modernización de nuestras infraestructuras hidráulicas, incidir en el ahorro del agua y construir depuradoras.

Vamos a insistir en nuestra política de modernización de regadíos, en la que contamos con la colaboración del Estado y para la que están previstas inversiones conjuntas de 60.000 millones de pesetas en los próximos años. La Conselleria de Agricultura ha actuado desde 1995 en más de 167.000 hectáreas de regadíos tradicionales y 54.000 hectáreas de riego localizado.

Prácticamente ha finalizado el primer Plan director de saneamiento y depuración de aguas, que ha invertido entre 1995 y el ejercicio presente del 2000 más de 54.000 millones de pesetas. Y gracias, señorías, a ese plan hemos construido 130 depuradoras en sólo cinco años. Debo de recalcar que el gobierno ha trabajado en este ámbito en estrecha colaboración con las diputaciones provinciales. Y los buenos resultados obtenidos impulsan la puesta en marcha de un segundo plan director, del que sus señorías tendrán cumplida noticia en las próximas semanas.

Hemos contribuido también a la aprobación de los planes de cuenca del Segura y el Júcar, que han sido muy positivos para la Comunidad Valenciana. Por su particular importan-

cia, debo destacar la previsión, en el segundo de ellos, del trasvase Júcar-Vinalopó. Las obras de infraestructura concluirán en el año 2002, al tiempo que se ejecutan importantes trabajos de modernización en la acequia real del Júcar, que supondrán un ahorro de 200 hectómetros cúbicos al año y permitirán conducir los excedentes al Vinalopó.

Nuestra decidida actuación para resolver el problema del agua nos legitima ahora para reclamar los trasvases desde las cuencas excedentarias, que contempla el Plan hidrológico recientemente presentado por el gobierno. Por supuesto, el principio rector del debate en torno al Plan hidrológico ha de ser el principio de solidaridad. Esa es la actitud que hemos defendido siempre desde la Comunidad Valenciana, pues el Plan hidrológico no puede convertirse en un factor que avive los enfrentamientos territoriales. Ahora bien, tampoco podemos permitir que no se atiendan nuestras justas y necesarias necesidades. La aprobación del Plan hidrológico va a ser enormemente beneficiosa para nuestra comunidad, porque supone acabar con la limitación objetiva más importante para nuestro futuro. Por ello, pienso que en este campo sería muy deseable el consenso en esta Cámara, que nos permitiese alcanzar una postura común.

Junto al agua y la energía, un tercer factor decisivo para consolidar nuestro crecimiento económico futuro es contar con unas infraestructuras de comunicaciones adecuadas. Nadie podrá negar los avances conseguidos en este terreno desde 1995. Nos encontrábamos hace cinco años, como recordarán sus señorías, con déficits clamorosos de infraestructuras. La urgencia en acometer las soluciones adecuadas estaba más que justificada. Terminamos la nacional III, una reivindicación enquistada durante décadas. Se iniciaron obras en carreteras, autovías y líneas ferroviarias. Conseguimos que nuestras propuestas sobre la alta velocidad fueran recogidas, como así ha sido, por el gobierno de la nación. El Euromed está en funcionamiento desde julio de 1997 y la autovía central cuenta con la práctica totalidad de sus tramos en ejecución. La autovía de Somport, en su tramo de Sagunto a Segorbe, ya está en servicio, estando prevista su finalización total hasta Francia dentro del Plan de infraestructuras 2000-2007. La autovía Alicante-Cartagena se inaugurará próximamente y nadie, señorías, puede poner en duda la dinámica de mejora emprendida en todas las infraestructuras, en las que también quiero citar a los puertos de nuestra comunidad.

Especialmente hay que citar aquí la expansión del servicio prestado por el puerto de Valencia y las mejoras previstas en el Plan de infraestructuras del Estado, tanto para este puerto como para los de Sagunto, Castellón y Alicante.

Hoy ya nadie discute la realización del tren de alta velocidad. Al final, a pesar de dudas y comentarios interesados, el proceso de construcción se ha iniciado en las fechas marcadas. Señorías, podíamos hacer la lista interminable. Podríamos hablar de las grandes obras en marcha o de las que próximamente se pondrán en funcionamiento o en construcción, como el aeropuerto de la provincia de Castellón. Pero baste decir que el Plan de infraestructuras del Ministerio de Fomento acoge, como ha sido público, sin reservas las grandes obras que desde la comunidad han sido identificadas como esenciales para nuestro futuro. Así, también hemos conseguido el compromiso de vertebrar el corredor mediterráneo en alta velocidad, que se ha materializado ya en la licitación de los dos primeros tramos: Almansa-La Encina y Játiva-Valencia.

Las infraestructuras continúan siendo para nosotros una prioridad absoluta, pues constituyen un factor esencial de nuestro desarrollo económico. Y es esta una materia en la que debemos evitar cuidadosamente que discrepancias

puntuales pongan en peligro la apuesta por el futuro.

En especial, generar querellas territoriales resulta siempre altamente irresponsable. Nosotros hemos partido en todo momento de una idea global de integración, que pretendía dar cobertura a todos los intereses de la comunidad. Este es precisamente uno de los logros de los que nos tenemos que sentir especialmente satisfechos: haber superado nuestras desavenencias internas, que siempre habrían sido perjudiciales para nuestros objetivos como comunidad.

Señorías, algunas lecturas interesadas de la realidad auguran un futuro en el que la agricultura en nuestra comunidad no cuenta con oportunidades para la supervivencia. Debemos transmitir aquí y ahora un mensaje radicalmente contrario a esas teorías y, sobre todo, de optimismo. La agricultura valenciana tiene futuro en los nuevos escenarios que se avecinan, aun cuando no presentará las mismas características que ha tenido hasta ahora.

Contamos con una estructura de centros de investigación agraria muy consolidada. La agricultura valenciana cuenta con fortalezas que nadie pone en duda, entre las que se encuentran una tecnificación muy sólida y una tradición exportadora que nos ha acostumbrado a ser dinámicos en entornos muy hostiles.

Estos elementos han de ser bazas seguras, un capital que debemos aprovechar, para insistir en la industrialización, en la mejora de los regadíos, en la concentración de las explotaciones, en el impulso de una agricultura compatible con el medio ambiente.

De ahí que nuestras actuaciones se hayan encaminado a la mejora de la calidad de los productos agroalimentarios y a la modernización de las industrias agrarias, y de ahí que hayamos insistido en la modernización de los regadíos, con una transformación de 52.000 hectáreas en riego localizado, la construcción de embalses con 7.800.000 metros cúbicos o la instalación de 14 plantas desaladoras.

Tenemos que seguir apostando por la senda de un Plan de actuación sobre parcelación y minifundismo agrario, incentivando el aumento del tamaño de las parcelas, avanzando en la resolución de los problemas del agua, la potenciación de la industria y la modernización de nuestras estructuras comerciales.

Las ayudas europeas contribuirán a aumentar las rentas de nuestros agricultores, a la mejora de su calidad de vida y a prepararnos para el nuevo entorno del 2006, en que no dispondremos ya de este tipo de ayudas.

He insistido ya hace unos momentos, señorías, en que la acción del gobierno ha pretendido siempre ese gran objetivo que es la vertebración de la Comunidad Valenciana. Hemos impulsado proyectos dinamizadores que han contribuido de forma espectacular a aumentar nuestra oferta de ocio y servicios y han generado una imagen sólida de la comunidad, con una unidad de producto turístico que nuestros visitantes identifican y agradecen.

A pesar de augurios e incomprensiones interesadas, Terra Mítica es hoy un compromiso cumplido, y vaya si cumplido. Ha tenido un enorme éxito de visitantes a lo largo de todo el verano y ha enriquecido notablemente nuestra oferta turística.

Pero Terra Mítica es sólo una de entre tantas instalaciones lúdico-culturales de las que carecíamos hasta ahora y que van a hacer de la comunidad una comunidad comprometida con las inversiones para el turismo y el ocio, que es uno de nuestros capitales más importantes desde el punto de vista estratégico.

No nos encontramos ante iniciativas aisladas unas de otras. Estamos ante un programa para toda la comunidad, en el que la localización de las instalaciones sirve para dinami-

zar la oferta que presentamos a nuestros visitantes. Por ello, los proyectos se ponen en marcha aquí o allá, pero siempre teniendo en cuenta el interés general de la comunidad.

La Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia se convertirá en el espacio de divulgación científica y cultural más importante de Europa, con una perfecta complementariedad entre sus cuatro espacios. El primero que ha entrado en funcionamiento, L'Hemisfèric, ha contado con dos millones de visitantes desde su apertura en 1998. El Museo de las Ciencias se abrirá al público en fechas próximas y espera recibir no menos de medio millón de personas en el primer año.

No quiero dejar de referirme al circuito de velocidad Ricardo Tormo de Cheste, en el que se ha celebrado por segunda vez, con un enorme éxito, el gran premio de motociclismo y que tiene ya admirablemente resuelto el problema de sus accesos; ni al Proyecto Cultural de Castellón, que va a dotar a esta provincia de unas infraestructuras culturales de las que carecía por completo.

Todas estas son hoy realidades que mejoran el prestigio nacional e internacional de nuestra comunidad y trasladan de nosotros una imagen indudable de modernidad y progreso. Estos proyectos han contribuido además a ofrecer una unidad de oferta turística de la que hasta ahora carecíamos. Y en la misma dirección hemos emprendido otros proyectos nuevos, entre los que destacan, sin ser los únicos, la Ciudad de las Artes Escénicas en Sagunto y la Ciudad del Cine en Alicante. En el año 2001 estarán estos dos proyectos en ejecución.

Señorías, en materia de medio ambiente, nuestra apuesta por un desarrollo sostenible y un crecimiento compatible con el respeto al medio natural, ha tenido un impulso que nadie podrá negar. Este verano se han producido algunos incendios, que siempre son tremendamente dolorosos, pero en los que se ha demostrado nuestros niveles de eficacia en su extinción. Hay un dato que lo refleja con notable claridad: mientras que en el período comprendido entre 1990 y 1994 se quemaron una media de 75,7 hectáreas por incendio, en el año 2000 esa media se ha reducido a 11,3 hectáreas, siendo éste el peor, como consecuencia de una climatología adversa, desde 1995. (*Remors*)

Recuerden sus señorías que al conjunto de las tareas de prevención... (*remors*)

La senyora presidenta:

Senyories, silenci, per favor.

El senyor president del Consell:

...y extinción de incendios se destinan más, señorías, de 10.000 millones de pesetas anuales y se ocupan en ellas más de 8.000 personas.

El gobierno tiene ultimado el anteproyecto de ley sobre protección civil y gestión de emergencias, que regula la actuación de las administraciones públicas en la Comunidad Valenciana ante situaciones de riesgo, emergencia o catástrofe. El anteproyecto configura un sistema de protección civil y gestión de emergencias integrado, en el que la colaboración regular de las organizaciones del voluntariado se articula a través de un servicio voluntario de protección civil que promoverá la Generalitat Valenciana. Esta es una apuesta moderna del gobierno que permitirá facilitar la participación social y dará un cauce adecuado al deseo de colaboración de nuestros jóvenes.

Los compromisos que adquirimos en materia de residuos ya han tenido su oportuna manifestación. Esta Cámara

ra tendrá la oportunidad de pronunciarse acerca del Proyecto de Ley de residuos, actualmente en tramitación parlamentaria. Estamos ante un magnífico proyecto de ley, que ha concretado un modelo moderno de recogida de residuos, dando paso a fórmulas imaginativas en la gestión y estableciendo por primera vez en nuestra comunidad un sistema acorde con la normativa europea y respetuoso con el ámbito municipal.

Estamos, señorías, apostando decididamente por la biodiversidad. Uno de los pilares de la misma es la adopción de medidas cautelares para la protección de las zonas húmedas. El Consell ha aprobado el proyecto de Catálogo de zonas húmedas, que comporta la protección de 45 zonas, con una superficie total de más de 45.000 hectáreas. Y hemos dado así un paso decisivo para la protección de dichos espacios, asumiendo la normativa internacional, los planes estatales sobre zonas húmedas y el análisis de las más de 15.000 alegaciones y sugerencias presentadas por los ciudadanos.

Estamos, en ese sentido, también ultimando el anteproyecto de Ley de ordenación del territorio. Pretendemos que sea un instrumento valioso y moderno para la configuración de un territorio habitable, en el que se armonice la creación de riqueza, el desarrollo económico y la generación de bienestar para todos los ciudadanos. Esta ley contemplará, asimismo, las medidas necesarias para la adecuada protección de la huerta valenciana.

No quiero dejar de referirme, señorías, al problema del río Segura. No nos encontramos ante un caso más de degradación ambiental. La situación del Segura demanda una actuación radical ante un problema de enorme dificultad. La existencia de diversas administraciones competentes, el grado de deterioro alcanzado y las dificultades para realizar una actuación integral, lo hacían especialmente complejo. Esta ha sido una de las cuestiones que siempre hemos puesto encima de la mesa. El resultado final ha sido el que sus señorías ya conocen. Con la firma del protocolo de actuaciones entre el Ministerio de Medio Ambiente y la Generalitat Valenciana se sientan las bases definitivas de resolución de este problema.

Tengo que mencionar aquí el enorme interés y la sensibilidad demostrada por el ministro de Medio Ambiente en la consecución de estos acuerdos que representan una inversión de la Comunidad Valenciana y de Murcia de 28.531 y 29.880 millones de pesetas respectivamente, y del Ministerio de Medio Ambiente de 41.803 millones de pesetas. Este ha sido un ejemplo de las situaciones a las que no podemos volver a llegar, pero también de rigor en la colaboración para abordar con seriedad los problemas.

Señorías, les he hablado de agua, de energía, de infraestructuras, de proyectos de dinamización, de medio ambiente, de un conjunto de cuestiones que inciden en el desarrollo económico de la Comunidad Valenciana, y, por tanto, en el gran objetivo económico que les he planteado: la consecución del pleno empleo.

En el año 2003 queremos poder afirmar, señorías, que la Generalitat ha realizado, entre el 1995 y el año 2003, las mayores inversiones de su historia, y estando además las cuentas públicas mucho más saneadas que en el año 1995.

Pero de nada servirá el crecimiento económico si no se enmarca también en un objetivo social, y a este objetivo social dedicaré la última parte de esta intervención. Ese objetivo no es otro que la consolidación de la sociedad del bienestar.

No está de más recordar que los servicios públicos fundamentales que conforman la sociedad del bienestar pertenecen hoy, en España, a la esfera de responsabilidad de las

comunidades autónomas. Desde luego, estoy convencido de que las prestaciones que hoy garantiza el estado del bienestar constituyen conquistas sociales irrenunciables e irreversibles. Ahora bien, es prácticamente unánime, en cambio, la convicción de que el estado del bienestar necesita un proceso de modernización que garantice la eficiencia en la prestación de los servicios, y la respuesta positiva a las mayores demandas de calidad que los ciudadanos dirigen a los poderes públicos.

Esta situación exige una especial imaginación e iniciativa de las comunidades autónomas, que han de ser capaces de encontrar fórmulas nuevas de gestión de los servicios públicos que permitan garantizar la mejora constante de su calidad. Sólo el diseño de un nuevo modelo de servicios públicos, que implique de una manera más decidida a la iniciativa social, podrá asegurar la satisfacción de las demandas de los ciudadanos.

Este es un debate, señorías, que deberemos abordar con seriedad y rigor en los próximos tiempos. En este ámbito, mi gobierno ha asumido plenamente su responsabilidad, y ha sido capaz de encontrar ya iniciales fórmulas innovadoras que posteriormente han sido imitadas por otras administraciones. Ahí está, por ejemplo, el hospital de Alzira, que ha constituido un modo eficaz de gestionar un servicio público mediante la colaboración entre el sector público y la iniciativa privada.

Señorías, los logros de la política social de este gobierno, con rigor no pueden ser puestos en duda. En 1995, cinco años después de la aprobación de la Logse, no existía en esta comunidad un mapa escolar aprobado. Es decir, no sólo no se cumplía la Logse, sino que no se sabía cómo se iba a cumplir. En estos cinco años hemos invertido ya 22.000 millones de pesetas en la reforma o construcción de un total de 81 colegios, y se encuentran en ejecución obras en 52 más, con un coste de otros 22.000 millones.

Más de 100.000 millones más se invertirán en esta legislatura en un total de 211 centros, con el compromiso de finalizar la ejecución del mapa escolar en el año 2003, es decir, en la presente legislatura. Para acelerar el ritmo de construcción de nuevos colegios, y garantizar el cumplimiento de este compromiso, el gobierno ha puesto en marcha la Sociedad para la Gestión de Infraestructuras Educativas, como solución urgente, para abordar de un modo urgente la plena ejecución de la Logse.

He insistido ya en alguna ocasión en la importancia que la educación tiene para la adaptación al nuevo entorno global. Sólo una persona formada es capaz de progresar en un entorno cambiante. Con esta finalidad, el gobierno valenciano se ha adelantado a adoptar las medidas de mejora del sistema educativo sugeridas por el dictamen sobre las humanidades, que, como ustedes saben, fue aprobado por unanimidad por los representantes de las comunidades autónomas. Hemos sido también, señorías, en este caso, el primer gobierno autonómico que ha llevado a cabo esta reforma. Asimismo, en esta misma dirección hemos creado el Instituto Valenciano para la Evaluación de la Calidad Educativa, que está comenzando a desarrollar trabajos para establecer un sistema de indicadores de calidad de los centros educativos.

Señorías, nuestras universidades han podido contar con un escenario estable de financiación y planificación de sus inversiones. La implantación de las titulaciones es fruto hoy de un diálogo transparente. El Plan plurianual de financiación de nuestras universidades ha sido un instrumento elogiado en otras comunidades autónomas y otras universidades, que por primera vez en muchos años permitirá a nuestras universidades programar de un modo razonable

y ordenado sus actuaciones futuras.

Sería bueno que todos, dentro y fuera de esta cámara, fueran conscientes del esfuerzo presupuestario que se dedica a la financiación de nuestro sistema universitario público.

El Plan de financiación 1994-1999 ha supuesto un incremento de la subvención corriente por alumno del 80%, pasando de 235.000 a 430.000 pesetas anuales, y a la financiación ordinaria a que me refiero hay que añadir los 100.000 millones de pesetas que supondrá en total el Plan de Inversiones 1995-2001, destinado a la construcción de nuevas infraestructuras.

Señorías, en el ámbito de la sanidad nos encontramos en 1995 con una situación que la podríamos calificar de poco deseable, caracterizada por graves deficiencias en las infraestructuras básicas, listas de espera que algunos entendían -y así lo declaraban- como inevitables, y sobre todo una sensación de desmotivación: generalizada.

Comenzamos por aumentar el rendimiento asistencial de nuestro sistema público, y diseñamos el plan de choque contra las listas de espera. Una iniciativa pionera de nuestro gobierno criticada y maltratada de forma feroz e injusta, que sin embargo ha sido asumida años después como la solución idónea por el Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud.

Junto con la reducción de las listas de espera, el aumento de la actividad asistencial y de la calidad, y la racionalización de la gestión para controlar el gasto corriente, han sido nuestras principales pautas de actuación. El resultado ha sido un mayor índice de satisfacción de los usuarios, disminuyendo en un 33 % el número de reclamaciones de 1994 a 1999.

Con la finalidad de lograr una asistencia sanitaria de más calidad y cercana al ciudadano, antes de concluir este año traeremos a la Cámara el proyecto de Ley de ordenación sanitaria. La Fe continuará siendo una parte esencial de nuestro sistema sanitario público, como hospital de referencia. Además, como saben ya sus señorías, el gobierno iniciará en breve la construcción de lo que podemos denominar la nueva Fe, que además de atender un área de salud concreta, asumirá un ambicioso proyecto en relación con la docencia y la investigación sanitaria, manteniéndose el modelo de gestión que actualmente la define.

Las infraestructuras sanitarias han recibido en estos años un renovado impulso e intenso impulso. Hemos construido un total de 78 centros de salud nuevos desde 1995, que han supuesto una inversión de más de 10.000 millones de pesetas. Otros siete centros de salud se concluirán antes de finalizar este año, y 30 más a lo largo de la presente legislatura.

El nuevo hospital de La Plana, en Villarreal, será inaugurado el próximo mes de noviembre. Por su parte, las obras de remodelación y ampliación en los hospitales de Castellón, Alicante y Orihuela, y las que próximamente se llevarán a cabo en Alcoy, se traducen en una inversión total de más de 14.000 millones de pesetas.

La puesta en marcha del hospital de Alzira ha sido un indudable acierto. Las nuevas fórmulas de gestión se han revelado eficaces, y 30.000 ciudadanos cuentan con una atención sanitaria más cercana. Los índices de satisfacción de los ciudadanos son francamente positivos, lo que nos reafirma en la oportunidad de la decisión que adoptamos en su momento. Los datos de la encuesta realizada el pasado mes de julio reflejan que los usuarios otorgan al Centro una valoración de 8,5 puntos sobre 10; que el 89% de los pacientes manifiesta que volverían a utilizar este hospital, y el 82% lo recomendarían. Los ciudadanos, con un gran sentido práctico, no entran en disquisiciones sobre los mo-

delos de gestión. Se limitan a reconocer lo que funciona bien y critican lo que funciona mal. Y en el ámbito de la sanidad, como en todos los ámbitos, nuestra preocupación, por satisfacción del usuario ha sido constante.

La efectividad del derecho a la libre elección de médico y centro sanitario hoy ya es una realidad. La total implantación de la tarjeta sanitaria a finales del presente ejercicio representa un gran avance si se compara con procesos similares realizados en otras comunidades autónomas. Para el gobierno que presido, la sanidad no puede ser separada de su componente asistencial y humano. Por ello, en el mes de noviembre, señorías, se presentará el Plan de humanización: una apuesta integral, ambiciosa e innovadora por lograr una atención más personalizada a cada paciente y a su familia.

Quisiera ahora insistirles, señorías, en que los recursos de que disponemos para mejorar la calidad de los servicios públicos, como ustedes saben, son necesariamente limitados. Por tanto, no podremos atender de un modo adecuado las demandas de los ciudadanos si no somos capaces de encontrar fórmulas alternativas, con imaginación, para satisfacer ese objetivo. Con los instrumentos normativos de que disponemos es preciso encontrar nuevos modelos de gestión de los servicios, con participación de la iniciativa social.

El aumento de la esperanza de vida y las expectativas de los ciudadanos nos obliga a hacer un especial esfuerzo por atender debidamente a nuestros mayores. El programa de ayudas para las personas con un mayor a su cargo ha aumentado sus presupuestos un 276%. La cuantía de la ayuda ha sido duplicada, y los beneficiarios han aumentado un 111% desde el primer ejercicio. Las personas mayores atendidas en residencias públicas o concertadas se han incrementado en un 116%, pasando de 4.000 en 1994 a 8.700 en 1999. El Programa de Termalismo ha contado con 20 veces más beneficiarios que el ejercicio de su puesta en marcha, superando en la actualidad las 5.000 personas. Pero, señorías, no conseguiremos la universalización de las prestaciones si nos mantenemos en un debate que no quiera ver el futuro con ilusión y con expectativas; y, desde luego, no podremos mantener las prestaciones si nos mantenemos en un debate caduco y obsoleto acerca de la titularidad de los centros, o del régimen jurídico de las personas encargadas de prestar los servicios. Algunos han perdido en esa discusión demasiado tiempo, y las iniciativas de gobiernos europeos de diverso signo vienen adoptando soluciones que están dando cumplida respuesta a esta cuestión.

Mi gobierno va a presentar en los próximos meses un nuevo modelo de gestión de la atención residencial a las personas mayores, con el que lograremos un decisivo incremento de las plazas residenciales. Por supuesto, llevaremos a cabo un control riguroso de la calidad de la atención prestada, sin ninguna merma, absolutamente ninguna para los usuarios.

Ha sido también una característica de este gobierno la atención prestada a los ciudadanos discapacitados, que se ha materializado, por ejemplo, en el convenio para la promoción de la construcción y gestión de viviendas tuteladas para discapacitados. También los discapacitados se beneficiarán de los nuevos modelos de gestión residencial a los que acabo de hacer referencia.

La lucha contra las drogodependencias y los trastornos adictivos se ha traducido en un plan autonómico dotado con más de 11.000 millones de pesetas.

Y en el ámbito de la violencia de género, el gobierno que presido ha demostrado su compromiso con los derechos de las mujeres, con la puesta en marcha de los Centros Mujer 24 Horas en Valencia, Castellón y Alicante, que han atendido ya más de 6.000 consultas presenciales, y más

de 52.000 consultas telefónicas.

Señorías, estamos plenamente decididos a construir una sociedad del bienestar y de la solidaridad. En este sentido, la Ley del voluntariado que mi gobierno piensa traer a estas Cortes facilitará la participación de los ciudadanos en el desarrollo de iniciativas solidarias. La solidaridad debe manifestarse, especialmente, en relación con las personas que vienen a nuestra tierra desde continentes más desfavorecidos. Para lograr una auténtica integración social de los inmigrantes, deberemos abordar políticas activas y preventivas de inserción, educativas, sanitarias, en estrecho contacto con las poblaciones y entidades locales afectadas, para que nunca pueda surgir un solo caso de conflicto en nuestra Comunidad originado por motivaciones de esta índole.

Una iniciativa destacada en este terreno ha sido la tarjeta solidaria, que permite facilitar asistencia sanitaria gratuita a los emigrantes ilegales que carezcan de recursos económicos, y que en los pocos meses transcurridos desde su implantación ha llegado ya a más de 1.500 personas.

También estamos en condiciones de poner en marcha el Plan joven de la Comunidad Valenciana, en el que las políticas de empleo juvenil, acceso a la compra o alquiler de vivienda, e impulso a los emprendedores, encuentren una adecuada formulación, diseñada con la colaboración de las organizaciones juveniles, y dotada presupuestariamente.

Estamos convencidos de que el deporte constituye un instrumento educativo imprescindible y una dimensión fundamental del bienestar de los ciudadanos que los poderes públicos debemos necesariamente apoyar. Nuestra actuación más emblemática en este campo ha sido la construcción del circuito de velocidad Ricardo Tormo de Cheste, al que ya me he referido anteriormente. Pero no se pueden olvidar las numerosas obras de ampliación, mejora o construcción de instalaciones deportivas en más de doscientos municipios de la comunidad, ni las actuaciones de apoyo al deporte y de promoción de los deportes autóctonos, con un notable crecimiento en su dotación presupuestarla desde 1995. Próximamente, señorías, iniciaremos la construcción de la Ciudad de la Pelota, con un presupuesto de 1.600 millones de pesetas, que se ubicará muy probablemente en el término municipal de Moncada.

Señorías, la cultura valenciana necesitaba entrar en una nueva etapa. En una nueva etapa en la que los conflictos estériles artificialmente sustentados dieran paso a una verdadera preocupación por el trabajo de nuestros creadores y a un esfuerzo conjunto para recuperar nuestra identidad y nuestra autoestima como pueblo. He de resaltar la apuesta ambiciosa que hemos realizado por la promoción de los artistas de nuestra comunidad, o la puesta en marcha, al fin, de la Biblioteca Valenciana, abierta al público en marzo de este año, después de décadas de abandono.

La creación del Centro Valenciano de las Letras o el desarrollo de la Ley de la música, la Orquesta de la Comunidad Valenciana, son otros proyectos en marcha, que sus señorías conocen a la perfección. La Comunidad Valenciana cuenta hoy con un conjunto museístico excelente. El Museo de San Pío V —al que se ha dado un impulso extraordinario, reflejado en un incesante aumento de sus cifras de visitantes—, el nuevo Museo del siglo XIX y el Ivam —cuya total ampliación vamos a abordar de inmediato— se complementan admirablemente y componen una de las mejores ofertas artísticas de España.

La prestación de servicios de calidad a los ciudadanos exige contar con una Administración pública moderna y eficaz. Conocen sus señorías que el gobierno ha anunciado su disposición a presentar un proyecto de Ley de la función pública valenciana, coherente con la cultura de la calidad,

el rendimiento y la motivación, que los propios empleados públicos reclaman.

Pero con anterioridad, y en colaboración con los sindicatos, resolveremos, a través de las correspondientes ofertas de empleo público, la alta tasa de precariedad en el empleo público, que afecta a los interinos que prestan sus servicios en la administración. Esa tasa de precariedad, que alcanza al 30% de nuestros empleados, más de 20.000 personas si computamos el personal sanitario y docente, ha sido la consecuencia de un prolongado atasco derivado de algunas resoluciones judiciales, al que mi gobierno pondrá fin con la suscripción de un acuerdo que permita estabilizar el empleo público, y haga compatible la atención a su situación excepcional, con la realización de las pruebas selectivas derivadas de las ofertas de empleo público.

Los ciudadanos vienen demandando desde hace años una Administración de Justicia más eficaz y rápida. La lentitud de la Administración de Justicia es consecuencia, señorías, en buena medida, de una legislación procesal obsoleta que era imperioso reformar. El gobierno de la nación ha acometido con valentía esta tarea, como se pone de manifiesto, por ejemplo, en la aprobación de la nueva Ley de enjuiciamiento civil, que entrará en vigor el próximo mes de enero.

Pero también se logra agilizar la tarea de la Administración de Justicia mejorando sus medios materiales, y esta actuación ha sido desarrollada por mi gobierno con plena responsabilidad. Ahí están, por ejemplo, el Plan director de infraestructuras judiciales o el Plan legal para la completa informatización de los órganos de la Administración de Justicia.

Hemos contruido ya, señorías, más metros cuadrados de superficie para los órganos judiciales que durante los trece años anteriores, en un total de nueve edificios judiciales nuevos, y está prevista la construcción de 12 más a lo largo de la presente legislatura. La obra más emblemática en este ámbito, la Ciudad de la Justicia de Valencia, que será una de las mejores y más modernas sedes de Administración de Justicia de toda Europa, concluirá su construcción el año 2002, con una inversión total de 16.700 millones de pesetas. En la Ciudad de la Justicia de Alicante, dos de los pabellones están ya en funcionamiento, y está a punto de inaugurarse el edificio más importante, el Pabellón Pardo Gimeno. A lo largo de la presente legislatura, se realizarán también las Ciudades de la Justicia de Castellón y de Elche.

Señorías, tendremos ocasión durante este debate de diferir en aspectos concretos, sobre la gestión de mi gobierno en uno u otro campo. Con independencia de esas discrepancias parciales, me gustaría que todos ustedes compartiesen los tres grandes objetivos que he señalado en mi intervención: la consolidación de nuestro autogobierno y de nuestro desarrollo institucional, mediante la puesta en marcha de la Academia Valenciana de la Lengua, la reforma del Estatuto de Autonomía, la consecución de un nuevo sistema de financiación que mejore nuestros recursos o la colaboración entre nuestras cajas de ahorro. La obtención del pleno empleo, que sería el segundo objetivo, y que exige la adopción de las políticas adecuadas que aseguren nuestro crecimiento y la competitividad de nuestra economía. La consolidación de la sociedad del bienestar, con la construcción de todas las infraestructuras educativas necesarias, la mejora de la calidad asistencial de la sanidad pública, y el diseño de las fórmulas adecuadas para lograr unos servicios sociales de calidad a disposición de todos los ciudadanos.

Quiero manifestarles, señorías, que si ahora nos podemos plantear estos objetivos es porque, en los tres ámbitos

a que me he referido, la situación de la Comunidad Valenciana es mucho mejor que en 1995, y hemos continuado mejorando en 1999 de forma significativa. En 1995 las metas que nos marcábamos eran más modestas. El esfuerzo realizado durante estos cinco años hace posible que, hoy, podamos ofrecer a los ciudadanos de nuestra comunidad nuevos retos que diseñan un futuro de crecimiento, progreso y bienestar para nuestra tierra, para la Comunidad Valenciana.

Creo que todas las fuerzas políticas representadas en la Cámara podemos hacer un esfuerzo de concordia, para impulsar juntos el desarrollo de nuestra comunidad. El gobierno que presido no va a cejar en ese esfuerzo, no vamos a cejar por lograr que la Comunidad Valenciana continúe siendo motor del crecimiento en España y en Europa, y un referente para todos por la calidad y la eficacia de sus políticas públicas.

Pero nos gustaría contar, en este empeño, con la convergencia de las restantes fuerzas políticas en los objetivos comunes, que sin duda será positiva para todos.

Quiero reiterar por ello, unas vez más, señorías, mi disposición al diálogo, que es el espíritu desde el que me he planteado esta declaración hoy de política general. E invito a los grupos parlamentarios a un debate sereno y positivo en el que las discrepancias y las críticas se planteen desde una óptica constructiva.

Muchas gracias. *(Aplaudiments des d'un sector de la cambra)*

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.

Se suspén el Ple, que es reanudarà a les dotze i mitja.

(Se suspén la sessió a les 12 hores i 5 minuts)

(Es reprén la sessió a les 12 hores i 35 minuts)

La senyora presidenta:

Senyories, es reprén la sessió.

En representació del Grup Parlamentari Socialista-Progressistes, té la paraula l'il·lustre síndic senyor Puig.

El senyor Puig i Ferrer:

Moltes gràcies, molt excel·lent senyora presidenta de les Corts.

Molt honorable president de la Generalitat Valenciana.

Senyores diputades i senyors diputats.

Comparec per primera vegada davant d'esta Cambra, com a portaveu del Grup Parlamentari Socialista-Progressistes, des del sentiment de la responsabilitat i des de l'emoció de representar la veu de milers de valencians i valencianes, que ens van atorgar la seua confiança per a defensar els interessos generals del nostre país, per defensar la llibertat, per defensar la tolerància i la igualtat d'oportunitats. Comparec des del respecte més profund a totes les seues senyories, al govern legítim del nostre país, a la societat civil valenciana, als mitjans de comunicació i als protagonistes de la voluntat de ser del nostre poble que són tots els valencians.

Em permetran que manifeste en primer lloc el meu agraïment més sincer a la direcció del meu partit, del Partit Socialista del País Valencià, i als companys i companyes del meu grup parlamentari, per la confiança que han dipo-

sitat en la meua persona, i molt especialment a l'anterior síndic del nostre grup, Antonio Moreno, pel seu treball permanent en moments ben difícils, sempre defensant amb dignitat l'espai progressista i les justes ambicions del poble valencià.

Compareixem des de l'oposició, des d'on els ciutadans ens van situar per a poder complir amb l'obligació de fiscalitzar el govern, criticar les accions desencertades i presentar l'alternativa necessària. El sistema democràtic se fona menta en l'articulació de la dialèctica govern-oposició, juntament també amb l'acció ciutadana i el paper fonamental dels mitjans de comunicació. No funciona adequadament un país quan cada branca de l'arbre democràtic no compleix amb la seua obligació, o no li estan facilitats els instruments per tal de fer-ho, o no té la llibertat per a exercir uns drets que a la vegada són deures.

Senyor Zaplana, esta oposició complirà amb el seu deure, complirà amb el compromís que té amb la ciutadania des del treball, des del rigor i des de la lleialtat. Esta és una oposició que vol ser útil socialment, que no vol viure arraconada en el negativisme, que vol fer de l'alternativa el seu atribut d'identitat.

Exigim respecte, perquè li donem respecte. Exigim transparència, honradesa i eficàcia, perquè l'obligació de qualsevol governant que no és –i ho hem de tindre clar sempre tots– sinó l'administrador provisional dels quefers de la comunitat, és la seua obligació. Exigim lleialtat amb el país, perquè a la fi allò que importa és la millora de la qualitat de vida de la ciutadania, la seguretat dels valencians en el seu futur i l'ambició necessària per fer avançar la nostra comunitat.

Senyor Zaplana, li ho reitere, volem ser una oposició lleial, una oposició serena, una oposició reflexiva, però també intransigent en l'arbitrarietat, radical davant de la injustícia. Fa poc més de quaranta-vuit hores, saben vostès, els socialistes hem tancat una etapa caracteritzada per la recerca de nous referents, de nous equips i d'un projecte polític renovat. Un projecte que reflectisca i es veja reflectit en els canvis que la societat ha experimentat al llarg de la darrera dècada.

Em permetran dir-los que malgrat la intensitat del debat, malgrat les moltes errades que hem pogut cometre, i que hem comés, els he de dir que crec que hem encertat. I aplicant la màxima de Willy Brandt, quan deia que "els problemes de la democràcia se solucionen amb més democràcia", ens hem situat novament com a referent d'il·lusió, d'esperança, de milers de valencians que han vist, que estan veient com un partit en vocació de govern és capaç de generar de nou expectatives i esperances reprenent la passió per la política. Sí, la passió per la política en majúscules, passió per l'única arma, l'única eina carregada de futur que garanteix la igualtat d'oportunitats als ciutadans, i que millora l'esdevenir de cada persona, de cada família, de cada empresa. *(Pausa)*

El PSPV és avui un partit recuperat i que se sent capaç, en ganes, en vocació d'impulsar les institucions de la societat valenciana cap a un nou escenari que garantisca les nostres oportunitats com a poble, i el desenvolupament dels projectes de vida de les valencianes i els valencians. Els socialistes, després dels nostres congressos, aprofundint en la democràcia, volem demostrar un nou tarannà, un nou estil, al que hui ací també vull ser fidel desenvolupant una oposició lleial i constructiva, però també inflexible i crítica en la defensa dels interessos de la nostra comunitat.

Pertoca en este debat analitzar l'acció de govern i la situació general de la Comunitat Valenciana. M'agradaria haver de ser molt menys crític del que ho vaig a ser, però la

realitat del país és la que és des de la nostra opinió, i seria també injust no fer l'anàlisi que vaig a fer. Li garantisc, senyor Zaplana, que no coincidisc en eixe estil d'oposició, en aquell estil que es practicava ja fa uns anys i que es defenia amb la frase que "quan més malament, millor". No, senyories. Com més malament va un país, pitjor per a tots. Per tant, nosaltres els desitgem que ho facen bé per a què el país vaja bé. Tanmateix, la realitat d'avui, des de la nostra perspectiva, des de la nostra opinió, no és eixa.

Senyories, tota la seua intervenció ha estat girant al voltant d'un missatge central (*Pausa*) Hi ha una nova realitat política a la Comunitat Valenciana, la majoria absoluta del Partit Popular, i tanmateix de nou i rere any, els mateixos temes, les mateixes declaracions d'intencions, les mateixes promeses incomplides, alguns tics autoritaris. És cert, hi ha una nova realitat política, este any l'hem comprovada, però el Partit Popular no pareix haver-la assumida. El Consell segueix dubtant, inactiu, donant-li voltes als mateixos temes sense capacitat de reacció i massa obsessionat de vegades per l'oposició.

El discurs del senyor Zaplana, en la meua opinió, és un discurs esgotat, una agenda política antiga, i un vell estil ja de fer política. Els temps passen molt ràpidament. Després de les eleccions el senyor Zaplana es va donar pressa en comparèixer davant d'esta Cambra per a oferir consens sobre els grans temes pendents de la nostra comunitat. En set ocasions, en tot un any, hem dit que sí a les seues ofertes de diàleg. Avui, cinc mesos després, no se n'ha concretat cap.

I li tornem a dir que sí, que estem disposats a dialogar, que estem disposats a pactar a favor dels interessos dels valencians. Les portes del diàleg d'esta oposició amb el govern estaran sempre obertes, sempre. Oferta que, val a dir –entre parèntesi i si s'hem permet–, vostés no feren mai quan eren oposició.

Però el consens, senyor president, s'ha de bastir sobre bases reals i en un compromís ferm de compliment per part del govern. Assumptes com l'Ave o el Pla hidrològic han agafat per sorpresa i deixat fora de joc al propi Consell. Altres, com l'Acadèmia Valenciana de la Llengua, estan sent utilitzades de quant en quant, per agitar a l'opinió pública amb una polèmica, que, tots coincidim, és tan estèril com irresponsable.

Senyories, en democràcia el suport majoritari de l'electorat ha de ser entés com una opció, com una oportunitat d'impulsar l'agenda política de una societat en una determinada direcció. El Consell, per tant, té l'oportunitat i la responsabilitat d'indicar quina és l'agenda prioritària, i plantejar sobre cadascun dels temes quina és la seua posició de partida. I després, oferir consens, estar obert a rebre suggeriments, i administrar-lo incorporant les millors propostes de la societat i de la mateixa oposició. Això és el que entenem nosaltres el funcionament d'un govern de majoria absoluta. Així entenem nosaltres el consens polític, el diàleg necessari en una democràcia avançada.

Però, ¿algú de vostés sap quines són les propostes del senyor Zaplana sobre la reforma de l'Estatut? ¿Algú coneix en esta comunitat si el Partit Popular respectarà o no el criteri de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua, garantirà que estiga en mans d'experts i filòlegs i no en mans de polítics, tal i com exigeix la pròpia llei? ¿Qui sap la posició dels valencians en debats tan importants com el Pla hidrològic o el traçat definitiu de l'Ave? Eixa és una posició ben clara que la societat els exigeix, i que exigeix fonamentalment al Consell. Estes Corts, este parlament on està representada la voluntat popular de tots els valencians no ho coneix. No sabem quines són les posicions del Consell. Les posicions del Consell són conegudes sempre a través dels mitjans de co-

municació. La posició d'Eduardo Zaplana és sempre aquella que fa pública el ministre de torn, però té de vegades la mala fortuna que quan parla el ministre està fora.

Senyories, oferir diàleg està molt bé, però després cal concretar-lo, cal acudir a les reunions, cal convocar-les. I en les reunions presentar criteris, els criteris del Consell i de la seua majoria parlamentària per tal d'arribar a posicions comunes, intentant cedir tots; que posteriorment eixes decisions puguen defensar-se de forma conjunta, ja que el que està en joc són els interessos generals dels valencians. No estem parlant de baralles entre polítics quan estem parlant d'estos grans temes. Estem parlant d'allò que assegure el futur dels valencians. Res d'açò fins ara s'ha produït respecte al Pla hidrològic o els diferents traçats de l'Ave a la Comunitat Valenciana.

Tenim un president que, avui ho ha tornat a dir, usa i abusa mediàticament de paraules com "diàleg" i "consens", mentre l'acció real fa un menyspreu reiterat a l'oposició parlamentària, emprant la majoria absoluta de la pitjor de les maneres possibles, i instrumentalitzant, a més a més, les possibilitats de pacte en les organitzacions socials i econòmiques en benefici propi.

No hi ha més que recordar les recents declaracions del conseller d'Economia referents a l'Acord Valencià de Formació, la vigència del qual acaba en desembre, i que ha sigut immediatament rectificat pels sindicats majoritaris, els quals han reclamat del Consell serietat en el començament d'unes negociacions que han de plasmar-se en un acord en el qual nosaltres anem a coincidir en vostés.

Proclamem que creiem que la concertació social és l'únic camí. Pensem que qualsevol acord que facen d'eixes característiques contarà en el nostre suport. Però les converses ja hagueren hagut d'estar començades fins i tot molt abans, quan es va fer el disseny del Programa operatiu 2000–2006. Per cert, és la qüestió més seriosa que podem tractar en els propers dies, en estos dies. És l'última oportunitat per a posar-nos a punt per al segle XXI. És l'última oportunitat d'una gran inversió pública per a posar-nos a punt per al segle XXI. Una oportunitat que no podem malbaratar de cap manera.

Tot i considerant que l'agenda política del senyor Zaplana és una agenda, per a nosaltres antiga, precisament per la manifesta incapacitat d'avançar en cap dels problemes que ens afecten, volem reafirmar novament el nostre compromís en la solució de tots i cadascun d'ells. Una vegada més li diem que sí, que volem parlar, que volem dialogar i que volem arribar a acords. I que, a més, estem disposats a fer-ho sense condicions.

Ara bé, anem a fer un repàs al que són eixos grans temes. En primer lloc la reforma de l'Estatut. Els socialistes valencians volem reafirmar el nostre compromís més sòlid en la reforma de l'Estatut que reconega el fet històric valencià, la capacitat de dissolució de les Corts per part del president i que ens atorgue el màxim sostre competencial i d'autogovern. Una reforma que ens ha de permetre trencar el disseny institucional de la nostra comunitat amb una ferma vocació municipalista, incorporant el fet comarcal i el fet municipal, des del reconeixement històric i cultural i des de la necessària eficàcia institucional en la prestació dels serveis als ciutadans. Una reforma que implique nous camins en la democratització, en la participació dels valencians en els afers públics, i també situar els nous valors en l'horitzó de l'estatut del segle XXI que entre tots hem de construir.

Acadèmia Valenciana de la Llengua. Senyor president, en el tema de l'acadèmia, i si se'm permet en el tema de la llengua en general, jo només li demane una cosa: per favor,

president, jugue net, sense trampes. Mire, no vam ser no-saltres –ho sap tot el món, ho sap perfectament la societat valenciana– els qui crispaven la societat valenciana amb un conflicte inventat que ha erosionat la convivència des de l'època de la transició.

Senyor Zaplana, nosaltres ja vam proposar en el seu moment un pacte de símbols i d'ús de les llengües oficials, que es recull a l'Estatut i que es recull a la Llei d'ús i ensenyament del valencià. Vam ser nosaltres, senyor Zaplana, els qui impulsaren eixos textos i ben orgullosos estem. De fet fou el govern socialista qui va crear la Direcció General de Política Lingüística, qui va impulsar el procés de normalització lingüística dels àmbits oficials i qui va fomentar l'extensió social del valencià; per primera vegada el valencià va entrar a l'escola.

Què han fet vostés, senyor Zaplana? Quina política lingüística han seguit vostés en el sistema escolar? I en l'Administració? I en els mitjans de comunicació? I ací, a les Corts Valencianes, que és un àmbit en el qual hem de donar exemple? Este és el debat sobre la llengua i no cap altre.

Vosté de vegades és un bon polític i un especialista en cortines de fum, en grans promeses. Però els socialistes no volem caure en este tema i a més en el seu parany. Ara mateix li contestaré clarament en la qüestió de l'acadèmia, però l'emplace perquè vosté en conteste també a mi al respecte.

Mire, hui mateix podem arribar a un acord en el tema de l'acadèmia, hui mateix, no s'hem d'esperar a demà, hui. Només un detall, naturalment: s'ha de complir la llei al peu de la lletra, fora cas que estes Corts legisaren i després s'incompliren els acords. No, això no és possible. Pactem l'acadèmia, d'acord; però deixe'm que li diga una cosa ben clara: com diu un amic seu, els senyors acadèmics no poden ser analfabets, (*remors*) els senyors acadèmics no poden ser analfabets, alguna cosa de valencià hauran de saber. Els senyors acadèmics han de ser l'exemple i la guia dels valenciano-parlants. Com vol que fem acadèmics a persones que no saben ni parlar ni escriure la seua, la nostra llengua? L'acadèmia no pot ser un òrgan inútil on es jubilen quatre compromisos; l'acadèmia ha de ser un òrgan viu, dinàmic i sobre tot competent amb homes i dones que parlen i escriuen esta llengua, gent professionalment competent, tant competent, senyor Zaplana, com els acadèmics de l'Acadèmia Espanyola de la Llengua o els de l'Acadèmia francesa, de francès, sense cap tipus de problema, com qualsevol altra acadèmia del món.

Els socialistes no perdrem un minut a discutir sobre altres coses. Però ja li dic, senyor Zaplana, este no és l'únic problema de la llengua. El problema de la llengua és la falta d'una política lingüística que lidere la recuperació social del valencià, especialment en els àmbits que depenen de la política institucional. Li ho repetisc. A les escoles i als instituts, senyor Zaplana, allí és on fa falta que vosté faça política lingüística, i això vol dir tindre mestres preparats, material de suport, informació als pares, incentivació a l'alumnat i respecte a les editorials sense censures prèvies, que això ja hauria d'estar superat pel temps i per la història.

I qui diu als centres escolars, diu en estes Corts. Senyor Zaplana, amb tot el respecte i amb tota la consideració personal a tots els diputats, el millor que es pot fer per esta llengua és intentar parla-la un poquet més en estes Corts. (*Aplaudiments*) Com volem demanar que estudien una llengua si els seus representants no la usen? (*Remors*) I qui diu a les Corts, diu també als mitjans de comunicació públics, senyor Zaplana. Quin ús és el que es fa de la llengua a *Canal 9*? Vosté sap que hi ha un acord d'estes Corts que insta a *Canal 9* a emetre en valencià en compliment, precisament, de la llei de creació. Esta és la política lingüística

que fa falta, senyor Zaplana: a les escoles, a les televisions, a les Corts.

I li propose un pacte, jo també li propose un pacte. Li propose que, juntament amb la solució de l'acadèmia, dissenyem ací en esta cambra un pla lingüístic potent de legislatura en què ens comprometem a incentivar l'ús real del valencià a les escoles, a les televisions públiques, a *Canal 9*, però també a televisió espanyola, a les Corts, a l'administració pública. Si vosté demà ve amb les propostes de resolució i ens fa una proposta concreta, com correspon a un president, tindrà el suport del nostre grup i estic segur que de la societat valenciana.

El problema no és l'acadèmia, el problema és l'ús del valencià. I malgrat que vosté, senyor Zaplana, s'obstina a generar de vegades polèmiques absurdes, manifestem el nostre compromís amb la creació de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua, respectant els criteris de consens que marca la llei per a què este organisme soterre definitivament l'anomenat conflicte lingüístic, el deixa fora de l'agenda política i el retorne al lloc d'on mai hagué d'eixir: el debat entre experts i entre el món de la cultura i de la universitat.

Si vosté, senyor Zaplana, compleix les seues amenaces i canvia en un moment determinat unilateralment la llei, no saltres ens comprometem ara i ací a retornar la competència lingüística a la universitat. I serà una de les primeres mesures del proper govern socialista.

Sobre el debat al voltant de l'Ave, sobre el traçat i els recursos que han d'arribar a la nostra comunitat a través del Pla hidrològic, ja m'he referit anteriorment: són dos aspectes claus per al nostre desenvolupament com a poble. De totes maneres, avui els dos es troben prou fora de la capacitat operativa d'influència del Consell i del seu president. Per tant, ha d'influir a Madrid, no és suficient proclamar permanentment el suposat poder valencià; primer s'ha d'aconseguir el suport i el consens entre els valencians. I el traçat o els traçats definitius de l'Ave a la Comunitat Valenciana no haurien de ser només fruit d'apostes tècniques del gabinet del ministre, sinó fruit d'un acord entre empresaris i forces polítiques i socials valencianes.

Els socialistes valencians reivindicuem tant l'Ave a Madrid com l'Ave pel corredor mediterrani, com una política integral del ferrocarril. L'Ave ha de ser, per supost, finançat íntegrament pel Ministeri de Foment; ha de tenir el recorregut més curt amb el menor impacte ambiental i ha de vertebrar tota la comunitat. L'Ave, ja sap vosté que malgrat que ha repetit que és una realitat, l'Ave continua sent una realitat com ho era en la legislatura anterior, que ja era una realitat. Primer fou l'opció sud la més econòmica, segons el Ministeri de Foment, després passarem a la del centre; i ara mateix seguim a l'espera de saber quina és definitivament la seua opinió sobre la darrera o la penúltima idea del ministeri. Amb este continu estira i arronsa, amb tot este ball, la realitat és que no hi ha cap traçat abans de l'estiu, com s'havia dit. I, si després no em diu el contrari, he escoltat que havia dit que havien començat les obres. La veritat és que si han començat les obres, ja ens ho explicara, estarà bé.

Però això per a vosté, com ja sap, fa molt de temps que era una realitat, perquè ara recorde que fa més de dos anys que en unes declaracions que feia a Futur ja deia que teníem Ave i hi havia gent que es preguntava per on s'anava en l'Ave de València. A Atocha no s'agarrava. D'on s'agarrava l'Ave de València? No se sabia.

Senyories, els socialistes valencians recolzem la necessitat del Pla hidrològic nacional. Vam proposar en estes Corts el Pacte de l'aigua i vam certificar el nostre acord permanentment en esta posició. Volem reafirmar el caràcter

de bé públic de l'aigua i la seua consideració estratègica per a la vida i per a l'economia. L'aigua és un bé escàs del que cal fer un ús racional i solidari també en la seua distribució. Però amb la mateixa claredat afirmem que el principal problema ja no és de quantitat, que ho és, sinó de gestió. El transvasament per ells mateixos a la fi tampoc no van a solucionar el nostre problema de dèficit hídric. Amb l'actual model de gestió només es contribuirà a augmentar la demanda d'activitats especulatives que no garanteixen una sostenibilitat ambiental.

Els socialistes reclamem un model sostingut en la gestió de l'aigua. Cal posar fre a l'expansió de regadius, apostar per la desalinització, per la modernització del nostre sistema de regadius, per l'estalvi, per la depuració i la reutilització dels recursos i per reformar amb profunditat el funcionament dels organismes responsables de la gestió i el control de l'aigua. Sense cap mena de dubte ha d'augmentar el paper que juguen les comunitats autònomes al si de les confederacions hidrogràfiques. Crec que és una competència que caldria anar reivindicant, almenys, una presència no testimonial, una presència potent.

Només si fem un considerable esforç en la gestió dels nostres recursos, si utilitzen bé els nostres recursos, tindrem permanentment autoritat moral per a demanar a altres comunitats part dels recursos hídrics que en algun cas, com en el de l'Ebre, no són d'ells sols, evidentment, ni dels aragonesos ni dels catalans, són també nostres, perquè nosaltres també som conca de l'Ebre, encara que de vegades s'oblidi. Per tant, evidentment, nosaltres estem claríssimament posicionats en la qüestió del transvasse, no hi ha cap tipus de problema al respecte.

No vull ometre en este debat cap dels temes que el senyor Zaplana ha fet referència i que conserva en la seua antiga agenda. M'estic referint també a la reforma de l'Administració i a l'ordenació del territori, de la qual avui no ha fet esment, almenys com a tema central. Senyor Zaplana, debat darrere de debat, vosté ens ve oferint diàleg per a millorar el funcionament de l'administració pública valenciana i ho fa un any darrere d'un any i un altre amb el mateix to, però sense que hi haja a la fi una iniciativa clara al respecte. L'arbitrarietat en l'Administració es tal que, emprant les seues pròpies dades, les dades oficials, només en el grup A avui tenim 120 interins; 23 dels quals són en llocs expressament prohibits pel reglament de la funció pública valenciana. Què vol dir qualitat de l'Administració, com deia abans, quan el 60% del personal es troba en situació laboral provisional?

L'administració pública valenciana es va construir en l'època socialista, al començament de la construcció de l'autonomia, i avui, efectivament, necessita importants millores, introduint criteris de qualitat, d'innovació, de competència interna. Les minvades aportacions que el seu govern de la dreta ha introduït en la nostra administració, molt lluny d'aconseguir i perseguir la seua modernització i flexibilitat, han conduït a desregular serveis, incrementar l'arbitrarietat, la provisionalitat en els llocs de treball.

La qualitat i l'eficàcia en la prestació dels servicis als ciutadans és un requisit imprescindible d'una ciutadania cada vegada més informada i més exigent que compara la qualitat de l'atenció pública amb les prestacions que el mercat li ofereix i que alhora exigeix un tracte eficient, ràpid i còmode a canvi dels seus impostos.

La innovació i la millora en l'Administració és un requisit permanent. Els socialistes estem disposats també a donar-li tot el suport a aquelles reformes que milloren la qualitat dels nostres servicis públics. I de nou oferim la nostra disposició a arribar a acords que el facen possible i

al mateix temps posen ordre en una funció pública interina com la valenciana.

Tampoc en esta qüestió, senyor Zaplana, sabem quina és la seua posició o la del seu govern sobre els successius esborranys que des de Madrid han vingut elaborant-se per a la reforma de la Llei estatal de la funció pública, bàsica i fonamental i marc en alguns aspectes de la nostra llei autonòmica que abans s'anunciava.

Pel que fa a l'ordenació del territori, senyores i senyors diputats, em permetran que em mostre igual d'escèptic. És una altra de les tradicionals ofertes de diàleg del senyor Zaplana. El seu govern, senyor Zaplana, no ha fet res en este cas per l'ordenació territorial d'esta comunitat. Durant els últims anys la planificació urbanística i la protecció ambiental s'han vist seriosament deteriorades. A hores d'ara no hi ha cap tipus de coordinació urbanística supramunicipal. Seguim esperant la tan anunciada Llei d'ordenació del territori. La paralització del Pla d'acció territorial de desenvolupament urbanístic facilita que es prime la conjuntura, allò pròxim, i l'oportunisme també, en una gestió desvertebradora, asimètrica i subjecta a clientelisme polític. Però, i dins d'este mateix àmbit, no puc deixar de preguntar-li, senyor Zaplana, si el Consell pensa prendre alguna iniciativa sobre el famós decret del govern central que, englobat dins el paquet de les mesures liberalitzadores, posa en greu perill el control dels ajuntaments sobre el seu propi sòl.

En esta, com en moltes altres qüestions, senyor Zaplana, el seu partit en este nivell, a nivell nacional, a nivell de Madrid, confon liberalitzar amb desregular; permetre la sana i necessària competència amb eliminar tot tipus de control sobre les actuacions privades en matèria d'urbanisme. I bé, quines són les propostes que davant d'esta situació ofereix el govern ací hui?

Reclamem la reforma urgent del sistema de finançament autonòmic. Estic absolutament convençut que este sí que és un dels grans temes, el tema fonamental. Sens dubte, estem parlant de la viabilitat de la futura Generalitat. Per tant, és un tema bàsic, fonamental. El model actual –que vosté ací a esta cambra va aplaudir com el millor– ha fracassat. I vosté indirectament ho ha reconegut des del moment que es fa portaveu del nou sistema dissenyat pel ministeri. Per cert, ens sorprén que s'haja prestat a debat en l'àmbit estatal i que no s'haja presentat a estes Corts per a explicar-nos quina és en realitat la proposta. Per què no ens l'ensenya? Per què l'amaga? És que hi ha alguna qüestió que pot no beneficiar als valencians?

En qualsevol cas, a mi m'agradaria que al final parlar del model valencià de finançament, en funció que això seria bo per a la nostra comunitat, que el model Zaplana, per si això representa alguna altra cosa.

En qualsevol cas, –li ho he dit– estem davant d'una qüestió capdal. I, per tant, hem de tractar de trobar un model que responga als interessos de la Comunitat Valenciana. Tindrà tota la nostra col·laboració. I el que li he sentit em sona bé, afegit als sistemes que habitualment està dient, també el de la solidaritat. Em sona bé perquè és necessària la solidaritat i perquè si seguim amb segons quina senda, a la millor ens toca també sumar-nos al sistema de solidaritat. No m'agradaria. Però, en qualsevol cas, crec que és fonamental que es posem d'acord amb la cistella d'impostos a transferir, que es posem d'acord amb un sistema que de veritat enfortisca el sistema autonòmic i l'estat d'autonomies.

Pel que fa a les caixes d'estalvi, senyor Zaplana, m'hauria de conferir que molt bé no s'està gestionant este tema per part del seu govern. El seu afany d'intervenció ha creat una nova situació de confusió. En una compareixença pública, fora d'estes Corts, va manifestar la seua voluntat ex-

plícita de fusió de les caixes d'estalvi valencianes. Va usurpar en aquell moment, per cert, una competència que li correspon al òrgans rectors de les respectives entitats financeres, però posteriorment ja va fins i tot fixar la data del 31 de juliol per fer pública una declaració institucional al respecte. Arribat el dia, el conseller d'Hisenda no es va manifestar ja tan optimista com vosté respecte a la fusió, i ho va deixar —jo crec que amb bon criteri— al criteri dels respectius consells d'administració. És a dir, el conseller va tancar el bucle que vosté havia obert d'una forma tan, almenys, poc clara, al voltant d'unes institucions tan sensibles i tan fonamentals per a l'economia valenciana.

Senyor Zaplana, serà a més a més possible que alguna vegada tinguem els representants del poble valencià l'oportunitat de conèixer els informes de viabilitat que el govern seu té respecte de la fusió? Serà possible que en algun moment el puguem tindre? Jo crec que és una qüestió prou bàsica, però és que no el podem tindre, és que estem farts de demanar-ho i no ens ho donen. Ens agradaria, per a poder prendre una decisió raonable, entre altres coses, tindre accés a documents pagats per tots els valencians.

Senyores i senyors diputats, en este apartat de la meua intervenció hem manifestat la nostra voluntat d'arribar a acords, sense renunciar al paper fonamental, al paper principal que ens ha encomanat la ciutadania, i és fer una ferma oposició en defensa d'allò que considerem els drets i el benestar de tots els valencians. Fins ara hem analitzat els trets principals de l'antiga vella agenda política que avui una altra vegada ens ha tornat a reiterar.

Passem ara a revisar també els resultats de la seua recent acció de govern.

Senyor Zaplana, estem davant d'un govern sense impuls democràtic. Malgrat la confiança majoritària de l'electorat, presideix un Consell a la deriva, sense pols polític, esguitat de vegades d'irregularitats i incapaç de donar un sol símbol, una sola imatge d'impuls democràtic per a la nostra comunitat. Quin exemple d'impuls democràtic hi ha en el fet de negar-li a Enric Valor l'alta distinció de la Generalitat a títol pòstum? Com es pot arribar a comparar una iniciativa social, discutible o no, però social i democràtica, com l'assemblea de regidors de cultura amb el braç polític d'ETA? (*Remors*)

Per cert, sap vosté, com sap el govern de la nació, que en això, que en estes qüestions nosaltres no anem amb bromes, saben perfectament quina és la posició d'este partit i saben perfectament quina és la posició que ho serà sempre; res més important que la vida i res més important que la democràcia. Per tant, només faig un parèntesi perquè quede clara la qüestió.

Quina és l'aportació que fan a la cultura democràtica dels valencians i del les valencianes si el Síndic de Greuges pot evitar donar explicacions davant les Corts Valencianes o si un conseller aplaudeix l'actitud del director de l'Institut Valencià de Finances quan la seua gestió es troba sota sospita de greus irregularitats? Del cas de l'exconseller Cervera no parlaré més del necessari, ja que per sort és una qüestió que està en mans dels tribunals de justícia i cal deixar-los actuar.

No obstant això, sí que vull destacar una cosa des d'allò que abans era tan famós i ara és menys, d'allò que parlàvem de les responsabilitats polítiques. Bé. La lenta reacció del senyor Zaplana o la seua escassa o nula autonomia política per a gestionar un assumpte de tràfic d'influències és preocupant. El senyor Zaplana, insisteix, sense entrar en el fons de la qüestió, ha demostrat en el cas Cervera una debilitat impròpia d'un president, debilitat que per cert va provocar una descontrolada crisi de govern que vosté encara

no ha tingut a bé explicar en condicions a esta Cambra. Una prova més del dèficit democràtic és impedir que el ple de les Corts debatisca la conveniència o no de constituir una comissió d'investigació per a conèixer més profundament la realitat de l'Ivex i no tan sols la coneguda pèrdua dels 1.000 milions. Podríem continuar parlant del vot contrari de la majoria d'esta Cambra a la petició socialista perquè la Sindicatura de Comptes detallara les responsabilitats de les anomalies detectades en la contractació administrativa de sanitat.

El seu govern, senyor Zaplana, menysprea sistemàticament a l'oposició. Les respostes a les preguntes i als requeriments dels diputats i diputades són massa ocasions un exercici de *donancredisme* polític. Són molt més això que el compliment cabal d'una obligació democràtica del govern cap a l'oposició. Mai com ara la presidència de les Corts ha hagut de fer front a tantes reclamacions d'empar perquè el Reglament d'estes Corts es complisca tant en la forma com en el fons. Les regles del joc democràtic són molt clares, li ho he dit abans. El govern governa, i l'oposició controla, i l'oposició fiscalitza, i perquè l'oposició puga fiscalitzar i puga controlar necessita tindre les dades i necessita tindre respostes, i no es pot anar utilitzant argücies, contestant a una pregunta "sí", "no", "no sabe", "no contesta". Això no és possible, cal donar els documents, cal donar a les qüestions que es plantegen la posició política del govern en cada qüestió. I no es pot contestar com un il·lustre vicepresident seu va fer. Això simplement des del punt de vista polític és francament intolerable.

La televisió pública és el paradigma del dèficit democràtic d'este govern. Senyories, en el *Diari de Sessions* del 30 de juny de 1995 cal remetre's. El senyor Zaplana afirmava en aquell moment, en el discurs d'investidura: "Yo quiero, señor Lerma, una televisión que ayude a recuperar nuestras señas de identidad y nuestra lengua, pero no quiero una televisión pública que ayude ni a usted a recuperarse políticamente ni a mí a mantenerme en el poder. Quiero una televisión pública que no esté politizada". I bé, i bé. En el sentit de la televisió que el senyor president volia en l'any 1995: *Canal 9* fou l'únic mitjà de comunicació que va silenciar una manifestació de més de 20.000 valencians en defensa de l'escola pública. *Canal 9* va ser l'únic mitjà de comunicació que va ignorar i silenciar una concentració de més de 100.000 valencians amb motiu de les trobades de l'escola valenciana. Em permetrà una vegada més que done algunes dades, públiques, perquè em les ha facilitat el comitè d'empresa, que revela que *Canal 9* va introduir falsos aplaudiments durant les notícies dels mítings de campanya del senyor Aznar (*Remors*). Així mateix, el Partit Popular va protagonitzar el 57% de les notícies i l'oposició no va tenir un sol segon per tal d'analitzar la política governamental. De l'única cosa que parla del Partit Socialista *Canal 9* és si hi ha algun problema de crisi interna. Ràpidament quan et crida *Canal 9* ja saps per a què és. Bé, esperem que eixa situació canvie. El comitè de *Canal 9* denuncia que el senyor Zaplana va eixir 30 vegades en informatius en un sol dia. El 80% dels periodistes de *Canal 9*, enquestats pel comitè de redacció, denuncia manca de llibertat, censura, culte al personalisme i servilisme polític al Partit Popular.

Eixa és l'autèntica funció social i cultural d'un ens públic que avui ens costa a cada valencià just el doble que en 1994 i que les seues pèrdues segueixen augmentant a un ritme més del 20% anual.

Senyor Zaplana, la televisió pública no es va crear per a transmetre cada dia espectacles de varietés. No faré cap judici moral respecte al contingut de la televisió, però són tot

un seguit de programes que omplin la televisió de personatges que fan ostentació de la frivolitat més absurda. Això és un sàinet, que per a ser un sàinet ens consta massa cara. L'última auditoria manifesta que, a més a més, es troba la televisió en fallida tècnica.

La nostra televisió pública va ser un projecte dels progressistes que la societat valenciana va recolzar amb força. No podem malbaratar l'esforç diari del bon grapat de professionals que existeixen i que estan allí, a *Canal 9*, que estan fent possible que no siga una desfeta completa.

Una comunitat autònoma que es crega la seua autonomia, que es crega el seu autogovern, necessita una televisió pròpia. Ho vam dir a l'any 83, quan ningú s'ho creia. I ho repetim ara. Una comunitat autònoma que es crega la seua autonomia necessita una televisió pròpia, però una televisió de servei públic, no partidista, plural i democràtica. Li propose, senyor Zaplana, un gran pacte per la comunicació pública democràtica, garantint la pluralitat, la transparència i la llibertat d'expressió. Fem un sistema com l'audiovisual, com el consell de l'audiovisual, fem el sistema que vulguen, però fem un sistema que garantisca que governe qui governe la televisió no siga objecte de polèmica ni siga objecte de debat polític, que la televisió siga una garantia de cultura i de servei per a tots els ciutadans.

Per últim, senyor Zaplana, quin impuls democràtic hi ha –i això sí que m'agradaria saber-ho– en la seua persistent actitud de confrontació a l'autonomia universitària? Hi ha algun valencià que puga entendre com un problema de competències, com d'un problema de protocol es devinga tal baralla política? Quin tipus de comunitat innovadora i líder som quan un president utilitza la institució per a torpedinar iniciatives socials i universitàries tan innovadores com el Medpark. Tenen abandonada a la seua sort el parc tecnològic de Paterna, que ha deixat de ser el que en filosofia volia ser per a ser un polígon industrial més. Presenten el Pla d'Investigació i Desenvolupament sense comptar amb els criteris de la universitat, arraconant el sectors tradicionals de l'economia valenciana, i ara tracten d'evitar el desenvolupament del Medpark, una iniciativa que reconeixen vostés positiva, però que està fora del seu control.

Senyories, fem un repàs a l'economia. Som l'última comunitat d'Espanya i d'Europa en inversió, en investigació i desenvolupament tecnològic. M'alegre que haja dit que ara farà un pla molt important i posarà molts diners aquí. M'alegre. Fins ara som la darrera comunitat de tot Espanya. El model econòmic que vostés propugnen es basa en dues qüestions: per una banda, els salaris dels valencians per sota de la mitjana nacional i amb una precarietat laboral molt superior a la mitjana nacional, i, des del sector públic, el recurs constant a l'endeutament. La valenciana és avui una economia des del sector públic clarament hipotecada.

Vosté, senyor Zaplana, va marcar l'objectiu de liderar l'Espanya de les autonomies. I estem d'acord, anem a liderarla, però no amb tot allò que vaig a referir-li a continuació.

Vegem ací algunes dades de la nostra capacitat de lideratge. Som la quarta comunitat autònoma per la cua en creixement de la productivitat; ocupem l'octava posició en el creixement de producte interior brut per càpita en el període 1995–99. Juntament amb Astúries, la Comunitat Valenciana és l'única que l'any 1999 redueix el seu ritme de disminució de l'atur. Som els sisé per la cua quant a guanys de mitjana per treballador i mes. Li ho deia: un valencià, de mitjana, cobra 26.000 pessetes menys que al conjunt de l'Estat. Tenim la medalla de bronze en descontrol de la despesa farmacèutica, molt per damunt de la mitjana espanyola. Recorden aquell pla de xoc, només arribar vosté al govern, del senyor Farnós. Els resultats ací estan.

I de les nostres exportacions, què li vaig a comentar? No estan precisament en el millor moment del seu lideratge. Des de 1995 hem perdut quasi dos punts en el conjunt de les comunitats autònomes. Només durant els sis primers mesos de l'any 2000, les nostres exportacions han crescut sis punts per davall de la mitjana espanyola. L'any anterior, el 1999, el calcer, el tèxtil, els joguets, el moble, la fusta... és a dir, els sectors tradicionals valencians, han tingut pitjors resultats que l'any 1998.

És cert que per primera vegada des de 1995, creixem, per primera vegada este any, per primera vegada este any, creixem per damunt de la mitjana espanyola, encara que només siguen vint-i-tres centèsimes. També és cert que els quatre anys anteriors, malgrat que diga el que vulga, vam créixer per davall. Tot i que vosté ho negue, vam créixer per davall.

El cicle econòmic en la zona euro mostra signes de recessió. Estem al mig d'una important crisi del preu dels carburants amb milers d'agricultors, pescadors i transportistes al carrer de tota Europa. Per cert, president, ¿comparteix vosté la solució apuntada pel ministre Rato al problema de l'increment dels preus dels carburants? ¿Aconsellarà vosté també als llauradors, als pescadors, als taxistes i als transportistes que utilitzen menys els seus mitjans de treball? I en el camp del transport –que això sí que és competència seua, totalment, competència de tots, competència estatutària–, quines mesures pensa dur a terme per convergir en la política del senyor Rato? A tot açò, cal afegir les apujades de les hipoteques, que seran l'autèntica estrella de la temporada tardor-hivern, i preocupació –fora bromes– principal de milers i milers de valencians que voran disminuir automàticament el seu poder adquisitiu.

Malauradament hi ha símptomes que vénen temps pitjors, o almenys hi ha una certa incertesa. *Ojalá* mai vingueren temps pitjors, *ojalá* sempre vingueren temps millors. Però hem d'estar preparats, hem d'estar preparats per a les eventualitats que vinguen.

A la Comunitat Valenciana es creix, efectivament, com a tota la zona euro. A Hong Kong també. Però suposo que no serà eixe el model de creixement que volem. A la Comunitat Valenciana estem creixent confiant només en alguns sectors molt determinats i, des del punt de vista públic, en l'endeutament. I este és un model que ens deixa desprotegits, hipotecats i amb els deures sense fer. Hem perdut el temps i hem consumit recursos estratègics fonamentals en esta època de bonança, i quan arriben les dificultats, les subvencions de la Unió Europea estaran esgotades. Les infraestructures seguiran sent deficitàries, malgrat que s'avance. Clar que s'ha d'avançar! Faltaria més! I tindrem una inversió en capital humà i protecció social molt per davall de la mitjana espanyola i europea.

El Banc d'Espanya reconeix un deute, a març de 2000, de 822.000 milions de pessetes, xifra a la qual cal afegir el deute centrifugat valorat en més de 245.000 milions i els més de 100.000 milions en avals de la Generalitat del 1999. En total, estem parlant d'un bilió, bilió amb b, de pessetes. Això és el que devem els valencians; els valencians des del punt de vista públic; des del punt de vista privat, en devem més, però entre tots.

El senyor Zaplana ens ha introduït en el selecte club de les comunitats amb més de 200.000 pessetes de deute per habitant, quan el conjunt de l'Estat a penes supera les 153.000 pessetes. El nostre deute creix molt més ràpid que el nostre producte interior brut, just al contrari del que exigeixen els criteris de convergència de la Unió Europea. Mentre la majoria de les comunitats autònomes han reduït la seua ratio, la Comunitat Valenciana l'ha incrementada

permanentment. Ha passat del 6,4 en l'any 1995 fins pràcticament el 9, el 8,9 avui.

Si d'endeutament es tracta, efectivament, es pot afirmar el nostre lideratge, però no crec que eixe siga l'endeutament necessari. És cert, a més a més, que la qüestió filosòfica, si em permeten la qüestió, de com s'aborde el sistema del dèficit és una qüestió ben curiosa; sense voler fer cap comparació odiosa, però és un poc el mateix que va fer Reagan en la seua arribada al govern d'Estat Units, que per una banda va fer una política ultraliberal, i per una altra banda va posar en la pitjor de les situacions possibles a l'economia americana, des del punt de vista del deute. Sempre històricament, en tot el que són els anàlisis econòmics, havíem parlat que vostès eren els que no volien l'endeutament, i volien anar precisament a allò que ara està dient el president del govern d'Espanya, del pressupost zero. Ací la veritat és que anem en el camí radicalment contrari.

Anem a parlar d'infraestructures. Senyories, les nostres infraestructures se ressenten per la manca d'inversions. La Comunitat Valenciana només disposa del 5% de la xarxa de carreteres d'Espanya. I eixa és una realitat incontestable. Els convenis s'incompleixen any rere any i les inversions del Ministeri de Foment cauen a quasi la meitat. Des de 69.000 milions en el 96, a només 35.000 en el 98. És l'última dada publicada per l'IVE.

El segon Pla de carreteres, del que vostè no ha fet referència, està pràcticament paralitzat, va a un ritme absolutament lent, poc a poc, entre les queixes de la patronal alacantina, per exemple, d'obres públiques; per la paralització d'obres aprovades i l'advertència de la patronal de la ceràmica sobre la situació de limitació del sector que suposa la situació de les carreteres de la província de Castelló. El que passa a la Plana és un problema fonamental, perquè de tots els sectors que sí que guanyen en exportacions precisament està la ceràmica, l'únic dels nostres sectors tradicionals que va bé. Per favor, prenguen-se seriosament una solució ràpida i immediata a tot el problema que hi ha de comunicacions a la zona de la Plana.

La situació de la xarxa principal del ferrocarril gestionada per Renfe a la nostra comunitat ha desaparegut del debat polític, sota la cortina de fum que suposa l'obsessió del traçat per l'Ave a la nostra comunitat. La xarxa principal és la que usen cada dia milers de ciutadans i ciutadanes, i es troba exactament igual que fa cinc anys, amb notables reduccions de trens de rodalies en trams tan urbans com Castelló-Vinaròs, València-Caudiel, entre altres. La conversió a 220 quilòmetres/hora de les vies Madrid-València i Madrid-Alacant, després del seu solemne anunci, segueixen posposades. L'únic projecte ferroviari en marxa, l'Euro-med, sap que té el seu origen, concessió, planificació i inici important de la inversió en un govern que no és el govern popular. I en aquell moment, també recorde, curiositats de la vida, com es posaren algunes senyories, algunes senyories que encara resten per esta cambra, per parlar de l'Euro-med. Això deien que era la rialla. Bo, la rialla que ara és un gran tren afortunadament que almenys ens uneix en l'arc mediterrani en la zona nord.

Els nostres ports perden competitivitat per falta d'inversions d'un organisme gestor valencià i per la crònica manca de connexió amb les infraestructures de transport aeri i terrestre. En 1999 l'estat ha invertit en la nostra comunitat a penes 7.399 milions de pessetes front als més de 19.000 que ha rebut Catalunya entre inversions pressupostàries i extrapressupostàries. L'aeroport de València espera inversions, necessita una segona pista per a mercaderies i connexions acceptables amb la xarxa de carreteres al port de Va-

lència. Exigim que la Generalitat Valenciana reclame amb la màxima urgència les transferències en la gestió dels aeroports valencians gestionats per Aena. Per cert, també ja seria hora, ja que ho ha anomenat vostè en el discurs, que ens digueren què pensen fer amb l'aeroport de Castelló. Simplement que ens diguen què pensen fer.

Senyories, les úniques inversions en infraestructures que prosperen clarament, que avancen respecte als terminis prevists, que van a tota màquina, són aquelles que estan relacionades en l'increment d'un únic sector: el de la indústria de l'oci; important sense dubte, però que no pot relegar a la situació marginal a sectors estratègics de la nostra economia com la indústria i l'agricultura.

Una característica distintiva de la legislatura actual, per tant, és la falta de direcció i de contingut de la política econòmica, industrial i tecnològica de la Generalitat Valenciana. Això ho pateixen molt directament els emprenedors. Anem a parlar de l'empresariat. En un context de ràpid canvi econòmic i tecnològic la falta d'un projecte de desenvolupament econòmic liderat pel govern valencià, suposa una seriosa debilitat per a l'economia valenciana. Però en aquest context és més greu encara el procés de degeneració en què es troba el principal actiu del sistema valencià d'innovació, és a dir, l'Impiva i la seua xarxa d'instituts tecnològics. La falta de metes i objectius clars, la falta de direcció i la paralització del sistema i d'una política de finançament i de personal avara i estreta de mires, ha generat el desencant, la desmotivació en un instrument fonamental per a la innovació i la competitivitat empresarial.

A tot açò s'ha d'afegir també la paralització de l'Ivex, a partir del cas Tabares, i la conversió de l'institut en un instrument gairebé de promoció personal del president. Tot açò ha desconcertat i ha preocupat a l'empresariat productiu de la Comunitat Valenciana. Però encara ens preocupa més l'arbitrarietat en l'actuació del govern, l'ús de vegades de l'amenaça de represàlia com a instrument de regulació del comportament empresarial i la vocació de control d'este govern en tots els sectors. La conseqüència és la falta de regles de joc, i de vegades, per què no dir-ho també, una certa por.

El dinamisme de les economies actuals depén bàsicament del grau de cohesió i de concertació al voltant de projectes de desenvolupament i d'innovació. Per això m'he alegrat d'escoltar paraules com aquestes en el seu discurs. Per això és fonamental el grau d'integració dels actors econòmics i socials i la comunicació oberta i creativa que es puga establir entre ells i les institucions públiques. No sols és que tot açò està molt lluny dels objectius del govern, sinó que la seua actuació ha anat també dirigida a enfrontar i a dividir els empresaris. Han utilitzat les cambres de comerç de vegades en contra d'organitzacions empresarials i s'ha fomentat la divisió de la Cierval, utilitzant també alguna patronal provincial.

En el procés de l'Ave es va fomentar l'enfrontament entre empresaris d'Alacant, de València i de Castelló per falta decisiva de decisió i capacitat de consens. Aquesta divisió també es fomenta fent el pont de vegades a confederacions en les relacions entre el govern i les federacions, fomentant el personalisme i no la unitat, l'associacionisme empresarial. En un moment en què la coordinació entre institucions públiques i agents econòmics i socials és fonamental per a guanyar competitivitat, la Generalitat Valenciana margina les organitzacions empresarials en els processos que afecten directament i sistemàticament el teixit productiu. Per exemple, el Pla tecnològic. Entre les causes de la marginació no és irrellevant, no és gens irrellevant, la voluntat d'autonomia de determinats dirigents empresarials.

Atesa l'estructura valenciana, les pymes, amb la vulnerabilitat que suposa davant del poder polític i la històrica desintegració de l'empresariat valencià, la manca d'un projecte econòmic clar, l'arbitrarietat i les ànsies de control del govern, i la desintegració també que he parlat abans del sistema Impiva, constitueixen amenaces grans per afrontar el futur de l'empresariat a la Comunitat Valenciana. A la base de tot açò hi ha la falta de projecte polític, la falta de projecte econòmic, la miopia i el personalisme. La manca de política, l'arbitrarietat i l'autoritarisme del govern els priven també del que és un sincer recolzament empresarial necessari per a què el país funcione bé. Més que respecte i confiança, moltes vegades quan parles amb els empresaris senten temor i menyspreu creixent. L'amiguisme i la incondicionalitat que se li demana a cadascú d'ells, constitueixen claus actuals de la relació entre la Generalitat i els empresaris.

El recolzament a la indústria valenciana i a la xicoteta i a la mitjana empresa queda relegat a poc més que una gran gala frívola de llums i so. Encara no sabem res del Centre de Disseny Valencià, del Pla de dinamització de les Pymes o del Pla integral de suport a l'empresa familiar, llevat d'unes quantes jornades, d'uns quants anuncis, d'unes quantes coses.

L'Impiva, l'Ivex i el mateix Institut Valencià de Finances han deixat de ser l'instrument al servei de l'economia i de la indústria valenciana, per a dedicar-se al repartiment de subvencions i a la promoció de personatges com Julio Iglesias, que més que promocionar els nostres productes es promociona ja ell mateix. Això sí, amb els nostres diners.

El camp valencià va patir en 1999 la pitjor campanya citrícola dels darrers anys, amb una caiguda de rendes d'un 40%, i s'espera una disminució de la producció d'un 6% per al pròxim període, per al període 2000-2001, a conseqüència dels problemes d'estructures agràries i d'un dèficit hídric estructural.

He escoltat en el seu discurs coses que li he escoltat sovint en esta trona al meu company Antonio Lozano i que no han servit per a res, perquè deien que no era eixe el camí. Si ara rectifiquen i avancen en eixe camí estarem contents i recolzarem en eixes mesures, perquè ens estem jugant el futur del camp valencià, una indústria primària bàsica.

Els socialistes valencians no volem parlar, per això, d'agricultura en eixos termes; volem parlar de llauradors, volem parlar de ramaders, volem parlar de pescadors. Per això els socialistes valencians apostem per una agricultura, una ramaderia i una pesca de qualitat amb professionals qualificats per aconseguir, entre altres coses, acabar amb el minifundisme i l'excessiva parcel·lació i garantir unes rendes suficients que permeten una digna vida al món rural i a la mar. De com vaja este sector depén que meitat del nostre territori, molt més de meitat del nostre territori, quede absolutament desertitzat. Miren si la broma és seriosa. De com vaja este sector, de com es modernitze este sector, depén que mig país estiga desert. No sé si això els preocupa, però és així.

Parlant de turisme. Els exigim la diversificació, la desestacionalització de la nostra oferta turística amb una clara vocació de qualitat, l'estabilitat en l'ocupació i la qualificació professional. Ens pareix un greu error per a la nostra economia i les nostres possibilitats de futur pensar només en un model de desenvolupament basat en la locomotora immobiliària i la saturació de les costes. No sé si anem bé en eixe camí, crec que no.

L'economia valenciana ha de tornar a la senda de la innovació, la competitivitat, la diversificació i el reforçament dels sectors estratègics d'alt valor afegit i que crea condi-

cions i oportunitats de futur. Els treballadors i les treballadores i les empreses valencianes han demostrat al llarg d'estos anys la seua capacitat de competir en mercats difícils. I hui cal exigir al Consell que entenga i que lidere els reptes de la nova economia i de la societat de la informació i no només de la societat de l'oci i del negoci ràpid.

Pel que fa a l'ocupació és cert i ens alegrem; ens alegrem molt, perquè és el problema més angustios una persona sense treball. Creix l'ocupació en tota la nostra comunitat, com creix l'ocupació en tota Europa, aprofitant l'època de bonança econòmica. Però l'ocupació no és igual per a tots, no tots tenen les mateixes oportunitats, ni a tots els llocs creix una ocupació temporal com creix aquí, i amb les taxes de sinistralitat que creix aquí. En 1995, 53 de cada 100 desocupats eren dones; avui, lluny de què la distància entre homes i dones siga menor, s'engrandeix: són ja 62 de cada 100 les dones que es troben en situació de desocupació. A penes el 19% dels llocs de treball creats a la Comunitat Valenciana han sigut ocupats pels joves, i hi ha 23.000 joves que han deixat de buscar treball.

Senyories, som tristament líders en temporalitat, som líders en subcontractació, som líders en absència d'inspeccions, causes de la sinistralitat molt superiors a la mitjana espanyola, i amb un creixement de més del 50% en 1996. Enguany mateix han augmentat més d'un 22%; un 60% dels accidents corresponen a treballadors temporals i més del 70% dels accidents corresponen a joves eventuais de menys de 25 anys. Dit d'una altra manera: els treballadors i les treballadores amb ocupacions temporals pateixen el doble d'accidents laborals que els fixos, i la taxa valenciana de temporalitat se situa un 5% per damunt de l'espanyola. 310 accidents diaris en baixa, 3 ferits greus, un mort cada tres dies; això és la comunitat líder. Això sí, de les 3.700 inspeccions previstes en 1999 pel Pla 2000 d'inspecció només s'han realitzat la meitat; l'altra meitat no es podrà realitzar simplement perquè les empreses en qüestió al parèixer han desaparegut.

Açò ens dóna una idea del nivell de precarietat i temporalitat en l'ocupació sobre el qual s'assenta un model de creixement econòmic que ha renunciat en certa mesura a la promoció dels sectors tradicionals i ha estat incapaç d'entendre i d'animar els reptes de la nova economia.

Senyories, en este primer debat de política general de la legislatura, hem volgut manifestar de nou la nostra posició sobre cadascun dels temes de la vella, de l'antiga agenda política del Govern Valencià. I hem volgut marcar distàncies sobre un model de creixement econòmic possible només en èpoques de bonança i que ens deixa hipotecats sense preparació davant els primers símptomes que apareixen de recessió econòmica.

Però per als socialistes la principal prioritat política és l'educació. El principal actiu, el principal capital econòmic d'un poble no és el seu pressupost, no són les seues infraestructures, no són inclús les taxes d'ocupació; per als socialistes, sense dubtes, el principal indicador de progrés és el capital humà, el grau de qualificació, la capacitat d'adaptació i d'innovació de la gent. L'educació és la porta d'accés a la llibertat individual, una garantia per a la igualtat, l'oportunitat per al desenvolupament individual i col·lectiu d'un poble. La generalització i ampliació dels nivells d'educació són una conquesta irrenunciable de la democràcia; ben al contrari, per al Partit Popular l'educació a vegades sembla només una oportunitat per al negoci.

La política educativa del senyor Zaplana només té un objectiu permanent, conegut: ajudar l'iniciativa privada, deixar caure la gestió pública. És allò que ja va aplicar la Thatcher: desinvertir, desinvertir poquet a poquet. L'educació infantil,

segons el Ministeri d'Educació, som la comunitat autònoma, juntament amb Múrcia, amb més retard en l'escolarització de xiquets i xiquetes de 0 a 3 anys, amb només tres de cada cent xiquets escolaritzats. I per al tram següent, de 3 a 6 anys, persisteix un dèficit deliberat de més de 400 unitats en els col·legis públics, insistisc, deliberat, ja que només així s'entén que finalment enguany s'hagen decidit descaradament per escolaritzar ja el 50% dels 70.000 alumnes de 3 a 6 anys directament en centres privats, amb un cost per al sistema públic de quasi 2.500 milions de pessetes.

Els socialistes vam ser els primers en concertar, en concertar amb l'educació privada. No tenim res contra l'educació privada, no estem debatent cap model antic, estem clarament identificats en tot el que siga alternatives de gestions favorables per als ciutadans. Ara bé, això no és el que vostès estan fent. Ho van completar fent una oferta pública educativa, garantint la igualtat de les famílies davant l'opció elegida; hui eixa opció d'igualtat està greument trencada. Els 2.500 milions de subvenció pública als centres privats d'educació infantil no han servit per a baixar els preus que els centres cobren a les famílies, simplement s'afegeixen als beneficis nets de les empreses. Les famílies amb menys recursos segueixen sense poder dur els seus fills a centres privats d'infantil subvencionats o no. I, a més, segurament, no podran matricular-los tampoc en primer de primària, ja que tenen prioritats aquelles famílies matriculades en infantil.

Els 2.500 milions de pessetes de subvencions a centres privats d'educació infantil no només generen negoci en un tram no obligatori sinó exclusió de les famílies amb menys ingressos en el tram de primària obligatòria. I, mentrestant, a penes hi ha obres en 28 dels 188 instituts previstos en el mapa escolar, 11 dels quals han sigut pressupostats ja dos vegades, la qual cosa situa l'execució anual en inversions al voltant només del 30%.

La situació del valencià a l'escola ha sigut denunciada no només per la comunitat educativa sinó pel propi Síndic de Greuges. Al president no l'ha merescut ni una paraula.

A pesar dels plans anunciats i compromesos, la informàtica i Internet segueixen sent assignatures pendents als nostres centres educatius. I este és un aspecte que per als socialistes valencians ens preocupa i molt. Els reptes de la nova economia, de la societat del coneixement i la revolució tecnològica es guanyen o es perden a l'escola; propostes serioses de dotació de mitjans informàtics i audiovisuals per al nostre sistema públic comptaran sempre amb el nostre suport. Cal superar l'analfabetisme en tot el que són les noves tecnologies.

Senyor Zaplana, comencem ja per reconèixer que no és mal del passat l'aplicació de la Logse; l'aplicació de la Logse l'havien de fer vostès i hauria d'estar ja clarament acabada. I, diga el que diga, continuem al furgó de cola de l'aplicació de la Logse a Espanya.

Senyories, la sanitat pública valenciana, que ocupa el 40% del pressupost de la Generalitat està també deixant de ser un dret inalienable dels ciutadans per a convertir-se en un negoci. Les innovacions en la gestió, Pla de xoc, hospital de la Ribera, introduïdes per Partit Popular en el nostre sistema públic, no són les adequades per a garantir el control públic i social dels serveis sanitaris, sinó que persegueixen com a únic objectiu la privatització gradual de la part més rendible de la sanitat pública, corresponent a interessos empresarials i clientelars del seu entorn.

En la nostra opinió, el model elegit per a gestionar l'atenció especialitzada de la Ribera no només eludeix el control públic, també té un risc implícit: els professionals perden autonomia sometent les seues decisions de direcció

al benefici de l'empresa i no als interessos del pacient. Privatitzar els serveis de resonància magnètica per un import superior als 27.000 milions de pessetes, no només ha suposat un cost superior a què si s'haguera realitzat en els hospitals públics, sinó que priva, probablement, definitivament, modernitzar, tindre, comptar, amb la tecnologia avançada.

Per primera vegada en molts anys, senyor Zaplana, i gràcies al seu govern, la ciutadania de vegades té la sensació que a l'hora de ser atesos pel sistema públic de sanitat la seua salut no és l'únic, no és allò important, no és allò fonamental. El principal criteri d'actuació, i dissortadament, comencen a posar ja en dubte els seus sistemes i la seua tecnologia. I d'açò només vosté és responsable, per no dotar adequadament el sistema públic de salut, per no dotar-lo amb més mitjans, per no posar tota la tecnologia més avançada, per no dotar del màxim de credibilitat possible al sistema que garanteix que sigues qui sigues, tingues els diners que tingues, blanc o negre, tingues una bona assistència sanitària.

Però si lamentablement la situació de l'assistència especialitzada no ha tingut una bona sort, tampoc l'ha tinguda l'atenció primària. A l'any 1995 la taxa de cobertura del nou model d'atenció primària era del 68,5% de la població. Avui, cinc anys després, el govern del Partit Popular està tan sols en el 79%. Això suposa que encara més de 800.000 ciutadans i ciutadanes necessiten nous centres de salut per a la seua zona.

Vostés s'han compromés a la construcció de 22 nous centres de salut a l'any 2000. A estes altures, ja estem en el darrer trimestre, 20 encara estan sense començar i 16 no tenen ni solar. En 1995, quan vosté arribà al govern, la factura per despeses farmacèutiques ascendia a 87.000 milions de pessetes; en 1999, 126.000, i ara, enguany, ascendirà a 150.000 milions. La qual cosa vol dir que hem entrat també en eixe selecte club dels que passen els 100.000 milions de despeses farmacèutiques, de les comunitats autònomes que passen dels 100.000 milions. I només en tres anys passarem, si tot segueix en eixa tendència, als 150.000 milions.

No s'inverteix en sanitat pública, es deteriora, es desmantella. L'emblema de la nostra sanitat, l'Hospital de La Fe, està abandonat a la seua sort, amb llits als corredors de l'àrea maternal, a pesar que en la campanya electoral van prometre una inversió immediata de més de 30.000 milions de pessetes.

En medi ambient... no vaig a reiterar-li totes les accions. La veritat és que és una àrea en blanc, una àrea en blanc. Ha passat un any absolutament sense cap tipus d'acció a reconèixer. Mire, una fitxa —per avançar i no fer-ho tan llarg— en l'àrea de residus vostés van prometre el Pla integral de residus, porten cinc anys governant i no han fet res amb els residus, pla paralitzat i sense finançament, pla paralitzat i sense finançament. Només l'1,1% dels residus sòlids urbans reben un tractament acceptable, el 55% no rep tractament cap. En sanejament d'aigües, és veritat que el Pla de depuradores es va fent, un Pla de depuradores programat, iniciat i en gran part, en un percentatge alt, iniciat en l'època anterior. Però encara hui més de 300.000 valencians estan afectats per la mala qualitat de l'aigua de consum. La Unió Europea ha denunciat que 193 municipis valencians incompleixen la directiva de la qualitat d'aigua. I el riu Segura, el río Segura, pues, sigue dando que hablar, y, sobre todo, sigue dando que oler.

La política forestal. No entraré en la dinàmica —de moment, per no fer-ho ja més llarg—, en la dinàmica de les àrees dels nombres de les cremes. Em sembla tan greu que es creme un bosc que no crec que siga massa broma de fer ací

disputes a vore quants es cremen més o menys. Depén en gran part del cicle que s'agafe. Si vosté agafen l'època 89-92, que vam tindre una bona època de pluges, doncs, el conseller, aleshores Font de Mora, era *el rey del mambo*. Doncs, la realitat és que depén moltíssim del tram que vosté agafe. Sap? Eixa és la realitat. I, si no, facen un dia tota la sèrie, no un poquet, tota la sèrie, i vorà com és així.

En qualsevol cas, el que està clar és una cosa. Han autoritzat més de 200.000 hectàrees de superfície forestal en regadius. La transformació de 200.000 hectàrees forestals en regadius. La política d'incendis, evidentment, quan ha canviat la climatologia, doncs, ha canviat, i dels grans èxits inqüestionables, doncs, ja passem a una realitat més dura. I de les 150.000 hectàrees reforestades promeses enguany a penes han passat del 10% en el seu pressupost.

Pel que fa al patrimoni ambiental, què vaig a dir-li. Desarrollo de catálogo de zonas húmedas, Ley de espacios naturales protegidos... Res. Pressió urbanística, especulació, complicitat en la desprotecció del nostre patrimoni.

Em permetran –ja acabe– una reflexió. No es pot dir de Benestar Social que siga una conselleria que porte com a tal eixe nom, Benestar Social, perquè si tarda 15 mesos en tramitar una pensió no contributiva, o que només es garanteix una mitjana de 2 places en residències per a vells per cada 100 habitants quan la mitjana espanyola és de 3 places i l'europea de 5, doncs, queda encara molt per tal d'arribar al benestar social. Tenim un dèficit pròxim a les 10.000 places i una llista d'espera de més de 2.000 persones majors. Complida la moratòria d'aquells tres anys perquè el centres complisquen la normativa d'autorització, queden milers de places residencials encara il·legals, sense capacitat inspectora per part de l'Administració, malgrat situacions tan lamentables com la famosa residència Levante de Formentera del Segura.

Este no és el model de corresponsabilitat generacional amb els nostres majors que exigeix una comunitat moderna. El bono-residència de la seua tercera edat, de la nostra tercera edat, ha demostrat de sobres la incapacitat a l'hora de generar un mercat equilibrat, ja que no està en mans del mercat atendre una necessitat bàsica com l'atenció als majors. Requereix un major esforç col·lectiu, un impuls social que mobilitze alguna cosa més que una partida pressupostària sempre insuficient.

Però, la crítica exigeix alternatives. Li he dit al començament que no podem defugir de la nostra obligació de fer una oposició, però també esta nova oposició vol fer una aportació important.

Volem que a partir d'este debat, del que presente també esta vesprada el Grup d'Esquerra Unida, d'allò que el seu grup aporte, entrem en una nova agenda política en la Comunitat Valenciana. L'agenda política vella ja tanque-la, resolga el que puga i el que no, ho deixem, però no posem prioritats màximes perquè és que, si no, no eixim del mateix totes les vegades. Hem de fixar noves prioritats i tot el debat i l'activitat parlamentària hauria de servir-nos per dotar-nos d'una nova agenda política de la nostra comunitat, per a concretar un nou model de creixement i per a donar un impuls democràtic a les nostres institucions i a les nostres polítiques.

Les valencianes i els valencians hem d'apostar per un creixement que aprofite els avantatges de la nova economia, un creixement que garantisca el progrés i la cohesió social, que els prepare per a una societat en canvi permanent, un model de creixement que evite a curt termini i active la millor de les nostres qualitats com a comunitat. Els valencians hem d'apostar per la competència, per la innovació, per la inversió en capital humà, hem d'apostar per la

sostenibilitat de les nostres polítiques, per l'equitat en la prestació de serveis socials bàsics, sense renunciar mai a incorporar noves fórmules de gestió, si es demostren positives, ni noves prestacions de serveis, però no només pensant en el capital privat, sinó també en ONG o altre tipus de fórmules que es poden aplicar.

Necessitem un pacte polític per a la integració social i laboral dels immigrants. No es tracta d'un problema de quotes, és un greu problema moral. Hem estat una societat d'emigrants, alguns més que altres. I hui tenim la responsabilitat d'ampliar els límits de la nostra democràcia. Necessitem desenvolupar un nou concepte de ciutadania que garantisca la plena integració social de les persones que treballen i viuen a la nostra terra indistintament siga la seua nacionalitat d'origen.

Necessitem un nou model també de solidaritat intergeneracional. Tenim la responsabilitat de retornar-los col·lectivament la immensa aportació que els nostres majors han realitzat a la nostra societat, trobant un lloc d'utilitat per a ells. No podem conformar-nos en centrar el debat en quantes residències públiques continuen sense obrir-se o en el descontrol del bono-residència. Hem d'obrir un debat social que ens porte a formular mesures on les persones majors troben el seu lloc, un lloc digne i potent en la nostra societat. Apostem per una nova societat on el repartiment de les tasques domèstiques entre gèneres siga fruit de la plena igualtat laboral de la dona. Construïm un quart pilar en el nostre estat del benestar que done suport real a les famílies, siguen del tipus que siguen, no unes famílies només, totes les famílies, totes les unions, i que garantisca la igualtat de gèneres i la solidaritat intergeneracional.

Tanquem el disseny institucional valencià. No ens conformem amb declaracions formals de reconeixement de nacionalitat històrica i aspectes simbòlics i polítics que això comporta. Dissenyem un marc institucional innovador que reconega el nou poder municipal basat en la subsidiarietat, basat en la suficiència financera, impulsant la comarcalització paulatina d'una part dels serveis, dels ajuntaments, així també com les necessitats especials de les tres zones metropolitanes de la nostra comunitat.

Sense "tutelatges", reconeixent que els reptes de la globalització exigeixen precisament la devolució de gran part del poder als ciutadans, i que allò que comporta una clara aposta pel nivell local és el futur. Crec que és molt important que perquè la globalització isca bé hem d'apostar molt decididament per la qüestió local, perquè avui estem veient, estos dies a Praga, tot el que està significant de resposta ja al problema de la globalització. Ho vam vore a Seattle també. Hi ha una societat, una ciutadania europea que es mobilitza perquè no veu clar els objectius de la globalització que els desarrele.

L'alternativa positiva que representa el Partit Socialista avui, a més a més, vol concretar estes idees que he llançat en noves propostes per començar el segle, en mesures concretes que li proposarem en este debat per si és possible, entenen que són favorables per a la comunitat o entenen que és favorable perquè el nostre País vaja endavant i les entenen positives.

Li proposem en sanitat la creació d'una comissió parlamentària d'estudis, seguiment i control de les llistes d'espera existents al sistema sanitari públic valencià; completar la xarxa assistencial d'atenció primària, d'acord amb el vigent mapa sanitari de la Comunitat Valenciana; elaborar un pla per a completar la xarxa d'atenció sanitària específica per a malalts crònics i terminals i establir un pla d'inversions que garantisca el component tecnològic avançat en el sistema sanitària públic.

En agricultura, que s'adopten les mesures necessàries per a pal·liar els efectes negatius sobre la competitivitat que produeix l'excessiva parcel·lació; convocar eleccions a les cambres agràries; que es prenguen les mesures oportunes per a compensar els danys que la pujada de preus dels carburants ha provocat a l'agricultura, la ramaderia i la pesca, i instar l'aprovació coherent amb el Pla nacional de regadius del Pla de regadius de la Comunitat Valenciana.

Pel que fa a l'aigua, elaborar un pla integral de recursos i usos sostenibles de l'aigua a la Comunitat Valenciana i promoure el consens entre els grups polítics i agents socials i econòmics per a aconseguir que estiga garantida l'estabilitat hidrològica de la nostra comunitat.

En mediambient, un pla de reforestació de 100.000 hectàrees i de silvicultura preventiva amb 150.000 hectàrees; que en la futura Llei d'ordenació del territori de la Comunitat Valenciana almenys el 20% de la superfície estiga protegida com a espai natural, aprovació del Pla general d'ordenació forestal de la Comunitat Valenciana; Pla d'inversions públiques i d'infraestructures per al tractament de residus, un pla de xoc en esta qüestió que és bàsica i és fonamental i que ens deixa arrere de la competitivitat europea; presentació d'un programa d'introducció d'energia solar per a edificis públic i habitatges de protecció oficial; elaboració d'un pla director d'espais naturals; la Llei de contaminació acústica, la Llei d'accés a la informació ambiental.

En obres públiques, la millora en la xarxa nacional, en la nacional 340, en la nacional 332; la Llei d'ordenació del territori; el Pla d'eradicació dels emissaris submarins, que encara i són en gran part del nostre territori que, a més a més, són territoris turístics i que hem de tindre cura en eixe aspecte per la qualitat del propi turisme; liberalització del peatge de l'A-7 en els trams de la circumval·lació de la Plana, la Safor i la Marina, mesures per al foment del transport públic.

Pel que fa a la dona també, creació del Consell Valencià de la Dona i iniciatives legislatives ja presentades per la igualtat.

En educació, a banda de totes les qüestions que hem dit filosòficament, recolzament del projecte Medpark, recolzament del projecte Medpark.

En noves tecnologies proposem la creació d'una comissió parlamentària sobre les noves tecnologies que avance un gran pla consensuat amb tota la societat valenciana perquè la societat valenciana siga de veritat capdavantera en este sector.

Volem el fòrum de l'emigració com a espai de reflexió per anar endavant en una qüestió problemàtica i fonamental en el futur.

I el fons de cooperació municipal, al qual es va comprometre el senyor president en l'assemblea de la Federació Valenciana de Municipis i Províncies –quan l'il·lustre conseller era president– i que enguany encara no s'ha posat el fons; esperem que a l'any que ve el fons es pose, però, evidentment, era una promesa de l'any passat ja, però no passa res, si ho posa en este ho donarem per bé, anem a vore la quantitat i ha discutir-ho, però que el fons de cooperació municipal siga una realitat. Hi ha qui ha estat un any de conseller i no s'ha enterat, no ha estat possible el compliment de la seua promesa.

Senyores i senyors diputats, el món canvia molt ràpidament: globalització, ampliació de la Unió Europea, societat de la informació... Davant d'això la resposta ha de ser fonamentalment una gran inversió en formació i en coneixement, altrament perdrem la batalla, cosa que pot ser molt greu per al futur de la comunitat, i, sobretot, per al futur de

les noves generacions dels valencians i valencianes.

Davant d'estos reptes cabdals, el seu projecte, el projecte del Partit Popular és un projecte que ha demostrat clàssimament fa uns moments que és un projecte esgotat, que no ofereix idees, que no ofereix alternatives per a una comunitat que necessita respostes i accions. El seu govern, senyor Zaplana, ni té energies ni té inspiració.

Nosaltres creem que en la força de l'impuls comú s'aconsegueix molt més que individualment, de forma que se'ns proporciona a cadascú de nosaltres els mitjans per a desplegar el nostre potencial, i, en conjunt, crear una comunitat en la qual el poder, la riquesa i les oportunitats es posen en mans de la majoria i no només d'uns quants. Volem fer possible entre tots, entre tots els progressistes, una aliança per el canvi, per fer front als desafiaments del nostre temps, aconseguint més llibertat, més igualtat, més solidaritat. Volem una aliança amb tots els valencians i valencianes que senten la solidaritat com el més noble dels impulsos de l'ésser humà, amb els que volen lluitar contra les desigualtats, amb els que no suporten la situació dels exclosos, amb tots aquells que creuen que l'educació, que la cultura és l'instrument més potent per a oferir noves oportunitats, ocupació i un camí de llibertat. Afrontem nous importants reptes.

President, en allò que puguem estar d'acord compte amb el nostre respecte i compte amb la nostra col·laboració. Li he dit que la porta de l'oposició per al diàleg, els ponts, sempre estaran oberts. Malgrat les múltiples discrepàncies, crec que el nou estil que hem d'entre tots fer possible és un estil de cooperació, és un estil de diàleg permanent i de buscar l'únic que ens ha d'importar a tots els que estem asseguts en esta cambra, i és que les valencianes i els valencians cada vegada tinguen més possibilitats de futur.

Afrontem, com deia, nous importants reptes, però mai hem tingut tantes oportunitats, tants mitjans com ara per a superar-los. Només dependrà de la nostra unió, de la nostra voluntat i del nostre compromís.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments des d'un sector de la cambra)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Puig.

Té la paraula, per a contestar la intervenció del representant del Grup Parlamentari Socialista-Progressistes, el molt honorable president de la Generalitat.

El senyor president del Consell:

Con la venia, señora presidenta.

Señorías.

Señor Puig, vaya por delante mi agradecimiento a su señoría por la manifestación, al principio de su intervención y al finalizar la misma, de respeto manifestada al gobierno. Es algo que debía de ser habitual, pero en lo que no nos hemos especializado en esta cámara en los últimos tiempos. Y en cualquier caso le ofrezco, como no puede ser de otra forma, el mismo respeto y consideración al papel importante que su señoría tiene que desempeñar como dirigente de la oposición en esta importante cámara.

He atendido, como no puede ser de otra forma, a su intervención, con todo detalle, y tengo que decirle que destaca tres partes en la misma. La primera, y además no lo entienda como crítica sino como un proceso que yo concibo absolutamente lógico, creo que no ha elegido el foro adecuado. Pero en cualquier caso también era necesaria una referencia a una situación difícil por la que ha pasado su

formación política, y por tanto yo la entiendo así, pero no admite comentario por mi parte desde el punto de vista de sus manifestaciones.

La segunda me inquieta un poco más. Me inquieta más, porque yo entendía que esa declaración de respeto, de oferta de diálogo, de acercar posiciones y el buen tono podía concretarse también en un análisis de la realidad más acorde con nuestra situación actual. Y sin embargo, su señoría, desde mi punto de vista, y dicho sea con todos los respetos, ha seguido el modelo tradicional del Grupo Socialista en los últimos cinco años: describir una sociedad que nada tiene que ver con la realidad, absolutamente nada. Por tanto, y se lo digo con tristeza, yo creo que ustedes han hecho un esfuerzo importante, y han intentado en estos últimos días, a lo mejor en estas últimas semanas, dar a su proyecto una capa de pintura. Pero desgraciadamente, por lo que yo he observado esta mañana, los frenos y la dirección siguen siendo igual de peligrosos que siempre. Pero en cualquier caso voy a intentar contestar con detalle a alguna de las cuestiones que ha planteado su señoría.

Mire, la realidad es la que es, es la que perciben los ciudadanos, es la que dan las cifras y los datos oficiales. Y por mucho que intentemos desvirtuarla es tremendamente difícil que un discurso de esa naturaleza pueda prosperar. En cualquier caso, vaya por delante la reiteración de que agradezco el nuevo estilo de oposición que ha acompañado a su intervención esta mañana.

Me dice su señoría: "ha hablado usted de los mismos temas de siempre, de forma recurrente". Pues me parece una obviedad. Si vengo a esta cámara a dar cuenta de la situación política de la Comunidad Valenciana, tendré que hablar de los mismos temas de siempre. Hablaremos de su evolución, hablaremos de su situación actual, del progreso que se ha podido producir en las políticas sectoriales. Pero necesariamente tendremos que hablar de infraestructuras, tendremos que hablar de empleo, tendremos que hablar de bienestar social, tendremos que hablar de política institucional, y tendremos que hablar de aquellas cuestiones que preocupan al conjunto de los ciudadanos en nuestra sociedad.

Y ha empezado su señoría hablando de infraestructuras. Ha hablado del Ave, del Plan hidrológico nacional. Después ha hablado de un tema tan importante como la Academia Valenciana de la Lengua, y de otros temas que yo también he citado en mi primera intervención. Cuando ha hablado del Ave y del Plan hidrológico nacional, ha dicho que siempre estas cuestiones me habían pillado fuera de juego; creo que literalmente ha sido su expresión.

Mire, señoría, si algo está claro en el debate político no de nuestra comunidad, sino en el debate político nacional, es que precisamente la iniciativa de debate sobre el tren de alta velocidad se inicia en esta comunidad y la inicia el gobierno que yo presido. Eso es algo absolutamente sabido y aceptado en toda España. Y afortunadamente, esa iniciativa que no estaba en el debate político de nuestra comunidad, hemos sido capaces de que sea acogida en el debate político nacional, en las políticas del Ministerio de Fomento. Y cuando yo le digo a su señoría que hoy el tren de alta velocidad está en marcha, es porque está en marcha. Porque sabe su señoría que es perfectamente compatible que todavía no hayamos decidido el trazado definitivo, que se decidirá en cuanto acabe el período de exposición pública al que un tramo en estos momentos está sometido, con que hay tramos comunes a todos los trazados, que o bien están en estos momentos en obras o se ha encargado el proyecto y próximamente se licitará. Algunos citados expresamente en mi intervención de esta mañana.

¿Falta resolver el total del trazado? Sin duda sí. Y será

necesario el consenso de las comunidades afectadas, de las comunidades autónomas afectadas con el Ministerio de Fomento. Pero tenga la certeza de que ese consenso se va a producir. Decía su señoría: ¿cuál es la opinión del gobierno valenciano? Pues mire, debe ser su señoría el único que no la sabe. Ha habido tanto nivel de debate en los medios de comunicación, y hemos expresado de forma tan concreta nuestra posición que lamento que su señoría no se haya enterado.

Pero en cualquier caso, le digo, por encima de una u otra opción hay algo que es mucho más importante, y también lo he expresado con claridad reiteradamente, y es que ya se ha iniciado y se concretará el trazado definitivo dentro de muy poco, una infraestructura de gran importancia para nuestro futuro: la que tiene que unir por alta velocidad las tres capitales de nuestra comunidad con Madrid, así como el tren de alta velocidad a través del corredor mediterráneo, cuyos tramos también están en estos momentos en algún caso en ejecución. Y le quiero recordar a su señoría, que no era esa la posición y la política del Partido Socialista que diseñó un tren de velocidad alta para el corredor mediterráneo. Lo diseñó, aunque no inició las obras en ningún caso, pero ese fue el diseño desde el punto de vista de las infraestructuras ferroviarias que el gobierno socialista tenía diseñadas para la Comunidad Valenciana. Dicho eso, todo el acuerdo posible entre los grupos parlamentarios de esta Cámara será beneficioso para que podamos incidir aún más en la realización y en la concreción lo más urgente posible de una infraestructura de esa naturaleza.

Dice también su señoría: Plan hidrológico nacional. Y ahí, primero, nos cuenta que lo más importante no son los trasvases, sino el aprovechamiento de nuestros recursos, y después me ha parecido entender que dice: "pero yo también estoy a favor de los trasvases". Si está a favor de los trasvases, encantado. Pero le pregunto yo a su señoría, ya que me pregunta a mí cuál es la posición del gobierno. La posición del gobierno es de apoyo inequívoco al proyecto del gobierno de la nación. Apoyo inequívoco en los términos que está planteado.

Ahora le pregunto yo a su señoría si tendría a bien decirme cuál es la posición de su grupo y del Partido Socialista, porque sería muy interesante conocerla. La nuestra está evidenciada y está clara. La nuestra es que una reclamación histórica, centenaria, desde la Comunidad Valenciana para acabar con una de las limitaciones más importantes a nuestro progreso, a nuestro bienestar y a nuestro futuro, sea resuelta. Y no hay otra forma, señoría, de resolverla, no hay otra forma que trayendo agua de las cuencas excedentarias a las nuestras que son cuencas deficitarias. Si su señoría conoce otra fórmula, yo le agradecería que la sacara a debate, y si existe, podríamos incluso intentar consensuar sobre ella.

Pero no me diga su señoría, si conoce de verdad la realidad en cuanto a los recursos hídricos en nuestra comunidad que puede existir otra fórmula que no traer agua de donde sobra a donde falta, que es en nuestra comunidad. Y no me diga que no hemos hecho los esfuerzos importantísimos por racionalizar los recursos hídricos en nuestra comunidad. Porque tenemos incluso felicitaciones de la Unión Europea en cuanto al aprovechamiento de los fondos para ese tipo de políticas.

Hemos sido capaces de consensuar con el conjunto de la sociedad los planes hidrológicos de las cuencas del Júcar y del Segura, hemos sido capaces de establecer un mapa de distribución de nuestros recursos en nuestro territorio. Y ahora, con toda la legitimidad del mundo, reclamamos que se pueda concretar el Plan hidrológico nacional, con todo lo que conlleva, pero especialmente con los trasvases de

agua que necesitamos, y necesitamos de forma urgente, en la Comunidad Valenciana. Despejemos esa cuestión en este debate, no dejemos la más mínima sospecha de duda. Digamos claramente si queremos que venga agua del Ebro a las cuencas deficitarias de la Comunidad Valenciana o si no queremos. Es algo tan sencillo como eso, y digámoslo con claridad, por encima de cuestiones partidistas, porque lo que está en juego son los intereses de nuestra comunidad, los intereses de la Comunidad Valenciana.

Señoría, al principio me ha preguntado también cuál es nuestra posición en cuanto a los criterios para la reforma del Estatuto y para la constitución de la Academia Valenciana de la Lengua. A las dos cuestiones, aunque son conocidas, le contesto. Su señoría ha planteado una serie de cuestiones en cuanto a la reforma del Estatuto. Sepa su señoría, sepa su señoría, se lo digo ahora con toda sinceridad y desde luego con la lealtad que en este tema tenemos que trabajar, sepa su señoría que al Grupo Popular no le va a dejar atrás en ningún tipo de reclamación en cuanto a la ampliación de nuestras competencias en materia de reforma del Estatuto, porque estamos convencidos de que eso sería positivo.

Pero sepa su señoría, y lo debe de saber perfectamente, que la reforma del Estatuto no depende exclusivamente de la voluntad de esta Cámara. Sabe su señoría que como ley orgánica que se tiene que tramitar, depende de la voluntad del Congreso de los Diputados de las Cortes Generales. He dicho esta mañana: cuente con que el gobierno y el Grupo Parlamentario Popular –y ahora me atribuyo coyunturalmente esa representación– estará en el máximo techo posible. Pero le pido a su señoría que sea capaz con lealtad y con seriedad de saber cuál es el techo posible. Y sabe su señoría que no tiene que preguntar en el Congreso de los Diputados, conque pregunte en la sede de su partido puede tener una idea bastante concreta, una idea bastante concreta, de cuál es lo posible.

Y si de verdad lo que queremos es la reforma, yo lo que les digo esta mañana con sinceridad y con lealtad es, hagámosla posible, porque yo la quiero. Si lo que pretendemos es plantear bases que la hagan imposible, nos quedaremos siempre sin avanzar y sin la reforma del Estatuto de Autonomía. Creo que soy suficientemente claro. Y les pido además que sean capaces de sobreponerse a ese debate –que perdónenme el término antiguo, pero no encuentro en este momento otro– que les acompaña a algunas de sus señorías desde la transición política. Ese debate que tiene un perfil claramente nacionalista, que tiene que convivir con otro debate, el de la realidad de su partido, que tiene una percepción ideológica y política mucho más amplia. Y eso saben sus señorías que convive en el seno de su partido. Y tendrán que ser sus señorías los que resuelvan esa cuestión primero de forma interna, después en esta cámara, y después en la negociación a la que le invito que vayamos conjuntamente para que podamos tener un resultado positivo y optimista para nuestro futuro. *(Se sent una veu: muy bien)*

Y ha planteado su señoría otra cuestión, que es la Academia Valenciana de la Lengua. Mire señoría, hicimos los dos grupos parlamentarios en la legislatura anterior un esfuerzo importantísimo, importantísimo. Sería mezquino en estos momentos que nos acusáramos unos a otros o no reconociéramos el esfuerzo que realizamos. Solamente hay que leer la ley que aprobó esta Cámara para darse cuenta del esfuerzo que realizamos. Y no voy a entrar en la contestación concreta porque dificultaría posteriormente el consenso, la cuestión que su señoría plantea de “dígame exactamente en qué términos”. He dicho en mi intervención de esta mañana: “respetando siempre las condiciones

que establece la ley”. No puede ser de otra forma. Pero no me pida su señoría que vaya más allá, porque respetando las condiciones de la ley puedo traer una lista de nombres a esta cámara que, respetando las condiciones de la ley, haga inviable el acuerdo, y su señoría lo sabe. *(Remors)* Hablemos con absoluta sinceridad de estas cuestiones. Le invito al acuerdo y le digo: *(remors)* ¿hasta ahora estas Cortes sabe cómo han funcionado? Pues siempre con un respeto exquisito a la proporcionalidad de la representación de cada grupo. Siempre. No hay una ley aprobada por esta Cámara, que se haya tenido que desarrollar con el nombramiento de miembros, que no se haya hecho con un absoluto respeto a la proporcionalidad de la Cámara.

Yo creo que este tema es tan importante que debe venir con la unanimidad o, a ser posible, con un amplísimo respaldo en cuanto a la propuesta. Le invito, señor Puig, a partir de ahora, a que seamos capaces de hablar, de dialogar de forma urgente, como he dicho esta mañana, para poder llegar a un acuerdo. No quiero esta mañana cerrar, ante una nueva posibilidad, un diálogo que puede ser tremendamente productivo. Pero sí que reitero, y desde luego no es ninguna amenaza, que el gobierno no puede estar permanentemente con los brazos cruzados. Y aunque no quiero incidir en cuestiones que su señoría conoce perfectamente, no cometo ninguna exageración si le digo a su señoría que ustedes, reconocido públicamente por muchas de sus señorías, no han atravesado en estos últimos años el mejor de sus momentos.

Mire, señor Puig, ha hablado su señoría del Plan Hidrológico Nacional, y lo retomo ahora. Le he dado un dato concretísimo esta mañana: 130 depuradoras construidas en estos últimos cinco años, los planes de cuenca del Júcar y del Segura, las políticas medioambientales más ambiciosas que se conocen en la Comunidad Valenciana, por mucho que de forma genérica su señoría haya querido negarlas.

Le voy a dar solamente un dato tremendamente concreto, que su señoría debe de conocer muy bien, porque su señoría, aparte de otras responsabilidades políticas, ha tenido un puesto de gran importancia, como es el de jefe de gabinete de mi antecesor el presidente Lerma, y estos datos los debe de conocer. Hasta el año 1995, el número de espacios protegidos en la Comunidad Valenciana era de 10. En estos momentos, al final del ejercicio 2000, será de 52. Esa es una realidad incontestable. Se protege en estos momentos el 200% más que se protegía en el año 1995. Habrá otras políticas, señorías, que se dirá: “Mire, no tenía competencias, no tenía recursos”, pero esa está desde el principio del ejercicio de nuestro autogobierno. Eso se podía haber hecho al día siguiente de llegar. Le recuerdo a su señoría, que lo sabe perfectamente, que han estado al frente de las responsabilidades de gobierno durante doce años, desde el principio hasta el año 1995. Algún tiempo han tenido para poder manifestar esa sensibilidad que ahora pone encima de la mesa.

En cualquier caso, que sepa que esa es nuestra voluntad inequívoca, que tanto en esas políticas de protección como en la ley de ordenación del territorio vamos a ser tremendamente ambiciosos. Y que sepa su señoría que no le tendré que poner ejemplos en esta cámara de actuaciones que no dicen mucho en favor del medio ambiente, realizadas por los gobiernos anteriores al mío durante los doce años de responsabilidad. Saben ustedes que conozco perfectamente algunas situaciones, y algunas incluso las hemos tenido posteriormente que enmendar.

Señoría, la mayor queja que ha hecho, y me alegra, de nuestra propuesta al sistema de financiación es que no se le hemos explicado, pero no ha dicho que esté en contra. Y yo

le pediría una manifestación expresa sobre cuál es su posición en ese sentido. Volvemos al mismo debate que el anterior. Nosotros necesitamos necesariamente mejorar nuestra financiación, es fundamental para el futuro de la Comunidad Valenciana. La mala financiación tiene mucho que ver, y luego entraré en ello, con el endeudamiento, pero tiene mucho que ver también con que no podamos atender determinados servicios con mayor nivel de calidad y de eficacia.

Y el origen está en unas transferencias realizadas de forma incorrecta a las que me comprometí, y voy a permanecer en ese compromiso, cuando llegué a la responsabilidad de la presidencia de la Generalitat Valenciana, a no criticar. Y no critico cómo se hicieron aquellas transferencias porque, aunque se hicieron mal, comprendo que los momentos y las etapas políticas no son siempre las mismas, y comprendo que en aquel momento podía primar, y lo he dicho muchas veces, la necesidad de desarrollar el autogobierno por encima de la concreción de los traspasos económicos y de los recursos que esas competencias conllevaban.

Pero en estos momentos sabemos que un sistema de financiación tiene que ser un sistema de financiación aprobado, si no por todos, que sería lo ideal, por la amplísima mayoría de las comunidades autónomas en el Consejo de Política Fiscal y Financiera. Y por ello hemos querido liderar ese debate, y por eso hemos querido poner encima de la mesa un sistema de financiación que, siendo bueno y resolviendo los problemas de la Comunidad Valenciana, atienda los problemas de otras comunidades que son distintos a los nuestros.

Yo le invito a que me acompañe en ese debate. Ya le digo que militantes de su partido, destacados militantes, presidentes de comunidades autónomas, en principio, incluso de forma pública, se han manifestado a favor de la propuesta como elemento de encuentro para poder acordarla posteriormente en el Consejo de Política Fiscal y Financiera. Yo le invito a que se sume en esa dirección y no que se ponga enfrente simplemente porque es un logro en estos momentos del gobierno que presido, reconocido de forma también, como le decía al principio de mi intervención en la referencia que hacía al Ave, reconocido de forma unánime.

Y seguro, señoría, que también podremos entendernos y podremos hablar del papel que las cajas de ahorro tienen que jugar en nuestra comunidad. Decía su señoría: "Es que el gobierno ha manifestado su opinión, es que se ha entrometido". ¿Pero cómo no va a manifestar el gobierno su opinión! Ni que las cajas de ahorro no fueran un elemento fundamental presente en nuestra comunidad y, por tanto, elemento esencial para nuestro futuro. Otra cosa es que respetemos, por encima de todo, las decisiones de sus órganos de gobierno. ¿Pero que no opinemos...? Naturalmente que el gobierno tiene que opinar.

Pero mire, no hable de intromisión, no me haga volver al pasado. No me haga que le recuerde cómo se han fusionado las cajas de ahorro en esta comunidad. Usted que es de Castellón conoce perfectamente alguna sentencia; alguna sentencia que, con gran responsabilidad, nos hemos apartado de ella. No me haga que le diga, yo que soy de la provincia de Alicante, cómo se cambiaban los órganos directivos de las cajas de ahorro. No me haga que entremos en ese debate antiguo. Este gobierno respeta, y respetará, los órganos de administración y los equipos directivos de las entidades de ahorro por encima de todo, porque ese no es su cometido. Pero eso no ha sido lo habitual en esta comunidad, eso no era a lo que otros gobiernos nos tenían acostumbrados.

Y al final, señoría, ha entrado usted en un tema tremendamente espinoso, en el que yo voy a pasar en esta primera

intervención de puntillas, pero que si su señoría tiene interés podemos debatir con intensidad. Se ha referido usted a esas anomalías globalmente y ha citado lo que usted llama el caso del ex conseller Cervera. Yo creía que eso era materia reservada del Grupo de Izquierda Unida, pero ya veo que no, y vaya como adelanto también a lo que se pueda hablar esta tarde. Yo voy a pasar de puntillas. Solamente le voy a decir que si al final de la tramitación judicial se reconociera que se ha actuado incorrectamente por parte de un alto cargo de la administración valenciana, yo daré cuentas públicas de la responsabilidad que pueda afectar al gobierno. Y confío, señorías, que quienes han iniciado la tramitación judicial y quienes plantean cuestiones de debate en esta cámara que rayan en la calumnia, si la resolución es favorable al conseller Cervera, tengan la gallardía de venir aquí a pedir disculpas. Confío. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra*)

Porque su señoría ha hablado de Televisión Valenciana, su señoría ha hablado de Televisión Valenciana. Ha hablado de mala gestión, de manipulación... Y yo le quiero decir a su señoría una cosa también para que le sirva de reflexión en esta nueva etapa. Mire, solamente conozco una determinación judicial desde que soy presidente que afecta a *Canal 9*. Antes de las elecciones autonómicas, el Partido Socialista de la Comunidad Valenciana interpuso una querrela por no sé cuántos delitos contra los dirigentes de *Canal 9*. El Partido Socialista. Hecho insólito. Sentencia que tengo en mi poder y que no ha sido ni siquiera recurrida, ni siquiera recurrida por el Partido Socialista. Se hicieron las acusaciones más graves e intolerables que yo recuerdo. Tuvimos que convivir en la campaña electoral con calumnias e injurias, y después, cuando hemos conocido el texto de la sentencia, todo el mundo ha dado la llamada por respuesta y si te he visto no me acuerdo. No es de recibo este tipo de actuaciones políticas. No es de recibo que se pueda calumniar e insultar y posteriormente, cuando hay una sentencia, que se dice que se quiere judicializar el debate político, que no hay ningún elemento de base para poder interponer la querrela, y cuando le da un revolcón importante al Partido Socialista, miremos al cielo como si nadie asumiera esta responsabilidad.

Esa práctica no puede continuar en nuestra comunidad porque no es beneficioso para nadie. El debate político tiene que ser absolutamente libre y abierto, pero tenemos que poner límites a las calumnias y a las descalificaciones, señoría. Yo le pido que me ayude en ese sentido y esté seguro que encontrará siempre la colaboración de mi grupo.

No quiero que esta declaración mía que acabo de formular sobre mi parecer a esa iniciativa judicial pueda ocultar un debate, que su señoría tiene todo el derecho del mundo a traer a esta cámara, sobre el funcionamiento de *Canal 9*. Si hay algo que me apetece es ese debate. ¿Sabe su señoría por qué? Lo sabe perfectamente, porque tenía un cargo importante en el año 1995 y, por tanto, lo recordará a la perfección. Porque yo sufrí *Canal 9* como ningún político lo ha podido sufrir en esta comunidad. (*Remors. Protestes. Pausa*) Y cuando quiera, entremos en detalles.

Pero mire usted, nosotros decimos: "Vamos a cambiar el modelo, vamos a cambiar el modelo". Y ustedes dicen: "El modelo, ni tocarlo, el modelo, ni tocarlo". Entonces, ¿cuál es su propuesta, señoría? ¿Que sigan los mismos profesionales, entre comillas, que ustedes pusieron al frente de *Canal 9* y que cometieron, esos sí, alguna actuación incorrecta también condenada por los tribunales? Porque la única sentencia en contra de *Canal 9* es aquella que se pronunció con motivo de una demanda de la alcaldesa de Valencia por un trato absolutamente discriminatorio e injusto, en aquella

época. Esa es la única sentencia que ha condenado nunca a *Canal 9* y le ha hecho rectificar su información. Entonces, vayamos a los datos objetivos, vayamos a la verdad y a la realidad. En un momento determinado, la alcaldesa de Valencia interpone no una querella, porque desde luego no estaba en su pretensión, sino un legítimo derecho de rectificación y los tribunales dicen que tiene razón. Después, el Partido Socialista interpone una querella criminal contra no sé cuántos directos de *Canal 9* y se lleva un revolcón importante, del que tenían que sentirse, desde mi punto de vista, avergonzados.

Pero en estos momentos ya no valen juicios de valor, señorías, lo que vale... yo les digo que en cuanto a modelo, revisen ustedes las declaraciones del director general que estuvo todos los años del gobierno del Partido Socialista, don Amadeu Fabregat, porque ese será su modelo. Revisen ustedes las declaraciones, que dicen que la televisión mejor es la que más se ve y que los programas tienen que ser los que dan audiencia. Eso lo dice él, no lo digo yo, él sabe más del medio que yo. Ese es el modelo, digo yo, que sería el suyo; ese es el modelo asentado por el Partido Socialista durante doce años.

En estos momentos hay más parte de emisión en valenciano que había entonces, bastante más. Y en estos momentos *Canal 9* ha conseguido ser la televisión líder de audiencia de todas las televisiones autonómicas. Lo dice Sofres, que es la empresa que se encarga de estas mediciones, como su señoría sabrá.

En estos momentos tengo aquí los gráficos de distribución. Si la ve más gente, si resulta que en estos momentos las iniciativas judiciales fracasan... señorías, señoría ¿no estará equivocado? ¿No será el que el modelo de *Canal 9* actual es mejor que el anterior? Eso no evita que yo le acepte el diálogo y en la medida de lo posible el consenso. Y eso no evita que esté abierto siempre a poder mejorar una forma de gestión de un ente público de gran importancia. Pero no queramos, no queramos el embudo, como siempre ha querido el Partido Socialista, la parte ancha para mí y la estrecha para usted. Fíjese que yo estoy en el gobierno y le digo: los dos por igual, los dos por igual, porque yo sé lo que son sus políticas porque las he sufrido especialmente en los últimos años de su gobierno.

Y dice su señoría: "el enfrentamiento con la Universidad de Alicante". Mire, a estas alturas, ni su discurso cala ni algunas actuaciones sorprenden ya a nadie. Al principio, pues era un hecho novedoso y sorpresivo y generaba la opinión de la comunidad universitaria y de muchos colectivos. En este caso ya no se engaña a nadie, porque todo el mundo sabe dónde está posicionado cada uno y qué persigue cada uno.

La política universitaria del gobierno está claramente establecida y concretada en los sistemas de financiación que ha sido capaz de aprobar, en los recursos de los que dispone hoy las universidades públicas de la Comunidad Valenciana. Recursos que, como he dicho en mi primera intervención, son aplaudidos por la comunidad universitaria de toda España, como fórmula inteligente y adecuada que posibilita el funcionamiento ordinario y una política de inversiones como nunca habían tenido de forma estable. Ahora, las cuestiones puntuales que cíclicamente alguien está planteando permanentemente abriendo unos debates que no son los lógicos entre una universidad y el gobierno. Pues, mire usted, si lo que se pretende es que nos callemos y digamos a todo que amén, pues en alguna cuestión tendremos legítimamente que defender las competencias propias del gobierno, como su señoría ha dicho, legítimo de la Comunidad Valenciana.

Yo le voy a hacer solamente unas preguntas para ver si sirven de meditación a su señoría. ¿Defiende su señoría que los recursos públicos que tienen un destino se puedan utilizar para otros destinos sin autorización? Simplemente contésteme. ¿Defiende su señoría que las competencias de una institución tremendamente respetable puedan ampliarse para abordar competencias de otras instituciones al menos igual de respetables? Contésteme su señoría a esa cuestión. Si no atentar contra la autonomía universitaria es dejar que un señor que quiera diseñar el urbanismo de una ciudad y quiera destinar los recursos públicos en función de su capricho, pues entonces, a lo mejor tiene usted razón. Pero yo parto de la premisa de que eso no es correcto.

Autonomía universitaria, toda la del mundo y todo el respeto del mundo, absolutamente todo, pero que nadie quiera extralimitarse o ejercer funciones que no le corresponden, señoría. Y le digo más: apoyando coyunturas determinadas que se cree que desgastan al gobierno están haciendo un mal servicio no sólo a la Comunidad Valenciana sino al futuro de los próximos gobiernos, sean del color político que sean, porque la verdad es la verdad y de vez en cuando conviene sentar unas premisas que no conviene pasar.

Señoría, le decía al principio que la descripción realizada en su intervención correspondía, desde luego, no sé si a otra época, en cualquier caso a otra realidad. Yo aquí ya me he perdido, porque los argumentos eran los mismos y, por tanto, con todo el respeto, he dejado de contemplarlos en su totalidad. Porque ha empezado su señoría diciendo que somos la última comunidad en casi todo, en casi todo. Entonces, pues ese es un debate tremendamente complicado, porque cuando las cifras oficiales son las que son, el liderazgo de la Comunidad Valenciana es evidente, el nivel de confianza de los consumidores es el más alto de la historia... Ha dicho que hasta va muy mal la exportación y en estos momentos estamos en 2,3 billones de pesetas. Yo he dado las cifras de crecimiento en el período 1995/1999 de todos los sectores de la economía, ninguno está por debajo del 10% en cuanto a crecimiento. Pues, qué quiere que le diga, puedo volver a reiterar todos los argumentos que he dado esta mañana, pero me parece un tanto innecesario, solamente le voy a dar alguno.

Año 1999, la Comunidad Valenciana ha crecido nada más y nada menos que seis décimas más que la media española. Eso puede ser muy malo, sí, evidentemente, pero ya intentaremos mejorarlo. La Comunidad Valenciana crece el 4,47 y España el 4,32. No creo que haga falta leerle otra vez los indicadores del empleo. Los indicadores del empleo, pues creo que no hay que perder medio minuto. Todo el mundo sabe que somos la comunidad que más empleo ha creado en toda España en este último ejercicio, a lo mejor también está muy mal eso.

Pero además le he dado un dato tremendamente importante. Y es que el 90% de los contratos, según la encuesta de población activa del último ejercicio, el 90% han sido contratos estables. Pues, hombre, yo creo que acostumbrado a otra época de crecimiento y de esplendor le puede parecer poco. Pero la realidad, la realidad es que que nos digan ahora que estamos creciendo de forma estable hace tres años por encima del 4%, que las previsiones van a seguir siendo las mismas, que somos líderes de crecimiento en el año 1999 y que el 4% de crecimiento solamente lo han sobrepasado junto con nosotros Baleares, Canarias y Cantabria; que la Unión Europea ha crecido en cuatro años de media el 9,3% y la Comunidad Valenciana, mucho más modesta, el 15,8% y que las previsiones siguen siendo positivas; pues, mire usted, algún problema tendremos sin duda y tendremos que resolver. Pero la verdad es que yo no

estoy muy desanimado ni me llamo a la desesperanza en función de los datos que habitualmente me llegan. Consulte su señoría todos los informes analíticos de coyuntura económica de cualquier entidad de crédito, los que puede hacer cualquier revista especializada, y solamente encontrará unos que son disonantes con ellos, que son los del profesor Aurelio Martínez, pero no conozco otros. (*Rialles*)

Y al margen de eso y al margen de esa cuestión, vamos al tema fundamental que le decía que no quería dejar de tocar, que es el tema de la deuda, tan de moda en los últimos tiempos. Mire, le voy a decir una cosa que seguro que va a concitar, por eso ya me adelanto, la sonrisa de sus señorías. Pero, a pesar de eso, me voy a arriesgar y lo voy a hacer. El crecimiento de la deuda es menor que en la etapa del Partido Socialista Obrero Español. (*Remors*) ¿Ve como en eso coincidimos? Bien. El incremento de la deuda, el incremento de la deuda en el ejercicio 1992/1993 fue del 30%. Y luego haré un análisis más detallado de esta cuestión. En 1993/1994, del 25% y la media anual del período 1995/1999 ha sido del 11,8%. ¿Sabe su señoría —y lo tiene que saber seguro— los gastos de funcionamiento qué suponían en el año 1994 con respecto al total del presupuesto? El 51%. ¿Sabe lo que suponen en el año 2000? El 47%. Luego estamos ahorrando en gastos de funcionamiento.

Estamos reduciendo el déficit, porque su señoría también sabrá, porque por su despacho pasarían sin duda los presupuestos de la Generalitat Valenciana, que en el año 1994 el déficit era de 78.400 millones; en el año 2001 será cero. Como su señoría ha hablado en el ámbito nacional, sepa que también en nuestra comunidad, en la Comunidad Valenciana. Y la carga de la deuda es tremendamente moderada y asumible. En 1996 era del 5,21%, sobre los ingresos corrientes me refiero, ahora es del 4,58 y el último año de gestión del Partido Socialista era del 7,9%.

Pero, mire, señoría, sería injusto, sería injusto que en este debate no profundizáramos y simplemente nos quedáramos en la superficie como si se tratara de una mala o buena política. Nuestra comunidad, como otras comunidades de España, tiene un problema importantísimo de financiación. Y aprovecho para decirle que el sistema de financiación actual ha dado un excelente resultado en comparación con los anteriores. La prueba, la prueba es que los gobiernos autonómicos del Partido Socialista que no lo suscribieron han perdido recursos, reconocido por ellos mismos, durante estos cinco años. Eso es rigurosamente cierto. Ahora, naturalmente que es mejorable, sobre todo para los que tenemos un déficit importante de financiación, para aquellas comunidades que tienen competencias plenas como la nuestra. Porque, claro, hacemos unos análisis y unos debates absolutamente superficiales que no entran en el fondo. ¿Cómo se puede comparar el endeudamiento de una comunidad sin competencias, que el endeudamiento de una comunidad con competencias plenas, como puede ser Cataluña, Galicia, Andalucía, la Comunidad Valenciana o Canarias? ¿Cómo se puede hacer ese análisis con rigor y con seriedad? Simplemente no se puede hacer.

Y ahora váyase usted al grupo de las comunidades que tenemos competencias plenas: Cataluña, Galicia, Andalucía, Valencia, Canarias, estamos haciendo un esfuerzo importantísimo, pero aún así tenemos un déficit de financiación que todo el mundo reconoce y que tenemos la obligación de intentar resolver. Y eso es así y es rigurosamente cierto. Y si no dígame usted cómo puede construir su discurso, porque ustedes son un grupo parlamentario —no me tomen a broma— fundamental para el futuro de nuestra comunidad, que estarán legítimamente tarde o temprano llamados a gobernar, yo deseo que muy tarde, pero

ejercerán el gobierno sin duda. No nos apartemos de estos discursos. Si las transferencias actuales en educación, en sanidad, en justicia, en todas nuestras competencias son el gasto presupuestario más el aumento del IPC, difícilmente podremos hacer ciudades de la justicia, cumplir logses y demás.

Mire, yo tengo aquí un recuerdo para sus señorías para que vean que el problema de la Logse no es un problema de nuestro gobierno; es un problema de nuestro gobierno en tanto en cuanto lo vamos a cumplir, pero el dinero tiene que salir de algún sitio. Usted lo que no me puede decir es: “cumpla la Logse y no quiero que gaste una peseta más”, porque los colegios hay que pagarlos, coincidirá su señoría que hay que pagarlos y de algún sitio tienen que salir los recursos. Dígame, dígame qué comunidad autónoma, porque le queda un turno de intervención, ha cumplido con la Logse; si hay una, dígamelo, porque yo vengo de Extremadura de ver a su compañero Juan Carlos Rodríguez Ibarra que recientemente ha asumido las competencias. Y yo me entrevisté el otro día con el president Pujol que tiene un problema serio. Dígame qué comunidad autónoma ha cumplido. Yo sí que sé que ustedes tenían ese problema y sé que en cinco años de aplicación de la Logse no lo supieron enfocar, ni aprobar siquiera el mapa escolar. Pero, mire, entrevista con Andreu López Blasco, que algunos de ustedes ya no se acordará de él, pero fue consejero de Educación en la Comunidad Valenciana: “estamos pensando en retrasar la aplicación de la Logse”. No es que lo estuvieran pensando, es que lo hicieron luego, por lo que se ve.

Claro, señoría, hay cuestiones que exigen un debate mucho más profundo, mucho más profundo. ¿Ha hecho un esfuerzo el gobierno que presido o no ha hecho un esfuerzo el gobierno que presido en infraestructuras escolares? Altísimo. Y hemos llegado al convencimiento de que por mucho esfuerzo que hagamos nunca vamos a poder, en un plazo corto, cumplir con todos los requisitos desde el punto de vista de infraestructuras que plantea la Logse; ley que no aprobó el Partido Popular sino que aprobó el Partido Socialista cuando tenía mayoría en las Cortes Generales, Bien, vamos a cumplirla, hay debates que ya damos por zanjados, sobre la idoneidad, oportunidad de la ley. Eso está ya fuera de debate, vamos a cumplirlo. Pero para cumplirlo hacen falta recursos y los recursos tienen que salir, señoría, de algún sitio.

Hemos hecho esfuerzos importantes. Ha criticado las medidas liberalizadoras del gobierno y me ha preguntado: “¿Está de acuerdo?”. Absolutamente. Pero, le digo: no solamente estoy de acuerdo yo. Una de las medidas liberalizadoras que tiene mucho que ver con la educación es el ahorro en libros de texto de los padres de familia, porque, claro, tendremos que valorarlas conjuntamente todas. Y resulta que ahora los descuentos están permitidos. ¿Y sabe los primeros cálculos que hacemos de ahorro en la Comunidad Valenciana para las familias de nuestra comunidad, lo que ha podido suponer el ahorro en libros escolares? Una cifra cercana a los 4.000 millones de pesetas; fíjese lo que le estoy diciendo, cercana a los 4.000 millones de pesetas. Hombre, usted puede tener, como yo, algún amigo en el gremio, pero es mucho más importante que se beneficie el conjunto de la sociedad, que es la que tiene en estos momentos la posibilidad, la posibilidad clara de beneficiarse.

No le voy a hablar, porque no quiero tampoco alargarme dada la hora, del número de centros importantísimo que hemos construido, pero usted hágase el siguiente análisis: si a mí mismo en pocos casos o al conseller de Educación en muchos más, nos acusan de no parar de inaugurar centros, es porque los estamos haciendo, porque no creo que

ustedes nos los dejaran para que los inauguráramos nosotros a los cinco años.

Y ha hablado su señoría de infraestructuras, en las que no voy a entrar. Hombre, le voy a decir, le voy a contestar por educación a una de las cuestiones que su señoría me ha planteado. Me ha dicho: “ya me dirá usted qué quiere que salga con el acuerdo de Castellón”. Pues eso, que se haga, que se haga. (*Rient-se*) Eso es sencillo, que se haga lo que no se había hecho.

¿Cómo me puede decir su señoría que no se han hecho inversiones en infraestructuras? ¿Cómo se puede negar el avance importantísimo en materia de infraestructuras y la definición del resto de infraestructuras que se van a iniciar a ejecutarse, van a empezar inmediatamente, que nos van a poner en una posición privilegiada? ¿Sabe su señoría que la autovía de la Plana –y su señoría pasa, además, por el tramo Sagunto–Segorbe con frecuencia– está en funcionamiento? Y no se ha hecho solo. La autovía con Madrid faltaba un tramo; no se ha hecho sola. La autovía Alicante–Cartagena se va a inaugurar; no se ha hecho sola. Los tramos de la autovía central no se hacen solos. Señoría, su propia carretera –perdone por lo de “propia”– que va a Morella, hay que construirla.

Quiero decir que, por el amor de Dios, ¿cómo se puede negar el avance importantísimo en la inversión en nuestros aeropuertos, en nuestros puertos? ¿Pero cómo se puede negar eso a estas alturas? Yo creo simplemente que es un discurso un tanto caduco, como puede ser el de la sanidad, donde me detendré exclusivamente en dos cuestiones, porque yo creo que hablar de infraestructuras a estas alturas ya de debate es innecesario. Una, el aumento permanente del gasto dedicado a la sanidad pública; dos, el modelo de gestión, acertado, del Hospital de Alzira, en base a la encuesta que le he leído esta mañana, pero sobre todo al nivel de satisfacción de los usuarios de esa infraestructura. Y como ha sido elemento de debate antes y en este mismo debate esta mañana, le diré a su señoría que en cuanto a las resonancias magnéticas, tan debatidas, el modelo que este gobierno –en eso no hemos sido nada originales– ha puesto encima de la mesa, con más transparencia porque ha hecho concurso público, es el mismo que está en funcionamiento desde el año 80, y los adjudicatarios son los mismos desde esa fecha. Luego si su señoría durante doce años ha confiado sin transparencia en ese sistema, creo que en estos momentos no debe de tener muchos argumentos y motivos para pensar que lo que calificaban de excelente en aquella época en estos momentos se haya vuelto algo negativo.

Mire, señoría. Ya he hablado de educación, de sanidad, de medio ambiente... Si se me ha olvidado cualquier cosa, nos queda una intervención y encantado de poderle atender, porque he intentado seguir incluso el guión que su señoría ha marcado en el debate. Le voy a gastar en esta ocasión, y le pido disculpas, una broma, porque claro, querernos acusar al gobierno de ser los responsables de la contaminación y del grado de deterioro del río Segura, hombre, yo creo que es exagerar. Yo le voy a leer, y le pido disculpas por ello, una declaración del presidente Lerma al diario *La Verdad* el 31 de mayo de 1994. Dice: “Lerma anuncia el fin del peligro de las inundaciones del Segura”. Claro, no quedaba una gota de agua, difícilmente... Y el mismo periódico se ocupaba en el año 1994 de poner de manifiesto que el Segura es una cloaca y que la desembocadura del Segura, otro día, es una auténtica cloaca. Es una situación tremendamente compleja, de un deterioro ambiental importantísimo, que tenemos todos la obligación de corregir, ahora al margen de la broma y con toda la seriedad del mundo. Y no conozco otra vía que grandes inversiones, como se están

haciendo, que he citado explícitamente esta mañana en mi intervención. Eso es lo que hay que hacer, y lo que pasa es que mientras que las inversiones se deciden, como están decididas; las infraestructuras se construyen, y algunas de ellas ya están en funcionamiento y otras a punto de inaugurarse, es muy difícil que se puedan ver los resultados antes. Pero no solamente estamos atendiendo la cuestión de contaminación, sino un plan integral que va mucho más allá para la recuperación del río y de la cuenca del Segura, y en eso su señoría puede estar absolutamente seguro que nos vamos a volcar.

Señoría, acabo, ha dicho usted, como es lógico... como es lógico en la construcción de su discurso, que por cierto, difícilmente hubiera cambiado por mucho que yo hubiera dicho otra cosa esta mañana porque venía escrito. Ha dicho su señoría que en política de bienestar social... –no, si lo considero absolutamente lógico, y el primero el mío también; digo que el suyo no podía cambiar– pero que en política de bienestar social hacemos pocas residencias o hacemos muchas, porque lógicamente, lo hacemos casi todo mal. Bien, pero no ha contestado su señoría a un debate importante que yo he planteado esta mañana, y es si es posible que nos entendamos en nuevas formas de gestión de cara al futuro para garantizar que esos servicios públicos, que garantizan la calidad de los mismos y el bienestar de la sociedad valenciana, puedan estar garantizados en el futuro. Por el mismo análisis que yo les decía antes, porque los recursos son limitados y no dan para todos. No se puede hacer, con los recursos que hay, a la vez hospitales, carreteras, centros de salud, se pueden hacer residencias para personas mayores, atender el bono residencia, las políticas activas de empleo, no se puede hacer todo, no endeudarse... Todo eso es cuestión ya de un mago y no de un político. El político tiene que establecer prioridades en un momento determinado. A mí me gustaría que ahora y en el futuro pudiéramos ahondar en esa dirección.

Igual que le digo, señor Puig, con todo el respeto del mundo, que sus propuestas me merecen eso, muchísimo respeto, pero que serán objeto de otro debate en otro momento, que ya le digo que las califico de forma tremendamente positiva. Algunas no podrá plantearlas en el debate de las próximas elecciones autonómicas porque muchas de ellas, de las que ha citado su señoría, sabe que son compromisos del gobierno que estarán cumplidas, pero en cualquier caso son loables y no le puedo decir otra cosa más que las respeto, aunque entiendo que el foro del debate no era el apropiado esta mañana para plantearlas, pero usted tiene toda la legitimidad y libertad, lógicamente, para poderlo hacer si así lo consideraba oportuno e importante.

Yo me quedo con el principio y con el final de su intervención. Este es un debate anual que, lógicamente, enfrenta al gobierno y a la oposición, y en el que todos tenemos la legitimidad y la obligación, diría yo, por una parte de defender la gestión del gobierno y, por otra parte, de censurar, desde su punto de vista, aquellas cuestiones que crea que no se han hecho correctamente, que se han olvidado o que se han hecho mal. Y eso es la obligación de su señoría y mi obligación, cada uno en el papel que nos corresponde, desde el punto de vista político y democrático, jugar.

Pero dicho eso y cumplido ese requisito formal e importantísimo del debate que acabamos de concluir en su primera etapa, le digo que me quedo con la primera parte y la última de su intervención. Abrir un cauce de diálogo y de colaboración desde la discrepancia o desde la coincidencia, según los asuntos, para intentar avanzar en beneficio de la sociedad valenciana. Defender por encima de discrepancias legítimas a la clase política en su conjunto, porque estoy

absolutamente convencido de que, con más o menos acierto, todos, absolutamente todos, perseguimos desde nuestros puntos de vista el interés general de nuestra sociedad, y por tanto, legítimas son todas las posiciones y todas son defendibles. Tenga la seguridad de que, si ese es el ánimo, me encontrará en el diálogo y, a ser posible, ojalá, yo lo deseo, en el consenso.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.

Vull indicar a la Cambra i als oradors que el debat ha sigut i serà amb flexibilitat per part d'esta presidència en les primeres intervencions. Les segones intervencions, és a dir, les rèpliques, pregue que s'acosten als deu minuts. Gràcies.

Senyor Puig, té la paraula per a rèplica.

El senyor Puig i Ferrer:

Moltes gràcies, presidenta.

Senyores i senyors diputats.

Jo també em quedaria amb el final de la seua intervenció. Crec que el que és cert és que, com he dit abans en la primera intervenció, perquè un sistema funcione ha de funcionar bé el govern i ha de funcionar bé l'oposició. És a dir, ha d'haver una discrepància lògica perquè, si no, no estariem en un sistema democràtic, estariem en un altre tipus de sistema, a pesar que en algun discurs, per l'excesiu tamany, probablement ho haja semblant. Però realment crec que cada un ha de mantindre la seua identitat i el seu comportament en benefici del que ha dit vosté, que són al final els ciutadans valencians, que és el que ens motiva a estar aquí.

Dit açò, vull dir-li que algunes de les qüestions que vosté ha posat en la meua boca no han estat així. Jo no he dit que no s'haja fet res en infraestructures. Seria absurd, o siga, és que no estic fora de la realitat. Clar que es fan. Jo també estic en la realitat, visc en la realitat, no estic en cap altre lloc. Tots nosaltres estem cada dia treballant i fent política i fent treball als nostres llocs; per tant, sabem que clar que s'han fet coses. El que passa és que discrepem de les prioritats i discrepem de quina manera es fan les coses, però que es fan coses? És evident que es fan.

Anem a començar pels temes que jo anomena "de la vella agenda", després continuarem amb altres qüestions.

Mire, l'Ave, nosaltres hem dit per activa i per passiva quina és la nostra posició. Ho he dit, quina era la posició, no he de tornar-la a dir. Per tant, no vaig a dir res més. L'únic que sí que li dic és que, fonamentalment, de qui fou la iniciativa inicialment i que agarraren el compromís i en cetaren tot el procés foren els empresaris valencians. Deixem-ho estar així perquè és la realitat.

Pel que fa al Pla hidrològic nacional, crec que no hem de donar-li ja més voltes. Ho he dit claríssim. Jo no sé si és que a la millor té algun problema de comunicació idiomàtica, però és que està claríssim. Abans quan governaven uns a Aragó, ara que governen uns altres, ahir, abans d'ahir i passat demà, nosaltres estarem a favor del transvasament, a favor del transvasament de l'Ebre. Sense dubtes. A banda, ja li ho dic, si és que nosaltres som Ebre. Crega's-ho. Si nosaltres tenim tant de dret a l'aigua com els altres. Per tant, nosaltres diem que està ahí, i estarem ahí, tranquil. Per tant, eixe no és el problema. Però és que això no és una novetat, perquè nosaltres vam signar el pacte de l'aigua. Hem mantingut una coherència en tota esta qüestió.

Pel que fa a l'Estatut, evidentment, crec que hem de parlar, hem de parlar. I jo tampoc no vull en esta primera

intervenció que servisca per a trencar cap pont; tot al contrari, per a cimentar ponts, perquè l'Estatut és evident que, o el fem entre els grans partits i entre tots els partits si pot ser, o és impossible. Per tant, crec que cal parlar el que cal parlar. Però sí que els dic una cosa: una reforma descafeïnada per a fer el paperot, no. No. Una reforma aquilatada a les possibilitats polítiques des d'un cert pragmatisme si és necessari, a parlar-ne. Però una reforma descafeïnada, no. I a mi m'agradaria que tinguérem l'ambició d'aconseguir no una reforma de mínims, que poguérem anar més enllà, més enllà també del perfil de cada un i de les possibilitats d'entendre la política de cada un, que en este cas no vénen al cas perquè el que jo defense ací no és una posició de perfil individual sinó que és la posició del Grup Socialista-Progressistes.

Pel que fa a l'Acadèmia, ja li ho he dit. I per tant, si vosté em diu que va a complir la llei, ja està, sense cap problema. I tampoc no anem a continuar. Però li vull també dir molt claret, molt determinat: vosté no pot posar a este hores l'excusa que no ha tingut interlocució, perquè sempre ha tingut en esta Cambra interlocució per a aconseguir el que calia. Altres coses és que no siga possible perquè hi haja problemes, que probablement existixen altres tipus de problemes. I també li dic: no estem parlant d'un organisme que tinga a vore amb les definicions purament polítiques, no estem parlant del grau... Vosté em parla de la proporcionalitat. Escolte, estem parlant d'una institució científica. Busquen, amb uns perfils adequats, els que vostés vulguen. Si a mi m'és igual. Si esta gent, què va a decidir? Va a decidir qüestions fonamentals per a l'ús de la llengua i per al que és el funcionament de la normalització mateixa, que és el que li he oferit, li he oferit dos pactes, que a cap dels dos m'ha contestat, dos pactes. Un, el tema de la comunicació audiovisual, i sí que li he oferit un model, l'espai audiovisual... I hi ha un model d'un alt comissionat i hi ha un altre tipus de model que pot ser qualsevol fórmula amb la qual es garantisca la independència. La BBC, altre tipus d'organitzacions tenen un model semblant. Cal caminar a eixe model, que la televisió pública siga una televisió pública, independent, com cal.

I també li he dit el pacte lingüístic. No només amb l'Acadèmia. Anem a una gran opció per la normalització lingüística, que implique a tota la societat civil, que implique a tots els agents socials capaços de generar una cultura en favor del valencià.

Pel que fa al finançament, no li reiteraré quina és la posició, la posició és arribar a tots els acords que puguem perquè és que ací ens estem jugant tots d'una manera clara la pròpia viabilitat de la Generalitat. I, per tant, evidentment, nosaltres optarem per una posició el més responsable possible per tirar endavant el projecte. Igual com en els assumptes de les caixes i altres qüestions a les quals ha fet referència i que per qüestions de temps crec que no és escaient contestar. Sí que vull contestar-li una cosa en concret de Canal 9.

Mire, Canal 9 sí que ha tingut altres sentències. Jo crec que el que li ha passat la chuleta li ha fet un mal favor. Sí que ha tingut sentències. Entre altres, una sentència de l'Audiència Nacional en la qual diu que ha de tirar al carrer a 150 enxufats. Ho diu així. És a dir, sí que hi ha altres sentències recents. I 15 sentències més. És a dir, evidentment, que el funcionament de Canal 9..., si vosté està content de com funciona Canal 9, doncs, molt bé, però eixe no és el model que jo crec que és un model de futur, un model d'una televisió pública que no fa de televisió pública i que al mateix temps permanentment està fent un altre tipus de programació i que cada vegada li costa més diners als va-

lencians. Això, jo crec que no és el futur de la televisió pública a la qual hem d'aspirar. Però si a vosté li sembla bé, si el seu govern recolza eixe model de televisió pública, que ho diga obertament i no passa res. Nosaltres, sens dubte, continuarem dient que no ens sentim identificats en eixa manera de fer la televisió pública valenciana.

Respecte al tema de les exportacions sí que és evident. Mire, li faré simplement esment d'una publicació seua de la Generalitat Valenciana en la qual parla de l'evolució de les exportacions valencianes des del 94 fins ara. Eixe ha estat, no en termes globals, però eixe ha estat en termes comparatius. La realitat és eixa. No és una altra. És una publicació de la Generalitat. I li dic més. En el tema dels sectors, del 98 al 99 –que és el que ara estem parlant, no estem parlant de tota la història– del 98 i del 99, li dic que excepte el que fa referència al taulellet, que és el 5% d'augment, i el que fa referència al transport, que fonamentalment és la Ford, que és el 25%, la resta de sectors tradicionals: tèxtil, cuir, calcer, confecció, fusta i joguines, estan en xifres negatius. Això no m'ho invente jo. Això és una realitat que tenen vostés publicada.

Per cert, en una anàlisi de prospectiva, que crec que sí que és convenient que se sàpiga, perquè si totes les anàlisis que fan seran d'eixa manera, doncs, la veritat és que no sé si estem ben enfocats. Mire el que diu l'anàlisi. Diu: "si como parece ser las importaciones atenuan su ritmo de crecimiento durante el 2000, a lo cual colaborará la moderación en los precios de los productos energéticos que ya se está produciendo, la contribución del sector exterior al crecimiento económico de la Comunidad Valenciana podría cobrar importancia en el 2000". Sens dubte, si és per la moderació dels productes energètics, doncs, no crec que siga així. I això és de la primavera, no és de fa molt més temps.

Respecte al deute, doncs, és evident el deute. El deute és evident. Ací hi ha una gràfica on veu claríssimament les comunitats de primera, la màxima competència: Andalusia, Catalunya, Galícia i la Comunitat Valenciana. I mentre totes les comunitats autònomes estan seguint una tendència a la baixa i a la convergència, la nostra des del 95 enganxa una línia clarament ascendent i passa del 6,4 al 8,3, per arribar ja quasi bé a allò que és el cas català, que és el cas –diguem– més important.

Però, en qualsevol cas, si el deute a la fi s'emplea per a una qüestió tan fonamental com és l'educació, jo no li diré mai des del Grup Socialista que no estariem d'acord. El que no pot ser és que s'endeutem per altre tipus d'accions que no són prioritàries ni són les fonamentals per al nostre país. Això sí que no és raonable. El deute en valors absoluts és el que és i en el 91 teníem 162.000 milions i ara tenim 845.000 milions. I això és així. I jo el que crec és que, almenys, ara que encara estem a temps i que estem en un moment de bonança econòmica hauríem de plantejar-nos seriosament una posició restrictiva respecte a la despesa corrent, que ha augmentat d'una manera terrible i que és molt important perquè vosté parla de l'augment del que va ser l'endeutament en els anys centrals dels 90 que era moment de major crisi, que és quan normalment és quan s'ha de tirar mà de l'endeutament. De l'endeutament jo crec que cal tirar mà en els moments que cal animar l'economia, no en els moments que l'economia ja està suficientment animada. Això és una anàlisi que és bàsic. Vaja algun dia a la facultat i ho sabrà un poquet, no és... res elemental, senyor conseller.

La sinistralitat laboral tampoc no és un invent. I també hem vist que (*inintel·ligible*) la sinistralitat laboral sabem perfectament com està augmentant d'una manera clara i permanent.

Estos són els temes que, en principi, li havia de contestar inicialment. I li vull dir una cosa, i és que m'ha preguntat si la en la Logse hi ha algun lloc on estiga més avançat. Mire, els xiquets i xiquetes valencianes de primer cicle d'Eso –implantació conseller, la implantació–, els xiquets i les xiquetes valencianes de primer cicle d'Eso estan quasi al 50% en col·legis de primària. En Catalunya més del 90% estan ja en centres de secundària. Per tant... Vull dir, el plantejament l'ha fet el president. Per tant, així és la realitat. La realitat és que està, evidentment, molt més implantada en Catalunya que ací, però això és simplement la realitat dels fets.

Jo vull dir per acabar que el debat del passat a mi no m'interessa. No tinc cap problema, i ho dic ara en la meua primera intervenció, en entrar quan vosté vulga. Però, no crec que li interesse als valencians. No crec que eixe siga el debat. El debat d'ara és, primer, parlar d'un govern que governe i d'una oposició que ha de fer oposició. No és parlar del passat. Si vosté vol que entrem permanentment en eixe debat, jo, sens dubte, no tinc cap problema, perquè entre altres coses estic orgullós del meu passat. No tinc cap problema. Jo he estat sempre en el costat de la democràcia, de l'autogovern, defensant este país, l'Estatut d'Autonomia..., quan molts no sabien ni tenien cap interès que este país tinguera alguna vegada autogovern.

Però, no passa res, perquè ací no hi ha credencials per a ningú. No hi ha credencials per a ningú. (*Aplaudiments des d'un sector de la Cambra*) No hi ha credencials per a ningú. I he actuat absolutament dins dels termes de la democràcia. Mai he fet res que no estiga en eixa qüestió. Per tant, no tinc cap problema. I no és un problema personal, és que el Grup Socialista ha actuat així.

I respecte a allò que deia del cas Cervera i tal, jo no he dit en absolut cap tipus de calúmnia en el tema del senyor Cervera, ni una. He dit simplement que hi ha un "cas Cervera" perquè és un senyor que ha hagut de dimidir per unes raons objectives. Nosaltres no l'hem portat als tribunals. Eixe no és el meu estil i no entraré en eixes qüestions. Però, el que sí que crec és que hem de vore –aquilatar– en estos moments per a què serveix el debat parlamentari. Jo crec que serveix per a traure conclusions positives per a la societat. I vostés ho han de fer des de l'opció de govern i nosaltres ho hem de fer des de l'opció de la posició que vol contribuir a millorar la societat valenciana, perquè no li càpiga cap dubte que nosaltres estimem esta terra, estimem este país i volem el millor per a este país. I quan més èxit tinguen, millor, perquè encara que siga així sempre hi haurà una alternança. O siga, estiguem tranquils, si les coses canvien es quan la gent està tranquil·la. O siga, no tenim cap interès deslegítim perquè no isquen bé les coses, el tenim tot absolutament legítim. Però, tinguen clar que a la fi a tots ens jutjaran pel que ens pertoca fer en cada moment.

Jo acabe ja simplement dient-los que el Partit Socialista en esta nova etapa obri totes les possibilitats de diàleg des del respecte, des de la defensa de la identitat de cada partit, de cada grup polític, però pensant clarament que a la fi ens trobarem en allò que de veritat vostés vulguen. Si vostés volen podem tindre una relació, podem arribar a compromisos fermes que faciliten la governabilitat i faciliten que este país vaja endavant en qüestions bàsiques –com vosté ha dit– com el finançament; en qüestions fonamentals com és tota la qüestió europea, de la qual depén el futur de grans comarques i depén el futur de la nostra comunitat. En totes les qüestions aquelles com els pactes que li he proposat, a banda de la seua agenda, crec que estarem aquí per a xarrar, per a discutir i per vore si

entre tots aconseguim que este país que tots estimem vaja endavant. Gràcies.

(*Aplaudiments des d'un sector de la cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Puig.

Per a rèplica, té la paraula el senyor president.

El senyor president del Consell:

Señora presidenta.

Señor Puig.

Señorías.

Debo de reiterar mi intervención inicial agradeciéndole el tono y las muestras de voluntad inequívoca para poder dialogar en lo que usted define esta nueva etapa del Grupo Parlamentario Socialista, etapa que le puedo asegurar que yo acojo no solamente con un gran interés, sino con sincero entusiasmo.

Yo, efectivamente, no tengo ningún interés en abrir debate sobre el pasado. Ninguno. Lo que no quiero tampoco, y comprenda su señoría, es permitir que se nos pueda poner como ejemplo de la maldad de nuestras políticas gestiones que han dado un resultado francamente peor, no sé si por la gestión o por la coyuntura. Fíjese que no quiero yo entrar en debates profundos. Pero, su señoría pon fin me ha reconocido algunas cuestiones planteadas por mí en mi turno de réplica. Y me alegra muchísimo, porque le he hablado de un dato de gasto corriente. Yo creía ya que iba a discutir hasta eso, pero ha dicho su señoría: "No, en eso tiene razón, lo que pasa es que la coyuntura nuestra era mucho peor. Y, en una coyuntura peor, pues siempre se tiende a gastar más que un momento de bonanza". Bueno, vamos entendiéndonos, (*remors*) vamos entendiéndonos, porque por lo menos, por lo menos, se admite –y ahí está el *Diario de Sesiones*– que los datos que yo estoy poniendo encima de la mesa son rigurosamente ciertos y que no se habían admitido en la primera intervención. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra*)

Agradezco que su señoría explícitamente haya apostado y ahí estaremos, sin duda, juntos en la reivindicación del tren de alta velocidad o de los trasvases contemplados en el Plan hidrológico nacional. Y esté seguro su señoría que es algo que vamos a conseguir. Esté seguro que son proyectos que se van a concretar sin ningún tipo de duda. Me preocupa más su posición, y lo quiero reiterar, en el tema de la reforma del Estatuto. Y quiero, aunque creo que este es un debate que se debe mantener para que progrese con mucha más cautela, en cualquier caso vuelvo a decirle cuál es mi compromiso y dónde está la posición del gobierno, y, en este caso, en este único caso también le hablo del Grupo Parlamentario Popular.

Mire, su señoría ha dicho: "No colaboraré en una reforma descafeinada". Completamente de acuerdo. Completamente de acuerdo. Pero, se lo voy a poner facilísimo. El gobierno y el Grupo Popular estará en el techo que su señoría o su partido sea capaz de conseguir, en el seno de su propia formación. Fíjese, ni un ápice menos. Hasta donde el Partido Socialista esté dispuesto a llegar, ahí estaremos nosotros. Ahí estaremos nosotros. Ni un ápice menos. Ocúpese usted de su negociado y déjeme que yo me ocupe del mío. (*Remors i aplaudiments des d'un sector de la cambra*)

Vamos a ocuparnos cada uno del suyo y vamos a ver si somos capaces de racionalizar este debate de forma adecuada, porque usted y yo y los grupos parlamentarios de esta cámara estamos fundamentalmente de acuerdo. Por un

juego floral dialéctico no vayamos a estropear una posibilidad importante que se brinda para poder profundizar en nuestro autogobierno. Además, tengo la sensación, no sé si fundada o no, y no sé si compartida o no por su señoría, que lo debemos de hacer rápido, porque creo que en este caso el tiempo no corre a favor. Se lo digo con toda sinceridad porque debe de ser un debate abierto. Pero, en cualquier caso, no se preocupe, que el tiempo dirá dónde está cada uno y hasta dónde es capaz de llegar.

No voy a entrar más, porque he sido absolutamente claro, en cuanto a la composición de la Academia Valenciana de la Lengua. Sí le voy a decir que le recordaré señoría, no en esta cámara, sino en la negociación, le recordaré cuando podamos hablar de ello sus palabras exactas –que constan en el *Diario de Sesiones*– y que las considero un gran e importante avance desde el punto de vista de la resolución del problema. Porque si lo que usted expresamente ha dicho –que consta en el *Diario de Sesiones*– hubiera sido mantenido anteriormente, ya estaría la Academia formada en estos momentos y conformada. Sus palabras están literalmente recogidas en el *Diario de Sesiones*, y por tanto, igual que las suyas las mías nos comprometen de cara a la negociación en el futuro.

Ha dicho su señoría que en cuanto al modelo de financiación está dispuesto también a plantear un modelo, y ha dicho: ofrezco cualquier fórmula. Bien, no es muy concreto, pero en cualquier caso no quiero apartarme del sentido de sus palabras en la intervención llamando al diálogo, al consenso y al entendimiento. No conozco... no me han pasado ninguna chuleta porque esa asignatura me la sé, pero no conozco la sentencia de la Audiencia Nacional. Vamos a ver si a lo mejor lo han equivocado a usted. En cualquier caso, será un tema laboral, y en cualquier caso yo estaré dispuesto a valorarla, y si no lo he hecho es simplemente por desconocimiento.

Cuando quiera su señoría hablamos de modelo. Cuando quiera, cuando quiera. Pero su señoría no sé dónde ve la distinción entre el modelo actual, en cuanto a algunos programas que me imagino que es lo que marcan la posición de su señoría, y el *Parle vosté* aquel que yo conocía cuando yo era candidato de la oposición. Es decir, el modelo de televisión no ha cambiado sustancialmente. A mí no es que me entusiasme. Lo que pasa es que encima de la mesa no se ha puesto hasta ahora ninguna alternativa concreta que sea capaz de hacernos avanzar.

Su señoría dice: un modelo como el de la *BBC* o cualquier otro. Bueno, en cualquier caso, sepa su señoría que hay una comisión parlamentaria en el seno de estas Cortes para trabajar en esa dirección, y que no ha avanzado sustancialmente. Probablemente por las dificultades de esta cuestión.

Pero le vuelvo a insistir, le vuelvo a insistir: ahí puede ser que no nos pongamos de acuerdo, ahí puede ser que mantengamos legítimamente posiciones encontradas, pero el gobierno nunca permitirá que los dirigentes del ente hagan y tomen decisiones en campañas electorales, y alguna muestra ya hemos dado, como la que se tomó en el año 95. El señor Asunción fue candidato de su formación política en las últimas elecciones del año 99; repasen si en algún momento, en algún informativo, en alguna noticia que se pudo dar en Canal 9 se maltrató la figura y la persona del candidato legítimo del Partido Socialista. Eso se hizo conmigo de forma descarada en el año 95. (*Remors*) Y eso sí que es un cambio de actitud, un cambio de actitud importante.

Pero en cualquier caso, cuando yo le hablo –y voy acabando, señoría– de pleno empleo, pues es una realidad. Las cifras del empleo no es que se las invente el gobierno. Yo

conozco, para medirlas, dos datos: el más oficial del Inem y la encuesta de población activa. No sé si su señoría conoce esta fuente distinta. Las dos las he puesto encima de la mesa esta mañana. He hablado de los dos porcentajes además, para poder valorar, para no jugar con unos y con otros. Porque yo recuerdo la época del año 94 y 95, que se utilizaban sólo los datos del Inem porque se decía que los de la encuesta de población activa no valían, porque eran mucho peores que los del Inem. Ahora yo pongo encima de la mesa los del Inem y la encuesta de población activa, y los dos dicen que somos la comunidad que más empleo está generando.

¿Conoce su señoría una política social mejor que darle un puesto de trabajo a quien no lo tenía? ¿Conoce su señoría una política mejor que permitir que más de 60.000 jóvenes hayan encontrado un puesto de trabajo, o que más de 150.000 mujeres se hayan podido incorporar al mundo laboral? Naturalmente que hay que seguir avanzando. Pero ¿conoce su señoría un cambio más radical desde el punto de vista social en la Comunidad Valenciana, y es que cualquier miembro de familia puede salir adelante por sus propios medios y puede sacar a su familia adelante, cuando en el año 95 y muchos años antes esa realidad era imposible en esta comunidad?

Hombre, al final, yo creo que la gente se da cuenta, y vaya si se da cuenta. Mire, señoría, hágase un análisis. Con un discurso catastrofista hemos convivido en esta cámara durante cuatro años, los cuatro años de la anterior legislatura. Este gobierno lo hacía todo mal, este gobierno era un desastre, no hacía nada absolutamente bien, se perdía en todos los ámbitos y en todos los indicadores. Elecciones del 13 de junio del 99, teníamos 42 escaños, 49; la izquierda en su conjunto tenía 42, 40. ¿No les da que pensar y reflexionar que a lo mejor la realidad que ustedes ponen encima de la mesa no es la realidad del conjunto de la sociedad valenciana? ¿O es que a la gente le gusta apoyar aquellas formaciones políticas y aquellos gobiernos que les perjudican claramente?

Hombre, naturalmente que no lo hacemos todo bien, y ya me gustaría a mí equivocarme menos de lo que me equivoco. Pero los datos están ahí, son palpables, y estamos viviendo un momento que su señoría, y esto quiero resaltarlo, ha puesto también en el debate. Ha terminado su señoría diciendo algo así, no sé si lo he apuntado, pero en cualquier caso me acuerdo de memoria, su señoría ha dicho algo así como tenemos por delante las oportunidades que nunca hemos tenido. Acababa así su parlamento.

¿Por qué tenemos las oportunidades? ¿Porque se ha producido un milagro? ¿Porque la transformación ha venido sola? ¿Porque el gobierno lo ha hecho tan mal que propicia en estos momentos un clima de oportunidades y de futuro como nunca había vivido la Comunidad Valenciana? ¿Por qué tenemos las cifras de paro más bajas desde hace veinte años?

Explíqueme una cosa que yo no lo entiendo. Yo no sé, un día tengo que llamar al profesor Martínez para que me lo explique también. Si en el año 94 se exportaba un billón y medio de pesetas y ahora exportamos dos billones trescientos mil millones de pesetas, ¿cómo miden ustedes —porque hay que medirlo— el retroceso? ¿Dónde está el importante retroceso de todos los sectores: del textil, de la agricultura, del juguete, de la alfombra, dónde está? ¿Por qué esos sectores que están claramente en retroceso, como ha dicho su señoría, están generando más empleo cada día? ¿Por qué las previsiones de crecimiento están por encima del 4% y encima las previsiones de generación de empleo son las más altas de España? Porque como les va mal, dicen: pues voy a contratar más trabajadores a ver si me va

peor. Es que no tiene lógica ni sentido común el argumento de su señoría.

Pero en cualquier caso, acabo, mire, señoría, hay un tema que no quiero dejar de contestar porque se me ha olvidado en la primera intervención de réplica. Ha hecho su señoría sobre todo en la primera intervención, también en la segunda, mucho hincapié en la enseñanza en valenciano. Y ha propuesto un acuerdo que yo le acepto ya, le acepto, y estoy dispuesto a que trabajemos en esa dirección. Pero fíjese si tengo legitimidad para poder defender las políticas que hemos realizado que le voy a dar un solo dato: en el curso escolar 95-96 eran 74.277 alumnos los que estudiaban en valenciano; en el curso 2000-2001 son 132.570, un 78,48% más. Se ha avanzado, se ha avanzado en esa dirección. (*Remors*)

En materia de siniestralidad, que también la ha utilizado su señoría en su intervención, le daré solamente algunos datos. Somos la primera comunidad en poner en marcha un Plan de acción contra los riesgos laborales dotado con 1.500 millones de pesetas, la primera. Somos la primera comunidad que elabora un Plan de formación de seguridad y salud en el trabajo dotado con mil millones de pesetas. Somos la primera comunidad en lanzar una campaña publicitaria que intente sensibilizar a la población y a los agentes sociales en este problema en colaboración con la asociación de mutuas. Somos la primera comunidad en constituir la fundación para la prevención de riesgos laborales. Le he contado esta mañana en mi primera intervención el esfuerzo presupuestario que hacemos en materia de formación, fundamental para corregir esta situación. Y le he contado también a su señoría los datos que tenemos en estos momentos ya, altamente positivos, aunque el problema sigue estando planteado, en cuanto a la reducción de accidentes laborales. Yo creo que nos queda un recorrido por hacer sin duda. Pero creo que es de justicia reconocer el esfuerzo inversor y el trabajo que está realizando el gobierno.

Los datos que a su señoría le han pasado sobre la escolarización de niños de tres años no son ciertos. Estamos en más del 90%. En estos momentos casi la escolarización total de niños de tres años. Estamos en más del 90%.

Y en conclusión, señoría, yo le digo que siendo muchísimos los retos que tenemos por delante, que siendo muchísimos los problemas que cualquier sociedad tiene siempre que afrontar, el escenario de oportunidades, como ha dicho su señoría, que se nos presenta por delante es claramente atractivo. Que si vamos de la mano, si somos capaces de coincidir, esas oportunidades se pueden concretar de forma mucho más eficaz. Que podemos discrepar pero también estar unidos en aquellas cuestiones que indudablemente benefician al conjunto de la sociedad y al interés general. Que podemos, después de cinco años de gobierno del Partido Popular y de oposición del Partido Socialista, situación novedosa en nuestra comunidad, marcar un mapa de entendimiento, de diálogo y de colaboración que nos aparte de ese discurso, que desde luego no nos va a ayudar ni nos va a dar ninguna buena fama en el exterior.

Que se puede discrepar y se debe discrepar con la cordura, la educación y el sentido común que debe marcar siempre los debates políticos y los debates públicos. Que su señoría piensa, no sé si sinceramente, que este gobierno está agotado... que le puedo asegurar que este gobierno tiene más ilusión, más entusiasmo y más ganas que nunca por ganar un futuro, y las bases que tenemos en estos momentos para poderlo ganar las hemos conseguido a base de mucho esfuerzo y de mucho trabajo. Pero que en cualquier caso, el papel que debamos de jugar no nos corresponde diseñarlo a nosotros en cuanto a nuestro futuro, sino al con-

junto de la sociedad valenciana. Lo que nos corresponde a nosotros es entregarnos y trabajar como algo tan noble como es el ejercicio de la actividad pública.

Muchas gracias.

(Aplaudiments des d'un sector de la Cambra)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.

Se suspén la sessió que es reprendrà a les cinc en punt.

(Se suspén la sessió a les 15 hores i 30 minuts)

(Es reprén la sessió a les 17 hores i 5 minuts)

La senyora presidenta:

En representació del Grup Parlamentari Esquerra Unida, té la paraula el senyor síndic, il·lustre senyor Ribó.

El senyor Ribó i Canut:

Senyora presidenta de les Corts.

Senyor president del Govern valencià.

Senyores diputades i senyors diputats.

Abans de res, bona vesprada.

I bé, estem en el primer debat de l'estat de la Comunitat després de les passades eleccions autonòmiques i és la voluntat del nostre grup parlamentari manifestar-li amb la màxima claredat com veiem la situació actual del nostre país i quina valoració fem de la gestió del seu govern. Un govern fruit de uns resultats electorals que li donen tota legitimitat i per tant tenen tot el nostre respecte. Però aquesta legitimitat no ens impedeix fer una valoració molt negativa del mateix pels motius que al llarg d'aquesta intervenció anem a detallar.

Ens permetrà una primera asseveració evident: vostè ja no és un acabat d'arribar al govern que s'amaga amb la permanent comparació respecte a la mala gestió, prou vegades certa, de l'època anterior –i en permetrà que li diga, senyor president, que aquest matí hem tornat a sentir-ho reiteradament, aquestes comparacions–: el seu govern ja dura cinc llargs anys i ja no pot valorar-se amb “farem”, “ens comprometem”, etcètera. Ja és hora de valorar-lo pels seus resultats, per les seues mancances, per la neteja en la forma de governar. També pels seus encerts.

Hi ha una segona asseveració incontestable: vostè està governant fins ara el País Valencià en un marc econòmic molt favorable, a nivell estatal i a nivell de l'Unió Europea. Ha viscut una època de vaques grosses, que ens agradaria que no s'acabara, però en l'horitzó estan apareixent núvols preocupants com la pujada del petroli o la davallada de l'euro. Per tant, hem d'analitzar la situació des d'aquestes perspectives macroeconòmiques positives en les quals ha tingut i està tenint la sort de governar. Hem de veure com ha aprofitat aquests anys de bonança en benefici de la majoria dels valencians i valencianes.

I li volem dir amb molta claredat: no veiem al País Valencià com vostè ha pretès ensenyar aquest matí: ens ha recordat massa el títol de la novel·la *Alícia al País de les meravelles*. Nosaltres pensem que no respon a la realitat.

Ens permetrà que li resumim la nostra opinió en quatre afirmacions que ens fan valorar molt negativament el seu govern:

Primera. El govern valencià està sotmès a una greu paral·lisi que li impedeix abordar molts dels problemes fona-

mentals del nostre País. Per dir-ho més clar: en els grans temes, el seu govern no governa. Està amb el motor aturat. Sembla que s'han cregut tant les pròpies operacions d'imatge que l'autocomplacència narcisista els impedeix resoldre temes claus del nostre país.

Segona. El govern valencià és un govern amb una voluntat i una pràctica privatitzadora que està arruïnant els serveis fonamentals de la nostra societat com la sanitat, l'ensenyament, els residus, etc. Ací els fruits del seu govern sí es veuen: Està canviant tota l'estructura de l'ensenyament, la sanitat i els serveis públics transferint-los dia a dia, pas a pas, decret a decret a la propietat i gestió privada.

Tercer. El seu govern està potenciant i permetent un model de desenvolupament insostenible amb els nostres recursos naturals, amb la conservació del medi ambient, i la necessària evolució cap a un model econòmic respectuós amb el medi ambient, menys dependent del petroli, més conscient de la situació hídrica del País Valencià.

Quart. El seu govern adopta formes clarament fosques, poc transparents i què, per dir-li sense emprar paraules grosses, fan mala olor, fan olor de pràctiques corruptes, d'ús de càrrecs públics en benefici propi. Fa cinc anys arribaren vostès lluint la camisa immaculada de governs nets i transparents. Només dos taques anomenades Cartagena i Cervera li impedeixen a vostè parlar de governs honests i transparents perquè la seua evidència el desautoritzen automàticament.

Abans li he mencionat que el seu govern estava paralitzat, sense motor. Anem a concretar aquesta afirmació.

Reforma de l'Estatut d'Autonomia: Som una de les poques Comunitats Autònomes amb estatut d'autonomia de segona divisió que encara no han reformat el seu Estatut. ¿A què creu que és degut? ¿A la falta d'interès del Partit Popular per reformar-lo, malgrat les declaracions grandiloqüents seues? ¿A la falta de pes polític del PP valencià per consensuar a nivell estatal unes reformes mínimament acceptables? ¿O a les dues coses a la vegada?

El fet real, concret i inqüestionable és que la Ponència de Reforma de l'Estatut d'aquestes Corts ha de demanar pròrroga per no haver acabat els seus treballs. La causa, la mateixa de la passada legislatura: Haver començat els treballs amb un retard i amb un interès per a nosaltres poc intolerable.

Senyor president, li reiterem allò que des d'Esquerra Unida hem dit des del seu naixement: no acceptem un Estatut de segona categoria com el que tenim. Els valencians som majors d'edat i ens mereixem més. Com sempre hem dit, estem disposats, des dels nostres plantejaments, a avançar en acords per a consensuar un acord de reforma de l'Estatut. Però no estem disposats a operacions de maquillatge. S'ha de rebaixar el sostre electoral, com hem dit des del nostre naixement con a organització política: no és de rebut que prop del 10% dels votants, com passà en 1999, es queden sense representació parlamentària. I em permetrà afegir-li que açò és una qüestió estrictament valenciana. Em permetrà dir-li i em permetrà dir-ho als dos grans grups parlamentaris. Senzillament nosaltres entenem que això és antidemocràtic encara que això ajude als partits grans i afavorisca les majories absolutes. El president del govern valencià ha de tenir la capacitat de dissoldre les Corts per quatre anys, li su-bratlle, senyor president, per quatre anys. No tindria sentir arreglar un possible problema de gèneres i desarreglar-ho als dos anys següents, com ho tenen els presidents d'Andalusia, de Catalunya, del País Basc i de Galícia.

La reforma estatutària calia haver-la feta ja. Cal fer-la

ja. I nosaltres denunciarem amb força qualsevol nou retard.

Al setembre de 1998 aquestes Corts aprovaven la creació de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua. Fa dos anys llargs que estem amb Acadèmia i sense acadèmics, quan la llei dona un termini d'un mes, d'un mes, per al seu nomenament. La llei va venir precedida de pomposos qualificatius com acord històric per acabar amb el conflicte lingüístic, etcètera, i s'ha quedat com un tema pendent de forma inconcebible.

Senyor president, ¿a qui creu que correspon la iniciativa de fer propostes a aquestes Corts? ¿De veritat no creu que és una responsabilitat seua del seu partit? ¿De veritat no creu que està demostrant la seua incapacitat per resoldre aquest tema com la mateixa llei diu? Nosaltres estem convençuts de què en el tema de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua, igual que en tots els temes de la nostra llengua, vostès demostren el seu desinterès de sempre. Li ho dic més clarament. Cada dia que passa estem més convençuts de què la finalitat última de la creació de la creació de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua va ser més que desactivar un conflicte lingüístic, que vostès tenen els ressorts per activar-lo o desactivar-lo, una operació política encaminada a erosionar amb èxit les bases d'una formació política avui no present en aquestes Corts.

Senyor president, si vostè és incapaç de dur endavant l'Acadèmia Valenciana de la Llengua, nosaltres tenim propostes al voltant d'aquest tema que hem fet des de fa anys, des de 1994 en aquestes Corts. Però tenim la sospita que no seran del seu gust donades les seues al·lèrgies amb el món universitari.

El mapa escolar és un altre exemple de la seua incapacitat de complir allò que vostès mateixos han dit i dissenyat. Reconequem que la situació de partida no era bona. Ho denunciarem de forma reiterada quan governava el Partit Socialista. Però han passat cinc llargs anys i el mapa escolar continua sent això: un projecte plasmat només en un paper.

Hem de denunciar que en aquest tema han seguit una política erràtica amb resultats pràcticament nuls. Primer confiaren en què els ajuntaments importants assumirien l'obligació de la Generalitat de construir els centres necessaris. El resultat ha estat fins ara insignificant. Després traslladaren la redacció de projectes a l'Ivhsa. Ara s'han inventat el model de la societat mercantil Construccions i Infraestructures Educatives de la Generalitat Valenciana, que, per cert, demostra la incapacitat de la Conselleria d'Educació de gestionar un tema tradicionalment funció seua. L'última dada oficial d'aquesta conselleria, 1 de juny de 2000, reconeix que queden per realitzar 159 instituts d'Eso i 86 col·legis de Primària amb un pressupost estimat de 106.000 milions de pessetes. D'Instituts d'Eso, dels 223 prevists en el mapa escolar n'ha finalitzat 35, el 16%; en té en execució 30, el 13%, i el 70% es troben encara en alguna fase de projecte.

Mentrestant l'Eso s'ha implantat definitivament el curs passat tenint que impartir-se la docència en els centres de primària més de la meitat dels alumnes per aquestes carències. El fet real i inquestionable és què el gravíssim retard en la construcció i adequació dels centres públics a la Logse està generant deficiències insuportables per l'ensenyament públic: majoria d'alumnes d'Eso en centres de primària, barraquisme escolar, manca de places malgrat la sensible disminució de la població escolar, desmoralització i falta de formació permanent del professorat. Una situació, en definitiva, que sembla feta a consciència per a desviar alumnes a l'ensenyament privat abandonant a l'ensenyament públic a una funció subsidiària i assistencial respecte a la privada. I tot açò passa, senyor president, en un mo-

ment econòmic bo. ¿Què passarà quan la macroeconomia no funcione com ha funcionat en aquests últims anys?

La llei general de sanitat estableix la necessitat de cobrir a tota la població amb centres de salut. A nivell estatal –dades recents de la ministra de Sanitat– la taxa de cobertura en centres d'atenció primària és del 97'8% en tot l'Estat. En el País Valencià, segons dades de la Conselleria de Sanitat es queda en el 79%. Més de 800.000 persones, una de cada cinc valencians, no tenen assistència primària adequada. El que és més preocupant és que no s'executen els pressupostos de 1999 –1.700 milions s'han arrossegat a enguany–, es redueixen les pressupostos del 2000, i dels 23 centres de salut previstos a 31 de juny només ni havia tres en construcció.

En sanitat hi ha un altre element a comentar que demostra la seua paràlisi. Segons el conseller de Sanitat anterior, el senyor Farnós, en aquestes Corts, 3/12/98, hi havia 12.987 persones en llistes d'espera. La Conselleria de Sanitat a data del 28 de febrer d'enguany, donava una xifra de llistes d'espera de 24.673 persones. És a dir, malgrat el pla de xoc que en quatre anys ha gastat 9.600 milions de pessetes el seu clamorós èxit inicial de reduir les llistes d'espera se l'ha endut el vent i la llista d'espera s'ha tornat a multiplicar per dos en els últims dos anys, generant tota la tensió social viscuda en primavera al voltant d'aquestes llistes.

Espanya és el país de la Unió Europea amb major taxa de sinistralitat laboral: 67 accidents laborals per 1000 afiliats a la Seguretat Social en 1998. En el País Valencià foren 89 accidents per cada 1.000 afiliats a la Seguretat Social. Vint-i-dos punts per damunt. La tercera Comunitat Autònoma amb major taxa de sinistralitat.

En 1999 els accidents laborals augmentaren un 17% en el nostre País. Un 16% els accidents greus i un 20% els accidents mortals. En el primer semestre d'enguany, malgrat tot el que ens ha dit abans, senyor president, els accidents laborals continuen la seua tendència alarmant: des de que vostè va accedir al govern, els accidents laborals han augmentat un 53%. Són dades oficials.

Senyor president, la Llei de Prevenció està sense aplicar al País Valencià. Els incompliments sistemàtics, la manca d'inspeccions i de plans d'actuació concrets i altres motius relacionats amb la temporalitat dels contractes donen el trist resultat de veure en la premsa molts matins que ha ahir va morir una altra persona en la construcció, la indústria, etcètera, amb una cadència creixent només comparable a les agressions i morts que pateixen les dones per causa de la violència domèstica. Els altres accidents greus que deixen a persones amb tares físiques per a tota la vida ja no són per desgràcia ni notícia per ser el pa nostre de cada dia.

I en el tema de la gestió de l'aigua, com en altres, es parla de transvasaments, però no es fan els deures propis. ¿On estan les mesures per a millorar la qualitat de les aigües del riu Segura? Cinc anys de promeses, declaracions, compromisos electorals, però de forment ni un gra. El Segura segueix no sent un riu, segueix sent una claveguera. El mateix li podem dir del riu Magro, del Cànyoles etcètera. ¿On estan les mesures concretes per a prevenir la contaminació per nitrats de les nostres aigües subterrànies?

Senyor president, els informes –oficials també– diuen que de cada 100 m3 d'aigua pseudo-depurada 66 m3 van a para al mar. ¿On estan les promeses de reutilització d'aigües residuals? ¿Quines actuacions concretes s'han fet per a millorar la mala depuració de la majoria de depuradores en funcionament per a possibilitar aquesta reutilització?

La seua política continua basant-se en un principi fals, almenys en el nostre País: l'aigua és un recurs il·limitat. La modificació de la Llei Forestal permetent la roturació i po-

sada en regadiu de terrenys de secà de zones de bosc o properes al mateix o la construcció de grans centres terciaris –i ens referim a la seua estimada Terra Mítica– en zones amb forta deficiència hídrica són proves evidents d'aquesta política. Senyor president, no estan fent vostès els deures propis de la gestió de l'aigua d'una zona semiàrida com és el nostre país.

En infraestructures vostès s'han quedat mirant l'èxit de tancar la A-3, malgrat sense enterar-se de l'acord que desbloquejà el pas pel Cabriol o omplint pàgines de tinta amb l'Ave. Però el País Valencià té necessitats urgents que no s'han abordat. Al nostre entendre més urgents que l'Ave.

¿Què passa amb la modernització de la línia Alacant-València-Barcelona de velocitat alta? Està retardada més de cinc anys en les seues previsions inicials. ¿I amb la línia Madrid-València?

¿Què passa amb la connexió ferroviària Sagunt-Teruel-Saragossa que amb inversions mínimes, ridícules font a les de l'Ave, podria reduir a la meitat el temps de desplaçament? ¿I amb la línia Alacant-Elx-Múrcia, que és una línia que per dir-ho d'una manera ràpida es pot qualificar de tercermundista?

¿Què passa amb els retards incomprensibles dels parcs centrals i soterrament de les vies en València i Alacant? Mire, en açò hem de reconèixer que s'ha avançat en Castelló. Llàstima que s'inundara a les primeres pluges.

¿Recorda vostè que ja fa molts anys aquestes Corts demanaren per unanimitat la connexió ferroviària Gandia-Dénia? Fa molts anys ja, senyor president.

En carreteres les mancances i retards són cada vegada més greus: l'entorn viari entre Alacant i Elx, la circumval·lació d'Alcoi, que semblen haver esperat al nou alcalde seu per a desbloquejar-la, la millora de la nacional 304 en direcció Aragó –ha arribat a Segorbe, però només a Segorbe– i gran part de la xarxa autonòmica i local.

No solament no s'allibera de peatge la A-7 com aquestes Corts demanaren reiteradament. Tampoc són capaços de complir els seus compromisos electorals en la circumval·lació de Sagunt, ni la proposta unànime d'eliminar el peatge en aquesta zona plantejada per aquestes Corts. Cap iniciativa per eliminar els problemes de la general en Vinaròs-Benicarló, Gandia-Oliva, etcètera, quan altres comunitats han forçat, senyor president, emprar les autopies de peatge com a circumval·lació.

Mentrestant vostès potencien carreteres d'impacte ambiental intolerable i de necessitat discutible com Cabanes-Oropesa, avalen projectes com el tancament de la V-30 desfent la comarca de l'Horta Nord –es va discutir la setmana passada en el ple de les Corts estatals– o projecten obres hidràuliques en barrancs com el Carraixet o els que donen a l'Albufera que són vertaderes aberracions mediambientals denunciades per la mateixa Unió Europea.

Senyor president, estem davant d'una crisi energètica de conseqüències imprevisibles que pot canviar ràpidament la situació econòmica del nostre país. Per a molts analistes no és només una crisi conjuntural sinó que pot ser el començament de l'esgotament d'un recurs natural que està arribant al màxim de la capacitat de producció front a les demandes en continu creixement. D'altra banda, el consum creixent de petroli està provocant problemes mediambientals gravíssims on el seu màxim exponent és el canvi climàtic. La cimera de Kyoto va marcar uns límits de creixement en el consum d'aquests productes que en Espanya –ni en el País Valencià, per suposat– no estem respectant.

En el País Valencià el seu govern no s'ha enterat de la necessitat d'anar evolucionant cap a energies renovables. España és el tercer estat del món en potència eòlica

instal·lada. El País Valencià es troba a la cua en aquestes energies amb quatre únics generadors. Fa ja quatre anys que li demanarem en aquestes Corts un Pla Eòlic. Se'ns va respondre que estava realitzat. Després no ho estava, clar. L'any passat ens prometen en aquestes Corts la seua publicació immediata. Avui ens ha anunciat vostè que el dilluns se publicaria el pla eòlic. Per suposat, de consens, poc. No he pogut discutir aquest tema mai. Vostè parla de consens, però després, a l'hora de plantejar-se temes concrets, el consens, per desgràcia, brilla per la seua absència. Des d'Esquerra Unida continuem esperant-lo. Sobretot per un motiu important: està impossibilitant la instal·lació –o la està retardant– de nombrosos parcs eòlics programats.

El mateix podem dir de l'energia solar. Mentre ciutats com Barcelona o comunitats autònomes com Andalusia estan desenvolupant de forma decidida aquesta energia, aquí continua sense cap iniciativa ni recolzament i disminuint la superfície instal·lada. Mentre comunitats autònomes estan apostant per la biomassa en la producció d'electricitat, aquí veiem com any rera any es crema la palla de l'arròs, els materials de poda, etcètera. Per al govern són obsessions dels ecologistes que res a veure tenen en la seua actuació.

Podríem continuar detallant les mancances però al nostre entendre són suficientment exemplificadores de la seua paràlisi. Li volem recordar malgrat tot com lleis importants no s'han desenvolupat, cas de la llei de Policia Local aprovada per unanimitat en 1999 on encara ni un sol reglament ha vist la llum. La nul·la participació de la nostra comunitat en les conferències sectorials de la Unió Europea encara que es tracten temes de gran importància per a la nostra comunitat.

Hi ha coses, però, on el seu govern cal reconèixer que s'està donant pressa. En el procés de privatització –vostè este matí li ha dit iniciativa social, crec que exactament, les paraules tenen continguts, evidentment, les paraules tampoc són neutres– en el procés –nosaltres li diem de privatització– creixent dels grans serveis públics si que han demostrat la seua eficàcia. No com en les temes que abans hem comentat.

Si parlem d'ensenyament no podem deixar de comparar la seua actitud respecte al mapa escolar, les despeses de manteniment dels centres públics, les mesures per a dificultar la normal adscripció dels alumnes en els mateixos, les mesures de protecció i potenciació de l'ensenyament privat concertat. L'any passat ens varen ensenyar el seu tarannà amb la concertació de centres educatius famosos per la seua adscripció ideològica-religiosa i per no complir normes com no segregar els alumnes en funció del seu sexe. En algun cas amb tantes irregularitats de tot tipus que la mateixa Conselleria s'ha vist obligada a rescindir el concert.

Enguany vostès han donat per a nosaltres un pas molt més greu: la concertació de l'ensenyament infantil amb un cost de 2.479 milions a pràcticament tots els centres privats que ho han sol·licitat. D'aquesta forma aconseguixen d'una vegada canviar l'equilibri pública/privada fins ara en un 70/30 a una concertació del 50/50. A l'inici dels cicles escolars han canviat l'equilibri pública/privada de forma dràstica, beneficiant com és lògic a la privada. I això ho fan sense utilitzar els recursos disponibles en l'ensenyament públic, sense atendre les demandes de molts col·legis i Ampes d'augmentar el número d'aules en aquest nivell d'ensenyament. A partir d'ara veurem any rera any com augmenta el pes de l'ensenyament privat com a conseqüència d'aquesta mesura aplicada precisament al començament del procés educatiu.

El model de gestió sanitària del seu govern va quedar clar ja en la privatització de la gestió de l'hospital d'Alzira.

Hospital, per cert, amb una forta afició a transferir els casos difícils, i per tant costosos, a la resta d'hospitals de la sanitat pública, especialment La Fe.

Sense oblidar el pla de xoc per a les llistes d'espera, l'últim pas és d'aquest estiu: la privatització dels aparells de ressonància magnètica. De poc li han servit les advertències dels professionals del ram de què aquest procés anava a dificultar i desorganitzar el sistema sanitari, dificultant la coordinació, impeding una adequada investigació i marginant als professionals públics i demostrant-li què era més cara la privatització que la dotació directa als hospitals d'aquests aparells d'alta tecnologia. Em permetrà unes dades: el cost mitjà d'una prospecció amb ressonància magnètica concertada durant aquest últims quatre anys ha estat de 37.000 pessetes. La prospecció amb l'únic aparell públic que es disposa, el del Dr. Peset, ha tingut un cost mitjà de 26.000 pessetes sent un aparell antic i d'escassa agilitat. L'informe dels caps de servei remés a la Conselleria de Sanitat en mars d'enguany avalua el cost per pacient en el sistema públic, amb aparells adequats, en 18.000 pessetes. Si a això li afegim que el mecanisme de concert dispara, almenys al doble, les taxes de freqüentació, el resultat promet ser un forat negre per a les arques públiques i un negoci formidable per a les empreses concessionàries.

Senyor president, vostè està fent una còpia, una mala còpia, de la política que va fer la senyora Thatcher en la sanitat anglesa. Els resultats del País Valencià van sent cada vegada més pareguts als resultats patits per Gran Bretanya amb aquestes polítiques: Sanitat més cara, cal pagar els beneficis empresarials abundosos, i sanitat de pitjor qualitat, com la mateixa OMS ha reconegut en distints informes.

Si parlem dels serveis socials ens trobem amb una xarxa pública pràcticament inexistent en atenció a persones majors, minusvalues, prevenció i cura de drogoaddiccions, a la marginació, etcètera. És escandalosa la manca d'atenció d'atenció als menors. Un oblit pràcticament total de millorar o iniciar qualsevol activitat pública i una creixent tendència a la concertació amb entitats de caràcter privat. El seu govern es converteix cada dia més en un gestor de subvencions i recursos públics a entitats privades per a realitzar tasques que corresponen a la funció pública.

És obvi el nostre radical desacord amb la seua política de privatitzacions, que constitueix un fil conductor fonamental de la seua línia política. Malgrat que vostè vulga dotar-se d'una imatge centrista, el fet, les actuacions, van clarament en la línia d'una política destinada a afavorir el negoci fàcil i subsidiari de l'administració abandonant a l'oblit i a la marginació a amples sectors de la nostra societat.

Passem a continuació a analitzar alguns aspectes de la pràctica política del seu govern al voltant dels quals considerem necessària una reflexió i comentari sobre els mateixos.

¿Com governa vostè, senyor president? No vaig a entrar en detalls d'enxufisme, contractacions clarament irregulars com la del seu xofer, usos irregulars d'un càrrec públic en benefici propi com el cas del conseller de Sanitat senyor Farnós i les seues parcel·les de Benicàssim. Em vaig a fixar només en les casos grossos: senyor Cartagena, Ivex, senyor Cervera, que amb les seues actuacions de govern, enviar-ho als tribunals, dimitir o ser cessats (dóna el mateix) els consellers van palesar la gravetat dels mateixos. Els tres estan en els tribunals i a ells els correspon la recerca de proves, l'anàlisi de les mateixes i la resolució del mateix. A nosaltres ens correspon analitzar des d'un punt de vista polític i ètic aquests fets.

¿Considera vostè normal que un membre d'un govern seu estiga acusat d'un delictes d'evasió fiscal en l'Audiència Nacional?

¿Li sembla lògic que, segons dades seues, en un organisme públic com l'Ivex s'hagen perdut –perdre és un forma de dir-ho evidentment– 1.330 milions de pessetes, quan havien estat advertits reiteradament pel Síndic de Greuges?

¿Considera legítim que una persona primer director general, després subsecretari de Modernització de les Administracions Públiques, que tenia al seu càrrec la contractació per milers de milions de pessetes d'aparells informàtics, donara la casualitat que la seua esposa, sense experiència informàtica alguna, això sí, amb l'experiència de dur la seua agenda personal, fora un alt càrrec d'una multinacional de la informàtica que, curiosament, va gaudir de la major part dels contractes de subministre quan abans les seues relacions amb l'administració eren escasses, entre altres coses per tancar la planta de producció en el nostre país?

A vostè no ho sabem. Al nostre grup parlamentari ens fa olor de corrupció, d'ús de l'administració pública en benefici propi. El seu govern, senyor Zaplana, té taques de falta d'ètica i de corrupció que s'estan estenent de forma alarmant.

Senyor president, segons el Banc d'Espanya, des de 1995, quan vostè arribà al govern –i són dades oficials– fins a 1999 el deute del nostre país ha augmentat un 79'3%. Tenim el dubtós honor de compartir amb Catalunya el màxim endeutament respecte al Producte Interior: el 8'9%. I de ser la tercera comunitat autònoma més endeutada d'Espanya. L'endeutament valencià ha estat el que més ha crescut percentualment l'últim any si exceptuem una regió amb poques competències com és Cantàbria: el 17'41%, assolint els 800.000 milions de pessetes. Valga com exemple concret de balafament de recursos els 16.000 milions de deute de Radiotelevisió Valenciana i l'augment en un 25% de les seues despeses conegudes recentment.

¿Se'n recorden de les seues afirmacions preelectorals sobre el superàvit comptable de la Generalitat en alguns milions –poquets– que després es convertí en un dèficit de 70.000 milions? ¿Se'n recorden? Vostès, a més de fer enginyeria comptable barata, balafien, malgasten els recursos públics sense afrontar molts dels principals problemes dels valencians. I clar, com que la capacitat d'endeutament és limitada, necessiten urgentment recursos per a les seues obres faraòniques i sospiren per una entitat financera valenciana que pugui amortiguar els problemes. Em referisc a la unificació de les Caixes. Senyor president, deixen a les Caixes en pau, que complisquen la seua funció i que decidixen lliurement si volen o no fusionar-se, sense pressions contínues i reiterades del seu govern.

En el debat sobre l'estat de la comunitat de 1998 –fa dos anys– vostè es va comprometre a presentar una nova llei d'ordenació del territori. Dos anys després aquest projecte o s'ha perdut en algun calaix... anava a dir que s'han oblidat, però no s'han oblidat, sembla que el volen algun dia presentar ací.

I efectivament nosaltres pensem que fa falta ordenar el territori d'una forma sostenible i protectora del medi ambient. Ho diem açò en un moment on les costes valencianes estan sofrint uns processos accelerats de construccions i urbanitzacions fins a uns nivells, al nostre entendre, no sostenibles.

Moltes són les veus de tècnics i especialistes que demanen aturar aquest procés desenfrenat d'urbanitzacions costaneres. En turisme també cal pensar en la sostenibilitat i nosaltres pensem que ja l'hem ultrapassada en molts aspectes, com els recursos hídrics, la capacitat de depuració, la mateixa disponibilitat de les nostres costes i platges. A més de deteriorar de forma irreversible el medi ambient, també estem deteriorant sensiblement la qualitat dels nostres ser-

veis públics. Per dir-ho més clarament: estem començant a matar la gallina dels ous d'or. I el seu govern, senyor president, és el primer impulsor de polítiques d'aquest tipus. L'exemple de Terra Mítica, construïda en terrenys amb forta saturació turística i que augmenten considerablement el dèficit hídric són l'exemple més evident del que diem.

Li proposem avançar pel camí d'un turisme més sostenible. Les mesures són senzilles i no són originals: plantejar una ecotaxa turística per a resoldre problemes de caràcter mediambiental i, per altra banda, decretar una moratòria en la construcció en zones turístiques mentre no es defineixen amb claredat els plans corresponents en la nova llei d'ordenació del territori.

Aquest matí ha parlat molt de l'atur, del que ha baixat, i som els primers, de veritat, en felicitar-nos d'aquesta dada que afecta positivament a milers de valencians i valencians. Entenem que és un dels fruits, per no dir el fruit més positiu, de la situació de bonança econòmica que gaudim. Però li hem de criticar amb duresa que no s'haja emprat aquesta bonança econòmica per a millorar les condicions de treball. Perquè tant cert com el descens de l'atur ho és el fet de què la temporalitat i la precarietat laboral s'ha mantingut pràcticament estable percentualment. Quatre treballadors de cada deu continuen tenint treballs temporals al País Valencià. Una xifra clarament superior a la mitjana de l'Estat i moltes vegades superior a la mitjana de la Unió Europea.

I hi ha una cosa on és directament responsable: la contractació en les Administracions Públiques, les que depenen directament de la seua gestió. En els seus cinc anys de govern ha augmentat de forma descarada la contractació en precari en sectors claus de l'administració, de l'ensenyament i la sanitat. En alguns d'ells s'està arribant al 40% de contractes temporals amb taxes superiors inclòs a les de l'empresa privada.

Reiterar els problemes personals que això suposa és una obvietat. Relacionar precarietat laboral amb sinistralitat és quelcom demostrat en molts estudis. Li vull recordar, però, un altre argument: temporalitat està renyida amb professionalització, amb formació dels treballadors, amb qualitat dels serveis produïts o dels articles fabricats. Però a vostès això sembla importar-los molt poc. És més, la seua pràctica concreta sembla anar dirigida a generalitzar aquesta lacra social.

Parlem un poc de solidaritat i analitzem com evoluciona la situació d'aquelles persones que pitjor ho passen. Les dades de l'informe de Càritas, el més solvent del nostre país, són escandaloses. L'informe de 1998 indica que 940.000 persones –més d'una de cada cinc– són pobres en la nostra terra. Som la segona Comunitat amb major nombre de famílies en situació de pobresa extrema, a continuació d'Andalusia. I la situació no ha canviat res des de l'informe de 1995. Dit d'una altra forma: aquest quasi milió de persones no han gaudit per a res en les seues vides del procés de creixement econòmic general.

Contra la pobresa, senyor president, des d'Esquerra Unida pensem que cal lluitar. És pot lluitar i obtenir resultats mesurables, com és el cas per exemple de Suècia. Però cal ficar els mitjans necessaris per a la seua eradicació. I el seu govern, senyor president, ha oblidat el tema, ha mirat cap a un altre costat. Les dades pressupostàries així ho indiquen. Mire, en conceptes dedicats específicament a la lluita contra la pobresa es dedicava en 1995 el 5'16% del pressupost. Aquest percentatge ha anat baixant any rera any fins al mínim del 3'81% d'enguany, ha anat perdent pes específic en els pressupostos de la Generalitat. És difícil plasmar en números una major mostra d'insolidaritat en

un govern amb la seua gent més desfavorida.

Vostè afirmava triomfalment en 1998, que en el període 95–98 s'havien cremat una mitjana de 1.186 hectàrees de bosc. Era efectivament una millora significativa. Però en els dos últims anys –i el 2000 encara no ha acabat, esperem que s'haja acabat en el tema d'incendis forestals– les xifres s'han disparat superant les 6.000 hectàrees cremades de mitjana. És a dir, els incendis forestals, aquests dos últims anys s'han multiplicat per cinc i mig. És a dir, els incendis forestals que s'havien definitivament controlat, com vostès diuen, se'ls estan descontrolant de forma molt perillosa i significativa.

A més a més, els incendis d'enguany han tingut una característica qualitativa que els agreuja: molts d'aquest incendi s'han produït en paratges d'alt valor ecològic i, a la vegada, susceptibles de ser urbanitzats i sotmesos a algun tipus de protecció. Ens referim a La Granadella en Xàbia, a la marjal de Massamagrell, al Fondo d'Elx, a la Serra d'Irta, fins i tot a la Devesa del Saler. Altres han afectat als pulmons verds de comarques com la Marina Alta o són una amenaça pel perill de desertització que pot suposar en amples zones com és el cas de Xiva. Volem recordar que –i ens sembla important recordar-ho després d'alguna manifestació del seu govern– que el País Valencià és una de les zones d'Europa amb un perill més elevat de desertització.

Estan fallant moltes coses en l'extinció d'incendis. Aspectes que al llarg d'enguany el nostre grup ha pres diverses iniciatives parlamentàries frustrades des del seu grup: mala situació de les Brigades Forestals per la seua insuficiència de mitjans, les seues formes de contractació insuficients en el temps i precàries en quant a estabilitat; descoordinació entre les distintes brigades i els bombers. Els mitjans terrestres continuen sent la seua assignatura pendent que s'està posant de manifest de forma dramàtica en els nostres boscos.

Se'ns informa que al voltant del 80% del incendi d'enguany són intencionats. Segons el Pla de prevenció i extinció d'incendis forestals de 1997, 102 incendis foren intencionats sobre un total de 359, és a dir, un 28% ¿Com és possible que hagen crescut de forma tant significativa el percentatge d'intencionats? ¿Serà que el nou mil·lenni incita a la piromania en aquestes terres? ¿No creu que es possible que davant l'evidència del fracàs de la seua política d'extinció i prevenció busquen xivos expiatoris? Senyor president, per un altre costat li vull recordar les seues promeses electorals mai complides al voltant de reforestació. Aquest tema ha estat un altre dels grans oblidats del seu govern. I cal actuar en el bosc en silvicultura preventiva, cosa que no és fa; cal reforestar almenys aquelles zones cremades varies vegades.

En el debat de 1996 vostè es comprometia a presentar el projecte de llei de residus. Estem acabant el tercer trimestre del 2000 –quatre anys després– i ara sembla que va de bo. Durant aquests 4 anys ha anat distraient a aquesta Cambra, i sospitem que també al conseller de Medi Ambient corresponent, primer amb un Pla Integral de Residus que tenia insuficiències i conceptes que no compartim però que suposava un pas important per al nostre país. Però quan compararem el PIR amb els pressupostos de la Conselleria ens donarem compte que era un pla de divertiment sense cap voluntat de dur-lo a terme. A finals de 1998, segona maniobra de distracció: presentar una llei de residus sense temps per a ser discutida adequadament en aquestes Corts.

Mentrestant, la producció de residus continua creixent, els abocadors controlats es saturen, el nostre país es converteix en un abocador de residus perillosos d'altres comunitats, s'incompleixen les directives europees sobre aboca-

ment de residus urbans, es retarda sine die la recollida selectiva de matèria orgànica, els residus inerts es troben abocats incontroladament a les portes de qualsevol ciutat o poble, etcètera.

Ara tenim un nou projecte de llei que anem a discutir en aquestes Corts. Però em permetrà una reflexió sobre el mateix. Al llegir-lo entenem la seua política respecte a l'anterior llei. No li agradava. Mantenia excessivament el control públic de la gestió dels residus. La nova llei obeeix clarament a la seua filosofia política: privatitzar qualsevol servei públic. L'anterior era més centrista. Aquesta és clarament thatcheriana i ultraliberal.

Hem de parlar també de l'ús del valencià perquè les línies en valencià han sofert enguany dos agressions intol·lables i incomprensibles: la primera, no diferenciar en Secundària els grups de castellà dels grups de valencià. Això equival a fer desaparèixer les línies en valencià en la pràctica i reduir l'ensenyament en la nostra llengua només a un acte voluntarista dels professors que vulguen.

La segona, no posar com requisit al professorat l'acreditació de coneixements d'una llengua que, teòricament, haurà d'emprar tots els dies en l'aula. ¿Tindria alguna lògica que un professor haguera de donar les classes en castellà o francès i no coneguera la llengua? En valencià, segons la seua Conselleria, sí és possible. Indica a les clares l'estima que tenen pel valencià, la seua voluntat d'anar reduint la nostra llengua a un ús exclusivament folklòric al debilitar un dels pocs llocs que poden redreçar actualment el baix ús del valencià. Però, a més, aquestes mesures són un senyal clar i evident que va en contra de qualsevol esforç de normalització i aprenentatge per part del professorat del valencià. En aquest tema, senyor president, també anem clarament cap enrera com els crancs.

Un altre element normalitzador del valencià són els mitjans de comunicació. ¿Quin és el balanç que ofereix l'actuació de la Radiotelevisió Valenciana? Un canal en valencià, el *Punt 2*, amb un baix nivell d'audiència, i un canal 9 on el valencià cada vegada és emprat de forma més restringida i en els programes de menor audiència. Ens estalviem comentar els nivells de qualitat cultural d'aquest canal. Són tant evidents, senyor president, que si vostè els considera satisfactoris és un problema seu. El que si està clar és que no està complint la missió per la qual fou creat. Per a vostè si compleix una funció important. N'és l'actor principal. Ix vostè en Canal 9 amb una freqüència només comparable a la que eixia un senyor que preferisc no recordar en l'antic i vell *No-Do*.

Senyor president, són alarmants les seues relacions amb les universitats valencianes. En l'últim període ha tingut conflictes i atacs a l'autonomia universitària de tres de les cinc universitats valencianes: Castelló, Estudi General i Alacant. Problemes amb els Estatuts amb clara voluntat inquisidora. Problemes de tot tipus amb l'Universitat d'Alacant amb l'últim episodi del Medpark. Ens resulta incomprensible, preocupant i perillós el distanciament que produeixen les actituds del seu govern amb la majoria –perquè són la majoria– de les universitats valencianes. I li demanem una clara rectificació de les mateixes.

Preocupació també pels baixos recursos que es dediquen a la investigació en un moment on el coneixement és una força productiva de primer ordre. Hi ha hagut enguany –enguany mateix– retalls greus en la formació de personal investigador que abunden en el sentit expressat, i la formació de personal investigador és clau per al desenvolupament de la investigació.

Mire, no van les coses bé per als llauradors valencians, que per diversos motius, no només el dels carburants, estan

veient disminuir la seua renda. Sobreproducció de cítrics, OCM europees que els perjudiquen amb claredat, les cambres agràries sense eleccions –per a quan les eleccions a les cambres agràries, senyor president?–, l'actual problema dels carburants que exigeix ajudes per part del seu govern. Li presentarem demà una proposta de resolució concreta en aquest sentit. La situació dels pescadors l'estem veient en el carrer aquests últims dies.

No van les coses bé per als xicotets comerciants amenaçats d'extinció per les mesures liberalitzadores i sense cap contrapartida. I ni el conseller d'Indústria s'ha sentat a negociar en els sindicats. Prenga exemple de la Comunitat de Madrid, que ha arribat a un acord i ha produït la desmobilització d'aquestes organitzacions. Ens sembla un exemple important. S'ha d'aprendre d'altres comunitats quan fan les coses bé.

Per acabar, senyor president, podríem continuar, però pensem que és innecessari. Tampoc volem gastar molt de temps. Vostè comprendrà que, per tots aquest motius, considerem negativa la gestió del seu govern. En definitiva, un govern que els valencians ens mereixem que canvie el més prompte possible. I en açò anem a treballar des d'Esquerra Unida amb totes les nostres forces. Ajuntant tots aquells elements polítics de l'esquerra i de progrés per a oferir una alternativa ampla. I col·laborant amb altres forces polítiques progressistes amb la voluntat de redreçar el País Valencià.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments en un sector de la cambra)

La senyora presidenta:

Gràcies, senyor Ribó.

Per a contestar la intervenció del síndic del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida, té la paraula el molt honorable senyor president.

El senyor president del Consell:

Con la venia de la Presidencia.

Señorías.

Señor Ribó.

Viniendo de usted, su primera afirmación de reconocimiento de legitimidad al gobierno no es poco. Porque empieza por afirmarla para inmediatamente después ponerla permanentemente en duda. Hace una valoración tremendamente negativa de la gestión, cosa que se puede entender como absolutamente lógica dadas las discrepancias y las diferencias políticas, ideológicas, que nos acompañan, pero desde luego no entiendo ni comparto, señoría, la dureza en el contenido de sus afirmaciones, que le tengo que decir con toda sinceridad que me parecen del todo improcedentes, absolutamente improcedentes en un debate democrático como el que se está celebrando en esta cámara.

Mire, efectivamente mi gobierno no es un gobierno recién llegado. Lleva cinco años al frente de esta responsabilidad y no por casualidad, sino porque los ciudadanos de la Comunidad Valenciana en dos ocasiones nos han otorgado su confianza, cosa que a su señoría no le ha ocurrido nunca. Por dos veces han encomendado sus intereses al Partido Popular y a quien en aquel momento se presentaba –que era yo– como candidato a la presidencia de la Generalitat. Y, por tanto, asumo la gestión de los cinco años para bien y para mal, pero en cualquier caso me interesa dar cuenta, sin duda, a esta Cámara en la que reside la representación de la sociedad valenciana, pero muy especialmente cada cuatro años a los ciudadanos de nuestra comunidad para que la

puedan valorar.

En una ocasió ya he tenido la oportunidad, y los resultados los conoce su señoría perfectamente. Su señoría también ha tenido la ocasión de poder presentarse a las elecciones y saber la confianza que tiene del conjunto de la sociedad valenciana. Luego la sociedad valenciana somos todos. Todos somos absolutamente igual de respetables. Pero no quiera bajo ningún concepto, porque no se lo voy a permitir, atribuirse la representación del conjunto de la sociedad valenciana porque no le corresponde a usted, menos que a nadie.

Y dicho eso, usted basa toda su intervención, absolutamente toda, en que estamos en un marco económico favorable. Hay una coyuntura buena “y usted se está beneficiando –dice textualmente– de esa situación”. Y le pregunto, señor Ribó: ¿quién establece las coyunturas? ¿Tiene algo que ver el gobierno o no tiene nada que ver el gobierno? Porque si al final el gobierno tiene que ver para lo malo, digo yo que su señoría podría reconocernos también alguna aportación en lo bueno. No digo todo, pero alguna aportación.

Nosotros tenemos la culpa de todos los males que, según usted, nos acompañan en estos momentos en la Comunidad Valenciana. ¡Qué distinta suposición a la del conjunto de la sociedad! Pero no tenemos nada, absolutamente nada de mérito en cuanto al progreso producido, ni siquiera en materia de empleo, porque su señoría expresamente nos lo ha negado. Son cuestiones de coyuntura, son cuestiones de circunstancia, que a nosotros nos toca convivir con ellas en esta etapa determinada. Eso sí, cuando vengan mal dadas –anuncia su señoría– “ya serán ustedes los responsables de esta situación.

Pues mire, señoría, por mucho que le duela, nosotros –y al decir nosotros digo una forma de gobernar completamente distinta a la que ustedes pueden representar– somos los que hemos conseguido que este país progrese espectacularmente en los últimos años. Somos nosotros los que hemos conseguido que cada vez haya más gente incorporada al mundo laboral y que aquellas personas, con esas políticas que usted defiende, que no encontraban un puesto de trabajo hoy lo puedan encontrar. Somos nosotros los que hemos conseguido que pueda haber viviendas para las personas y las familias que no tenían. Somos nosotros los que hemos conseguido que en estos momentos el nivel de confianza y de optimismo sea como nunca había sido en esta comunidad. Y somos nosotros los que estamos diseñando un mundo de oportunidades y una enseñanza basada en la igualdad de oportunidades para que los ciudadanos de esta comunidad, nuestros jóvenes, puedan afrontar el futuro con mucha más seguridad de lo que podían afrontarlo con la situación política que había en el año 1995, le duela a su señoría o no le duela. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra*) Esa es la verdad. Esa es la verdad, señoría.

Y le voy a contestar a todas las cuestiones que su señoría plantea. He tomado nota. (*Remors*) No, si es que es una barbaridad decir que estamos mejor que en 1995, porque seguramente será mentira, seguramente será mentira.

Mire, usted dice: “usted tiene suerte y el gobierno no solamente no gobierna sino que está acompañado de una parálisis absoluta”. Y luego lo desarrolla: “Ejerce una práctica privatizadora de todos los servicios públicos, que es lo único que sabe hacer”, en beneficio, lógicamente de colectivos que deja usted en el aire, pero afines, lógicamente, al gobierno.

Dice que tenemos “un modelo de desarrollo insostenible”. “Depredadores del medio ambiente”. Esto me duele, señoría. “Con formas poco transparentes y prácticas basa-

das en las corruptelas”, ha dicho su señoría.

Mire, esta mañana, en la réplica al portavoz del Grupo Socialista, señor Puig, le he dicho que yo no tengo ningún interés en entrar en estas cuestiones. Pero que lo único que pedía a la Cámara en su conjunto es responsabilidad al hablar de estas cosas. Su señoría ha estado durante el final del periodo de sesiones anterior pronunciando calificaciones y declaraciones intolerables, absolutamente intolerables, que dañan la imagen de las personas a las que dirigía sus manifestaciones y sus calificaciones.

Ha dicho en algún momento que estaba ante casos de corrupción evidentes, y ha ido a los tribunales de justicia sin ningún argumento, sin ningún dato y sin ninguna base. Ha tenido su señoría la mala suerte de que en estos momentos ha llegado a mi poder un teletipo que voy a leer literalmente. Dice: “El fiscal del caso Cervera –del caso Cervera porque lo ha acuñado su señoría– pide el sobreseimiento de la querrela interpuesta contra el ex conseller de Sanidad”. Después lo desarrolla durante todo el teletipo. Son fuentes judiciales. Si eso es así, que yo solamente conozco en estos momentos el teletipo, confío que salga aquí en la próxima intervención a pedir públicas disculpas al ex conseller Cervera, al gobierno y al Grupo Popular. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra*) Y al conjunto de la sociedad. Confío que tenga el valor y la gallardía de salir a pedir disculpas y a reconocer que se ha equivocado. No se puede, bajo ningún concepto, acusar, injuriar y calumniar sin tener ningún tipo de dato ni de argumento, solamente porque no tiene otra alternativa política más brillante que poder plantear. (*S'escolta una veu que diu: ¡Muy bien!*) No se puede hacer, señor Ribó, y se lo digo con toda la contundencia del mundo. Y en este tema me pongo serio. Me pongo serio porque es intolerable, absolutamente intolerable su comportamiento político.

Y dicho eso, voy a seguir con el argumentario que su propia señoría ha planteado esta tarde. Dice: “La reforma del Estatuto. No quiero una reforma de maquillaje”. De acuerdo. Ya lo hemos dicho esta mañana el señor Puig y yo. No la queremos ninguno. Pero ¿cuál es el modelo de reforma que su señoría propone? ¿Mantiene su señoría la confederación esa de comunidades autónomas de las que hablaba al regreso de las vacaciones, al principio del mes de septiembre? ¿Es esa su gran propuesta razonable y posible para reformar el Estatuto de Autonomía o para reformar la Constitución? Yo estoy dispuesto a hacer un esfuerzo por entenderme con todos los grupos políticos, con todos. Lo que no puede pedirme es entendimiento cuando hace planteamientos políticos que vulneran la Constitución. Y encima el que no quiere entenderse o el que no es proclive al diálogo, según su señoría, es el gobierno. ¿En qué consiste el consenso para su señoría? ¿En la confederación de comunidades autónomas, expresamente prohibida en la Constitución? Aclárelo. Todo lo que sea –lo hemos dicho esta mañana–, todo lo que sea reformar el Estatuto para intentar igualarnos a aquellas competencias y condiciones que tienen las comunidades que accedieron a la autonomía a través del 151, va a ser sin duda un objetivo que vamos a perseguir desde el gobierno y desde el Grupo Popular. Pero desde luego –esta mañana lo he dejado bien claro– vamos a estar en términos de sentido común, de racionalidad y de posibilidad, que es lo que hace falta en este momento en el país y en el debate político.

Dice su señoría, como gran argumento de cara al consenso, “hay que rebajar el techo del 5%”. Sabe su señoría que los que hoy representamos el gobierno tuvimos poco que ver en la redacción de esas cuestiones concretas que contempla el Estatuto, y no así en su aprobación, que tuvi-

mos bastante, pero, en cualquier caso, en esas cuestiones concretas poco que ver. Pero no se puede venir a la cámara a plantear situaciones porque le afecten de forma más directa o menos directa a un grupo político determinado. Es más. Si señoría cree que las políticas y las alternativas que plantea son de sensatez, y serán entendidas por el conjunto de la sociedad, no tiene que tener ningún miedo porque siempre seguirá por encima del 5%, aunque a veces se acerque peligrosamente a él. Pero, en cualquier caso, no será el gobierno ni el Grupo Parlamentario Popular el que se niegue al diálogo en todos los temas que afecten a la reforma del Estatuto de Autonomía. Simplemente me gustaría saber cuál es la posición exacta de su grupo, si también está dispuesto a hacer un esfuerzo desde el punto de vista de poder llegar a un acuerdo razonable que permita que el Congreso de los Diputados apruebe la reforma que esta Cámara eleve a las Cortes Generales.

Me habla de la Academia Valenciana de la Lengua como si su señoría la hubiera respaldado y aprobado, cosa que es muy positiva. Me alegro, me alegro, porque todo lo que escuché de su señoría en el debate de la ley era que esa ley no valía para nada. Y ahora dice: “traiga propuestas”. Me alegro de su cambio de actitud. Me alegro de que considere un instrumento útil la Academia Valenciana de la Lengua, porque ahí está el *Diario de Sesiones* de las fechas en las que produjo o se celebró el debate para la aprobación de esa ley, y desde luego quedan recogidas claramente sus aportaciones en aquel debate.

Pero, en cualquier caso, sepa su señoría que la ley, que es un éxito sin precedentes... la aprobación de la ley es un paso importantísimo y responsable para solucionar un conflicto que desde luego ni ha generado el gobierno ni ha generado el Grupo Popular. Es un conflicto surgido de la transición política en la que algunos, señoría, tienen más que ver que otros. Algunos, en ese sentido, tienen más responsabilidades que otros –lo he dicho esta mañana. Y lo que queremos hacer una nueva generación de ciudadanos que no estamos marcados por aquellos debates cargados de heridas de la transición política en la Comunidad Valenciana es resolver una cuestión que otros son incapaces de poder resolver simplemente porque les puede y les atenaza la situación política vivida hace ya demasiados años. Y nosotros queremos resolverla, y la vamos a resolver.

Pero no aprobamos esa ley, como ha dicho su señoría, por hacer ninguna estrategia política en contra de nadie. Yo tengo mi análisis muy particular de por qué esa formación política a la que usted se refiere, que es Unión Valenciana, tuvo un mal resultado electoral. Y se lo voy a decir, no lo he dicho nunca: no por ninguna actitud del gobierno ni del Partido Popular, que siempre fuimos leales con esa fuerza política, sino por el abrazo del oso del Partido Socialista e Izquierda Unida, cuando intentaron engañarlos y decirles que podían formar gobierno conjuntamente. Esa es la causa fundamental, (*remors*) esa es la causa fundamental de la desaparición de Unión Valenciana, esa es la causa fundamental. Se equivoca quien busque la responsabilidad del Grupo Popular. No está en el Grupo Popular. Está en ustedes, está en el Partido Socialista y en Izquierda Unida. (*Remors*)

Mire, señoría...

La senyora presidenta:

Silenci, per favor.

El senyor president del Consell:

Mire, señoría, el mapa escolar, “un proyecto sin ejecu-

tar”. Y dice: “Y la sociedad demuestra –la constitución de la sociedad me refiero–, demuestra su incapacidad”. Yo no quiero cansar a la Cámara con la reproducción del debate que hemos tenido esta mañana, pero sí que le quiero hacer alguna pequeña aportación.

Su señoría y su grupo político durante cinco años estuvieron absolutamente callados después de la aprobación de la Logse y no tenían las prisas que le entraron después, una vez que el gobierno del Partido Popular accedió a la responsabilidad del gobierno. Primera cuestión.

Segunda cuestión. Su señoría debería agradecer el esfuerzo inversor que hemos hecho, muy superior al que realizó ningún gobierno anterior al que yo he presidido, muy superior en presupuesto y en obra ejecutada.

Tercera cuestión. Lo he dicho esta mañana y lo reitero. No hay ninguna comunidad autónoma que haya sido capaz, con competencias en educación, de cumplir con la Logse. Y esta va a ser la primera comunidad autónoma que lo va a hacer gracias a la constitución de la sociedad y a la generación de recursos extraordinarios para poder cumplir en su totalidad con el mapa escolar que, dicho sea de paso, también ha aprobado este gobierno que yo presido.

Y su señoría... yo esperaba que con un apoyo tan vehemente en favor de la enseñanza pública viniera a agradecerlo. Pero no. Falsea los datos, cambia la realidad y dice que lo que estamos haciendo también es privatizar la enseñanza. No hay más conciertos en estos momentos que había con los gobiernos del Partido Socialista. Y le digo: yo no estoy en contra de los conciertos, se lo he dicho muchas veces. Ahí nos diferenciamos desde el punto de vista político. Yo creo en la libertad. Yo creo que por mucho que usted quiera lo mejor para los niños de la Comunidad Valenciana, estoy seguro que sus padres los quieren más que usted. Y no le quiero negar a ningún padre el derecho de poder elegir la enseñanza que debe recibir su hijo. Lo que tengo la obligación es de garantizar tantas plazas públicas como necesidades existan en la Comunidad Valenciana. Pero lo que también tengo que garantizar es que la libertad de los padres no se vea privada simplemente porque un señor cree que sus ideas no son acertadas. Yo creo en la libertad y creo que cuanto más plural sea la oferta de enseñanza más condiciones y más oportunidades de elegir tienen los padres para la educación que sus hijos deben recibir. ¿Sabe su señoría dónde radica la cuestión fundamental de nuestras diferencias, que se van atenuando con el Partido Socialista y se pronuncian más con su grupo? Pues en la responsabilidad de gobierno o de no gobierno. Ahí radica la diferencia.

Mire, el otro día yo le hablaba de un caso muy concreto: una persona que aunque no sea de su formación política, puede ser cercana ideológicamente porque está en el sector más de izquierdas del Partido Socialista, el presidente Rodríguez Ibarra, que ha recibido las competencias de educación. Yo no valoro... tengo un gran respeto y reconocimiento por la figura del presidente de Extremadura, no hago ninguna valoración de fondo. Pero lo primero que ha hecho al recibir las competencias, porque tenía una huelga de padres, ha sido llevar a los padres al fiscal por intentar a la educación de sus hijos. Imagínense si yo tomo una medida parecida aquí lo que me dirían ustedes. (*Remors*) Imagínense lo que me dirían sus señorías, y a lo mejor con argumento y con derecho. Pero ¿sabe su señoría dónde está la diferencia? En que su señoría sabe que nunca llegará a la responsabilidad del gobierno, salvo que, como ha dicho al final de su intervención, un pacto de estos extraños, como el producido en Baleares donde se meten todos al final, le permita tener alguna consellería y algún puesto de respon-

sabilidad. Porque si de verdad su señoría tuviera la posibilidad de gobernar no se expresaría ni se manifestaría en los términos que se manifiesta y se expresa; simplemente porque es imposible llevar a la práctica muchas de las cuestiones que usted plantea en este debate.

Y habla de sanidad, y dice o reitera los mismos argumentos, nada más que ceñidos en este caso a la sanidad, y automáticamente hace una extrapolación del análisis de educación a sanidad. Volvemos a la privatización, a la falta de infraestructuras, a los datos de las listas de espera... Se le ha olvidado un pequeño detalle a su señoría. Ha barajado cifras sobre si los ciudadanos en lista de espera en estos momentos son más o menos, y sin duda tendrá puntas de aumento y de descenso, pero se le olvidado un dato muy importante que yo le voy a dar. Ese plan de choque tan malo, tan contrario a los intereses generales y que a usted no le gusta nada, ha sido acogido voluntariamente por más de 100.000 personas. 100.000 personas, más de 100.000 personas, voluntariamente, han dicho que se querían acoger a ese plan para poder ser intervenidas quirúrgicamente. Claro, según su teoría, esas 100.000 personas también están equivocadas, no tienen ninguna razón, y lógicamente hay que cuidar mucho que no se puedan volver a equivocar, y hay que retirar el plan de choque y hay que llevarlas lógicamente al programa que Izquierda Unida o su grupo cree que es el único viable, el de esa sanidad pública absolutamente desmotivada y cargada con listas de espera que nos encontramos nosotros en el año 1995.

Y después habla de siniestralidad laboral. Le reitero que somos la comunidad que más iniciativas ha tomado en ese sentido. Pero le voy a dar un dato que he dado hoy en dos intervenciones, en dos ocasiones. De toda la contratación, según la Epa, realizada en el año 1999, el 90% son contratos estables. Señoría, son datos de la Epa. Usted juega con las cifras como quiera. Pero, en cualquier caso, lo que no podrá negar es que la contratación estable, la seguridad en el trabajo, está aumentando de forma espectacular en la Comunidad Valenciana en los últimos tiempos. Me imagino que eso no lo atribuirá usted a la gestión del gobierno, porque no servirán de nada las políticas activas que estamos realizando, la concertación con empresarios y con sindicatos en esa dirección. Eso será también producto de la casualidad. Pero esa es una realidad que nos acompaña y que su señoría, al menos en este caso, debería reconocer. Desde luego, no entro en algunas de las valoraciones que ha hecho su señoría citando la desgracia de algún trabajador porque me parecen de muy mal estilo, por mucho que las haya expresado hace un momento.

Y ha hablado su señoría del río Segura. ¿Su señoría está de acuerdo con los trasvases o no? ¿Está de acuerdo en que venga agua del Ebro o no? Y si no, explíqueme su señoría cómo se pueden utilizar mejor nuestros propios recursos. Pero aparte de las manifestaciones políticas al uso de decir "tenemos que utilizar mucho mejor nuestros recursos", dígame cómo. Le he dicho esta mañana que hemos construido 130 depuradoras; le he hablado del riego por goteo que, con un esfuerzo inversor importantísimo de la Conselleria de Agricultura, se ha realizado en los últimos tiempos; de la aprobación de nuestros planes de cuenca y de las inversiones en la Acequia Real del Júcar, de la distribución de nuestros propios recursos. Dígame cómo se puede sacar más provecho. Y dígame, sobre todo, si su señoría está dispuesta, y su grupo, a defender el trasvase de las aguas del Ebro a las cuencas deficitarias de nuestra comunidad. Dígame con claridad. Porque he oído por ahí declaraciones y manifestaciones contradictorias y convendría que lo supiéramos. El gobierno está sin duda posicionado a favor de

los trasvases, sin ningún tipo de duda, como única solución para poder resolver el déficit de recursos hídricos que nos acompaña desde hace muchísimo tiempo.

Pero dígame, además, si había posibilidades de forma más rápida de actuación en el río Segura. Esta mañana le leí algunas declaraciones del presidente Lerma del año 1994 o algún titular de prensa de aquella época. El río Segura no es una cloaca en los últimos años, que lo es, esa situación se arrastra desde hace muchísimos años sin que nadie se hubiera preocupado. Y en aquel momento, ese aliento positivo que su señoría manifiesta hoy no se manifestaba al menos con la misma intensidad. Hemos descubierto que la situación y la contaminación del río Segura... como si se hubiera producido hace muy poco tiempo. Y desde luego no le voy a decir nada de sus valoraciones, porque ahí sí que discrepamos públicamente en cuanto a infraestructuras de gran importancia para nuestro desarrollo y nuestro progreso como Terra Mítica.

Sepa su señoría que Terra Mítica no consume recursos hídricos y se abastece fundamentalmente de agua del mar. Sepa su señoría que es imposible alguna de las acusaciones que se nos han hecho, desde el punto de vista político, simplemente porque no existen las conducciones para que el agua pueda llegar de los destinos que algunos dicen que llega. Simplemente, es una cuestión de desconocimiento. Pero, en cualquier caso —y ahí también son formas completamente distintas de entender el progreso— en una comunidad donde el sector turístico y el conjunto del sector servicios tiene un papel tan importante, dinamizar ese sector —y algo sé yo de eso, señoría— es fundamental para que en un mundo tan competitivo y de tanta oferta no nos quedemos atrás.

Somos la comunidad autónoma que más ha crecido turísticamente en la península. Solamente se puede equiparar a nosotros Baleares y Canarias. Estamos en unos porcentajes de crecimiento francamente altos. Y lo estamos haciendo, y lo vamos a hacer de forma más intensa en el futuro, con un cuidado excepcional, como nunca se había dado, por el medio ambiente y, sobre todo, por nuestro litoral.

Somos nosotros los que hemos tomado las medidas más valientes en la protección del medio ambiente y en la protección de los espacios naturales de la Comunidad Valenciana. Esta mañana daba cifras concretas que son muy difíciles de rebatir. Ha sido mi gobierno el que ha hecho el catálogo de zonas húmedas y es mi gobierno el que lo aprobará. Y es tremendamente ambicioso y, desde luego, es muy difícil que ningún gobierno, del signo político que sea, hubiera podido ir más allá de lo que hemos ido nosotros.

Míre, señoría, habla de la necesaria modernización de las vías ferroviarias, de comunicación ferroviaria, y yo estoy completamente de acuerdo. Pero lo que le digo es que se han hecho inversiones importantísimas. Pero su señoría se contradice, porque omite manifestarse y expresarse claramente sobre el tren de alta velocidad. Reiteradamente ha dicho que no está de acuerdo con el tren de alta velocidad. Ojo, me parece una posición defendible y legítima, pero dígame. Nosotros estamos incondicionalmente a favor, incondicionalmente a favor. Además, ha sido una prioridad política de mi gobierno y me parece absolutamente legítimo y respetable que su señoría no esté de acuerdo. Pero conviene decir las cosas con absoluta claridad.

Y el retraso en el soterramiento de las vías en Alicante y en Valencia no es tal. Y sabe su señoría que hace menos de un año se han firmado los convenios. Y sabe su señoría que hay que hacer los proyectos, adjudicar la obra y que la obra se pueda realizar. Y sabe que es difícil ir más deprisa. Y que si muchas obras importantísimas para nuestra comunidad no están en estos momentos construidas se debe, fun-

damentalmente, al atraso importantísimo que nos encontramos en el año 1995, aunque usted en aquel momento fuera muchísimo más benévolo en sus juicios.

Ha hablado su señoría de la crisis energética y me ha parecido entender que ha pedido al gobierno que presido que subvencione a los sectores afectados por la crisis del petróleo, no sé si lo he entendido bien. Bien, me alegro –por eso se lo he preguntado–, me alegro porque me parecía ya desde luego una medida de gran irresponsabilidad, pero me alegro que no se haya producido.

Pero, mire, cuando le decimos que vamos inmediatamente a publicar el Plan eólico, pues también le parece mal, dice que hemos tardado mucho. Bueno, al fin y al cabo, su señoría va a tener la posibilidad de poder manifestar su opinión al respecto. Pero quiero incidir, si su señoría me lo permite, en una cuestión importante. Ha dicho que no hemos querido consensuar ni este ni otros temas. Vine aquí expresamente, a esta misma tribuna, después de las elecciones generales y –ahí está el *Diario de Sesiones*– me dijo su señoría que era para darme autobombo y que no era sincera mi oferta en aquel momento.

Posteriormente convocó a su señoría los dos vicepresidentes del gobierno, y a su señoría le pareció poco y no quiso establecer una reunión con ellos. Ese orgullo absurdo yo creo que, desde luego, no es muy proclive al consenso. Sabe su señoría que en esa fecha yo me encontraba fuera de la Comunidad Valenciana. Sabe su señoría que ni una sola vez, ni en una sola ocasión, me ha pedido ser recibido... ni en una sola ocasión que no lo haya hecho, y que cada vez que lo ha solicitado en la legislatura anterior ha tenido mi contestación inmediata, inmediata. Yo lamento que su señoría considere que los dos vicepresidentes del gobierno son poco representativos como para poder atender a su señoría. Lo siento. En cualquier caso, yo estoy a su entera disposición, pero no me pida que vaya permanentemente detrás de usted, porque después de venir a las Cortes, explicitar una oferta clara y ser convocado por los dos vicepresidentes, creo, señoría, que se tienen pocas excusas para poder decir que uno se niega al acuerdo y al consenso.

Y me detendré otra vez en lo que usted llama la prisa por el proceso de privatización diciendo, efectivamente, con razón, que yo le he llamado participación de la iniciativa social. Me da igual. Si es que yo no lo considero eso nada peyorativo, su señoría a lo mejor se cree que es que yo me asusto o me da miedo un calificativo de ese tipo. Ahí hay mentalidades claramente distintas a la hora de enfocar la función y cómo tienen que desempeñarse y realizarse los servicios públicos. A mí la preocupación fundamental de un servicio público es que llegue al ciudadano con calidad, y a usted que lo preste la administración. Y a mí me es indiferente si lo presta la administración, si lo presta de forma mixta la administración o si lo presta solamente la iniciativa social con todos los controles que sean necesarios. Lo que me preocupa es que el ciudadano esté atendido. Esa mentalidad de que tiene que ser solamente la administración la que pueda prestar un servicio público no es compartida ni por mí ni por mi grupo.

¿Sabe, señoría, cuál creo yo que es la mejor forma de demostrar que nos preocupan de verdad los problemas de los ciudadanos? Resolverlos, resolverlos. Porque si nos quedamos solamente en la preocupación, no avanzamos mucho. Si nos quedamos solamente en la manifestación de decir “qué preocupado estoy por la situación”, pero no aportamos soluciones, la situación seguirá siendo la misma. Y yo quiero resolver los problemas con los medios que tenemos, y en algunos casos son medios públicos siempre limitados y en algunos casos hay que contar también con la

iniciativa social.

Lo que me preocupa es que la sanidad sea de calidad, que la educación sea de calidad, que las prestaciones sociales lleguen a todos y con la mayor calidad posible en los servicios. Eso es lo que me preocupa, más que quién presta el servicio. Y le ponía el ejemplo esta mañana del hospital de Alzira. El hospital de Alzira está dando un servicio francamente bueno. ¿Tengo yo algo en contra de los hospitales públicos? Muy al contrario. Ahí está el de la Plana, se inaugurará dentro de muy poco, dentro de muy poco. Pero no hay recursos suficientes como para poder llegar a todas las demandas que en estos momentos tiene planteadas nuestra sociedad.

A ustedes les gusta decirle a la gente cómo tiene que vivir. A mí me gusta dotarle de oportunidades para que puedan elegir. Son dos filosofías completamente distintas. Y por tanto yo no tengo nada en contra de los conciertos, aunque desde luego nadie podrá acusar con fundamento a mi gobierno de no haber incentivado y apoyado como nadie los servicios públicos, especialmente en educación y en sanidad.

Pero, mire, comprenderá su señoría que no coincidiremos en muchísimos de los temas que ha planteado esta tarde aquí. Yo creo que ya no es necesario darle datos de educación, el debate está en otras cuestiones. Yo les puedo contar en estos momentos los centros que hemos construido, que el número es muy superior a los anteriores, los que vamos a construir... Los conoce su señoría perfectamente. He hablado de estos argumentos esta mañana y exactamente igual podía referirme a las cuestiones que afectan a la sanidad pública. Le daré un dato solamente de los conciertos en la sanidad pública. En el año 2000 nosotros destinamos 13.643 millones de pesetas. En el último ejercicio del Partido Socialista se destinaron 14.977 millones de pesetas. ¿Qué más argumentos le puedo dar a su señoría después de estos datos?

Además se contradice, porque usted quiere que el peso de la administración pública sea cada vez más importante y más fuerte, que los servicios públicos los preste exclusivamente la administración pública y, sin embargo, después dice que somos unos manirroto porque estamos elevando demasiado el nivel de endeudamiento. Mire usted, si usted quiere que todos los servicios los dé la administración pública, el gasto tendrá que aumentar necesariamente. ¿O tiene usted una fórmula mágica para que eso no sea así?

Ya le he dicho que el problema de la deuda no está solamente, que también, en las prestaciones sociales, sino que está fundamentalmente en las transferencias realizadas en su día cuyo coste en ejecución es mucho más elevado que las cantidades que se perciben. Y, desde luego, no voy a entrar con su señoría en un debate sobre si nos entrometemos más o menos en el papel de las cajas de ahorro. Hombre, su señoría las hubiera nacionalizado automáticamente en función de su mentalidad y de su programa de gobierno. Nosotros somos absolutamente respetuosos. Nos limitamos a dar nuestra opinión.

Ha hablado su señoría también de la ecotasa en el turismo. Solamente le voy a decir una cosa, para no abrir un debate, y estoy radicalmente en contra, pero solamente le voy a decir una cuestión: pregúntele al sector, pregúntele a los trabajadores del sector, pregúntele a los empresarios del sector, pregúntele de verdad a las personas que de forma más directa viven el desarrollo del sector turístico a ver qué piensan de la posibilidad de implantar una tasa o un impuesto de esta naturaleza en nuestra comunidad.

Y ha hablado su señoría de incendios. Pues ya no le voy a dar los datos de la comunidad, ya no voy a comparar con otras épocas –que lo podría hacer perfectamente– no lo voy a hacer; esta tarde lo voy a comparar este mismo año con

otras comunidades autónomas, admítame ese argumento, al menos es novedoso, no es el de siempre. 522 incendios, 5.990 hectáreas quemadas. Bien, en circunstancias parecidas Castilla La Mancha 11.945, Asturias 7.456, Castilla León 26.263, Galicia 13.884, Cataluña 8.367. Mire usted, a pesar de las pésimas condiciones y circunstancias que nos han acompañado este año, a pesar de eso, somos la comunidad que mejores datos de eficacia puede seguir ofreciendo. Si me pregunta usted si estoy satisfecho, desde luego con los incendios no; con los niveles de eficacia demostrados, sin duda alguna, sin duda alguna, tanto si los comparo con anteriores etapas de gobierno como si los comparo con este mismo año en el resto de nuestro país lo que se ha producido o lo que ha pasado en otras comunidades autónomas. Son datos absolutamente ciertos.

Y coincidirá su señoría que también le puedo hablar de las hectáreas medias por incendio, que es un dato más objetivo, porque su señoría puede decir "ha habido más incendios o la extensión es mayor", que sería un argumento; pues, por hectárea media nosotros hemos tenido el peor dato desde que estamos gobernando, 11,5 hectáreas, 11,5; la media es infinitamente más baja, es de 5,2 creo. Pues bien, Castilla La Mancha, 21 hectárea por incendio; Canarias, habrá tenido muy pocos incendios porque los ha concentrado con una cifra de 58 hectáreas; Castilla León, 13; Cataluña, 13. Seguimos siendo y teniendo unos niveles de eficacia claramente positivos.

Yo lamento que a su señoría no le guste nuestra Ley de residuos, pero reconozca que está presentada, al menos está presentada. Y reconozca también que esa premura no la tuvo tanto en la legislatura anterior por esa relación amigable a la que yo hacía referencia anteriormente. Pero, en cualquier caso, está en su perfecto derecho de reclamarla y aquí está en estos momentos ya presentada.

Y le voy a decir que en Radiotelevisión Valenciana, la emisión en valenciano es superior a la que había en el año 1995. Y que en Punt 2 es en estos momentos del 98% aproximadamente toda la emisión en valenciano. Lo decía esta mañana y lo reitero: cuando quieran sus señorías, intentamos buscar puntos de encuentro y de aproximación en lo que tenga que ser el modelo de televisión pública en la Comunidad Valenciana. Ya saben que yo me presenté con un programa que hablaba de poder privatizar la televisión pública sin cambiar un ápice el objeto fundacional que aprobaron estas Cortes en la ley de su creación. Pero, estoy dispuesto a buscar cualquier otra fórmula. En cualquier caso, lo que no puede ser es la única política y la única alternativa que he oído yo hasta ahora: "quítate tú para ponernos nosotros". Porque, mire usted, mientras nosotros tengamos la responsabilidad de gobierno también tenemos la responsabilidad y la oportunidad de podemos equivocarnos como hicieron otros anteriormente. Nada más que nosotros —ya le digo— tenemos límites evidentes que nunca sobrepasaremos.

Y, desde luego, esa situación de conflicto que su señoría dice que tenemos con todas las universidades o, al menos, con tres universidades, yo no la veo por ningún sitio, no la veo por ningún sitio. Dígame usted dónde están los grandes conflictos. ¿Está en el sistema de financiación del que le hablaba esta mañana, primer sistema de financiación estable que tienen las universidades valencianas? ¿En qué están? ¿Qué tiene que hacer un gobierno, señoría? ¿Callarse siempre? Porque, claro, nos tendremos que ganar el sueldo, tendremos que opinar y tendremos el derecho a equivocarnos. Claro, es que aquí, según su señoría, todo el mundo tiene la autoridad suficiente como para poder dar su opinión y para hablar menos el gobierno; y el gobierno, que acierta y se equivoca, también puede dar su opinión.

Lo único que hemos hecho desde nuestra responsabilidad de gobierno en cuanto a las universidades públicas de nuestra comunidad ha sido ayudarlas de forma descarada, (*remors*) de forma descarada. El primer plan estable de financiación lo ha hecho mi gobierno. Solamente se comprometieron 70.000 millones de pesetas con nuestras universidades en materia de financiación un mes después de perder las elecciones del 95, pero se les olvidó darle cobertura presupuestaria a ese compromiso que tuvo que resolver mi gobierno al poco tiempo de llegar. Y, después, hemos propiciado el plan de financiación más novedoso que se conoce en las universidades españolas.

Mire, le voy a decir una cosa que hace referencia al personal docente de nuestros centros escolares y a algunos de nuestros profesores universitarios. Señorías, déjenlos que recuperen el prestigio en la docencia. No les hagan militantes de sus causas. Déjenlos que puedan ejercer libre y voluntariamente las actuaciones que deseen, pero no quieran siempre argumentar sus estrategias utilizando a personas que tienen una actividad y un objetivo fundamental en el desarrollo de nuestra sociedad como es el ejercicio de la docencia. Yo siento un gran respeto y casi admiración por esa labor. Y, desde luego, nunca los utilizaré desde el punto de vista del debate político. Imagino que, como cualquier colectivo, será plural. Todo el mundo tendrá derecho a mantener sus opiniones y a expresarlas libremente cada vez que quiera, pero nadie se puede atribuir la representación de un sector determinado. Es una sociedad enferma cuando alguien quiere hablar siempre en nombre de todos los colectivos.

Y concluyo. Señoría...

La senyora presidenta:

Un moment, senyor president.

Senyora Amorós, per favor. Gràcies.

Continue, senyor president.

El senyor president del Consell:

Acabo, senyora presidenta.

...al final el debate se ciñe a una posición política que sin duda nos separa. A pesar de eso, yo haré todos los esfuerzos del mundo por acercar posiciones en las cuestiones concretas, en aquellas cuestiones en las que estoy seguro de que podemos llegar a acuerdos; pero en la concepción de lo que tiene que ser la actividad política y el papel de la administración, sin duda, discreparemos siempre.

Yo creo en la libertad hasta sus últimas consecuencias. Yo creo que el tutelaje a la sociedad no tiene ningún sentido. Yo creo en generar oportunidades para que cada uno pueda elegir su destino. Yo no me considero con la capacidad suficiente ni con la autoridad moral para decirle a todos lo que deben hacer.

Muchas gracias.

(Aplaudiments des d'un sector de la cambra)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.

Per a rèplica, té la paraula el senyor Ribó.

El senyor Ribó i Canut:

Senyora presidenta.

Senyor president.

Intentaré respondre i comentar alguna de les coses que

vosté ha dit. Mire, voldria començar pel tema dels acords, del consens. Vosté ha parlat molt concretament d'una oferta de consens que vosté va fer ací. Continuem pensant des del nostre grup que allò lògic és que si un president fa una proposta ell siga el que la iniciï.

Però, mire vosté, s'ha parlat de consens en altres temes durant aquests mesos; per exemple intentar arribar a un acord sobre el Pla hidrològic nacional. Nosaltres anàrem a buscar els documents a la conselleria corresponent, no hi havia ni un, s'haguérem d'anar, s'haguérem d'anar sense cap paper. Consens, estem disposats a arribar en aquelles coses en les quals puguem arribar a acords, però seriosament, senyor president, no només operacions d'imatge, seriosament. I nosaltres continuem tenint la sensació que el consens per a vosté és una qüestió bidimensional, és a dir, que només es veu en la televisió, que després ja no hi ha res més. Consens sí, però amb documents. Nosaltres estem disposats a parlar de finançament i compartim alguns dels elements que vosté diu, igual molts més, però volem documents. Si vosté té una proposta, no sabem si és una proposta seua, si vosté és el portaveu d'una proposta globus sonda des del govern de Madrid. El que siga. Em sembla un tema important i estem disposats a discutir-ho. Estem disposats a discutir acords sobre Radiotelevisió Valenciana, naturalment que sí. Cal millorar molt. Jo li reitere, si vosté està satisfet és assumpte seu. Nosaltres li farem demà dues propostes, li farem dues propostes sobre un consell d'audiovisual, sobre un consell assessor, a vore si podem avançar en fer una televisió pública i mínimament neutral, ara i abans, abans i ara i després, com tenen algunes televisions a Europa. Aleshores, per tant, consens sí, però seriosament, no bidimensional.

Segon tema: vosté ha parlat del cas Cervera. Mire, a mi em sembla molt bé que traga vosté un document, però jo el que li voldria agrair és que quan vosté presente a la Cambra un document d'este tipus, el presente tot. Vosté ha llegit el primer paràgraf, jo llegiré el segon. "Por su parte, la acusación particular se opuso al sobreseimiento y solicitó (*riall*) la apertura..." Espere que no he acabat, tranquil, tranquil, que no he acabat. "La jueza del juzgado de instrucción número 17 de Valencia e instructora del caso acordó practicarlas en los próximos días según las mismas fuentes". Explique-m'ho tot, no només la primera part, la del fiscal, perquè em sembla que és deformar la realitat.

Però, mire, li vull dir una cosa molt clara. Sempre, sempre que aparega en el Govern Valencià elements que nosaltres creem que són clars, que semblen clars, com el del cas Cervera, Esquerra Unida adoptarà una posició clarament combatuda front a ells, com va fer en l'àmbit de l'Estat Esquerra Unida amb altres casos d'abans. (*Remors*) I ho pot tenir vosté molt clar, ho pot tenir vosté molt clar. La nostra posició en aquest tema serà clareta, clara i contundent. Em sembla que açò no ha de passar, independentment d'allò que diguen els jutjats. Li reitere, els jutjats tenen el seu mecanisme. Per a nosaltres ens sembla un plantejament clar de manca d'ètica política els elements que coneguem tots, i jo crec que a vosté també. El fet que el senyor Cervera hui no estiga ací crec que és un indicador molt clar del mateix. Per tant, ho pot tenir clar. Nosaltres continuarem denunciant amb duresa qualsevol element que puga aparéixer en el futur en el seu govern i en qualsevol govern. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra*)

Mire, anant a coses concretes. En el tema de l'Acadèmia Valenciana de la Llengua nosaltres tenim una proposta molt clara, es va presentar en aquestes Corts quan jo no estava. Per cert, senyor president, jo entrí en aquestes Corts quan vosté va entrar de president de la Generalitat; abans no esta-

va, no em carregue alguns morts que jo..., tenia càrrecs però no estava ací. Per si hi ha algun dubte. Mire, la nostra posició és claríssima: la normativa lingüística hauria d'estar per llei a l'Institut Interuniversitari de Filologia. Aquesta és la posició d'Esquerra Unida. Ha estat sempre i continua sent. I li l'hem reiterada. Per majoria s'ha aprovat una llei i nosaltres treballarem perquè la llei es complisca exactament en primer lloc, i, en segon lloc, dintre d'uns criteris d'unitat lingüística. Li ho dic amb moltíssima claredat.

El tema de l'Estatut és molt clar. Mire, el tema del 3% no és una cosa que ens afecte directament. És una cosa de democràcia. És normal que el 10% dels votants no tinguen representació ací? Si vosté ho considera normal nosaltres no ho considerem normal. Però, de totes maneres li vull insistir en una altra idea, coses concretes, li les he mencionades i li les reitere. ¿Està vosté disposat –i li ho vaig plantejar en el seu moment– que en l'Estatut d'Autonomia es comtemple la dissolució de les Corts per quatre anys com tenen els estatuts de primera categoria? Està vosté disposat? Li he plantejat dos elements concrets i se'ls reitere. No s'ha definit vosté respecte aquest tema.

Del mapa escolar li he de dir una cosa. Ens ha fet promeses aquest matí, ens ha dit una cosa que em sembla un detall important. S'han gastat 20.000 i escaig milions de pessetes, no tinc la dada exacta, en construccions escolars durant aquests últims anys. Hem permetrà que li diga una cosa. Durant aquests últims cinc anys els pressupostos en inversions en ensenyament primari i secundari eren de 100.000 milions de pessetes. S'ha consumit el 20%. I vosté ens diu que acabarà el mapa escolar, que en dos anys farà tot açò. Doncs, mire, seguint el seu desenvolupament ens permetrà que nosaltres alberguem moltíssims dubtes, ens permetrà afirmar que s'ha produït una sèrie de greuges gravíssims en l'ensenyament públic i que no han complit vostés més que amb el 20% d'allò que vostés mateixos han pressupostat des del 96 fins al 2000; més 100.000 milions de pessetes dels quals, amb dades seues d'aquest matí, n'han executat 20.000, no sé si son 700 milions. Eixa és la realitat dita per vosté este matí.

Mire, hem tingut ací una polèmica sobre la privatització o no privatització. A nosaltres hi ha un aspecte que ens preocupa molt. Vosté ha afirmat este matí una cosa que creem clara. Els recursos són limitats, els recursos són limitats. Si es dediquen a una gran inversió en infraestructures ferroviàries no hi ha recursos per als altres temes. I ho hem vist i ho estem veient en tota la xarxa ferroviària. Aleshores, amb claredat, nosaltres preferim modernitzar la xarxa ferroviària a velocitat alta, com fan països com Alemanya, com fa Itàlia. Nosaltres tenim aquesta opció. Vostés fan una opció que molts països, com per exemple França, l'estan abandonant. Nosaltres preferim aquesta perquè no em sembla raonable concentrar la inversió en una sola línia abandonant el transport de mercaderies, les rodalies... No ens sembla raonable.

Perquè, efectivament, senyor president, hi ha recursos per a poc. I quan vostés concentren els recursos en concerts després resulta que hi ha mancances en l'ensenyament públic, efectivament. I ens preocupen les seues privatitzacions, senyor president, perquè moltes d'elles es podrien fer d'una forma més econòmica en la sanitat pública. Li he donat unes dades abans molt clares respecte a les ressonàncies i les reitere. Seria més econòmic fer-ho amb el sistema públic directament. Hi ha moltíssimes dades que se les han facilitades els especialistes, concretament dels serveis públics. Això està totalment estudiat en taxes de freqüentació, en cost de cada operació, etcètera. Vostés han fet una opció. Evidentment que és legítima. Vostés tenen la capacitat legítima de governar. Jo això no ho qüestione, com vosté

no ha de qüestionar que jo tinga legitimitat amb els vots que tinc de qüestionar i de posar en dubte que la seua política és la correcta. És la nostra funció com oposició. Jo sé molt bé que sóc oposició, ho tinc molt clar i que tinc els vots. És la nostra representació. Jo no qüestione però sí critique durament des dels nostres punts de vista.

I li reitere que pensem, estem convençuts, que amb el tema de les ressonàncies magnètiques, vostés han obert un altre forat negre, com el farmacèutic, un altre forat negre en les despeses sanitàries, concretament públiques. Li reitere. I ho anirem comentant en aquests anys quan veiem l'evolució dels mateixos.

M'ha donat unes dades d'incendis, m'ha comparat esta vegada amb altres comunitats autònomes, m'ha fet unes comparacions. Jo li he dit una cosa que és inqüestionable: en els tres primers anys vosté va dir que la mitjana d'hectàrees cremades era de mil cent i escaig hectàrees. En els dos últims anys, el 99 i el 2000, és inqüestionable que la mitjana està en 6.000 hectàrees, igual d'inqüestionable és que s'ha multiplicat per cinc i mig. Igual d'inqüestionable. I evidentment igual d'inqüestionable és que el seu triomf en els incendis en aquell moment no ixen vostés tan forts com abans, los "algunos incendios" que ens ha dit vosté en el seu discurs, doncs mire, són 6.000 hectàrees, moltes d'elles d'un valor ecològic importantíssim, algunes d'elles fonamentals per evitar la desertització, fonamentals per evitar la desertització. Perquè no és només un problema de boscos, sinó és un problema de desertització. I si vosté està satisfet d'açò comparant allò altre, nosaltres no podem estar satisfets. La gràfica –li déiem abans, i li reiterem–, la gràfica està agafant una diferencial positiva preocupant. Unes taxes de creixement alarmants, i està demostrant que els famosos èxits seus doncs no són tan èxits. I mire, vosté ha acabat afirmant que estem complint la Logse millor que ningú; doncs mire, no, no, no és cert açò; no és cert per exemple que moltes comunitats autònomes la meitat d'alumnes de primer cicle d'Eso continuen en escoles; això no és cert, això no és cert a Catalunya, això no és cert a moltes altres comunitats autònomes. No és cert. No és certa la manca d'estabilitat del professorat, no són certes les dificultats del valencià. Hi ha dificultats profundes. No és raonable el que s'ha fet este any en les línies on van professors que no coneixen la nostra llengua, no és raonable, és un menyspreu claríssim a la nostra llengua i és un atac fonamental a la normalització i a l'ús del valencià, no és raonable.

Bé, com que la senyora presidenta m'ha dit que eren deu minuts, jo crec que... Li voldria reitar la nostra preocupació, per a acabar, amb una cosa que per a nosaltres és important: la insolidaritat del seu govern. Li he reiterat abans el tema de la pobresa. Li reitere i li reitere el que el seu pressupost està indicant una despreocupació creixent per aquest tema. I el nostre país continua mantenint els nivells de pobresa i de marginació que tenia en el 95. Li reitere, tot el creixement econòmic que no se l'atribuïska tot. Jo puc reconèixer que hi ha elements en els quals vosté ha contribuït però no se l'atribuïska, perquè els cicles econòmics són els cicles econòmics i el que s'ha d'atribuir és haver tingut una gran sort de governar en un cicle econòmic favorable. Però prop d'un milió de persones no s'han vist beneficiades d'aquest cicle econòmic favorable.

Senyor president, jo crec que vosté no governa per a la majoria dels valencians. Li reitere, crec que no governa per a la majoria dels valencians, i crec que això és molt negatiu per al nostre país, perquè està conduint a un País Valencià fragmentat, a un País Valencià que per desgràcia s'assem-

bla més, cada vegada més, a determinats models sociològics que no ens agradaria recordar.

Res més. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Ribó.

Per a rèplica, té la paraula el molt honorable senyor president.

El senyor president del Consell:

Con la venia, senyora presidenta.

Señorías.

Señor Ribó.

Mire, cuando su señoría me estaba hablando de consenso, de las dificultades que plantea el gobierno, el conseller de Obras Públicas me mandaba una nota en la que me comunicaba una reunión que tuvieron en la Conselleria de Obras Públicas para poder tratar la cuestión del Plan hidrológico de la que le dio cumplida cuenta de la información que nosotros teníamos en aquel momento. Su señoría tiene toda la información que necesite de las cuestiones importantes y menos importantes que en estos momentos está abordando el gobierno, y lo sabe su señoría y por tanto no voy a incidir más en esa cuestión. Pero me ha vuelto a preocupar y me ha vuelto a preocupar de forma importante con sus afirmaciones.

Ha dicho su señoría que cualquier cuestión, tenga más o menos datos, argumentos o solidez su posición, la denunciará, la denunciará a la administración de justicia. Y ha dicho –y ahí viene mi preocupación– no en la manifestación anterior, sino en esta, "digan lo que digan los juzgados". A su señoría no le importa lo que digan los juzgados. Su señoría tiene la razón siempre, siempre tiene la razón, y esa razón le permite injuriar y calumniar.

Yo le recuerdo, le recuerdo, que una persona de su grupo parlamentario que hoy ya no se sienta en los bancos de esta cámara, porque un periodista la llamó por teléfono para preguntarle si se había comprado una vivienda, simplemente por eso lo calificó como intromisión en su vida privada y casi provocó un pleno extraordinario y algún tipo de decisión de estas Cortes por esa llamada de teléfono, simplemente por esa llamada de teléfono. Pidieron el apoyo de la Cámara. Incluso –le hablo de memoria– quisieron convocar y no sé si llegaron a convocar alguna comisión para que tratara el asunto. Y a su señoría, que eso le parecía una intromisión intolerable en la intimidad de una persona el llamarla por teléfono un periodista para preguntarle si se había comprado o no una vivienda, simplemente eso, ahora a su señoría no le parece mal calumniar, injuriar y hablar de corrupción. ¿Por qué su señoría no se ha esperado a hacer esas manifestaciones y calificaciones a que la juez o el juez pueda resolver? ¿Por qué no espera? ¿Por qué no tiene un mínimo respeto por las personas y por la decisión de la administración de justicia? ¿Por qué si esa no es su decisión o si esa es su decisión no espera y se somete a los criterios que después de una investigación completísima pueda plantear la administración de justicia? Porque aquí tiene toda la libertad y el derecho a poder hacer los juicios políticos que su señoría crea oportunos. Pero si elige otra vía tiene que ser respetuoso con esa vía. Y si elige otra vía, la vía judicial, no puede decir luego que no le importa lo que digan los jueces, porque ha elegido usted esa vía.

Y si al final usted tiene la razón, yo personalmente tendré que dar cuentas, pero si no la tiene, usted debería pedir

disculpas porque ha ofendido gratuitamente a una persona, y eso es lo peor que puede propiciar la convivencia que todos anhelamos en la Comunidad Valenciana.

Señor Ribó, de verdad, se lo digo sinceramente, mida las consecuencias de sus acusaciones y de sus palabras, mídalas. En el ejercicio de la política no está todo permitido. Hay una cosa que es el respeto a las personas, y todos tenemos la obligación, absolutamente todos, de intentar cumplir con esa cuestión básica de convivencia: respetar a las personas. Coincidamos o no coincidamos con su línea de actuación o de pensamiento. Pero desde luego no se puede injuriar absolutamente a nadie sin tener argumentos solventes y sin tener pruebas evidentes.

Hablaba esta mañana de una sentencia sobre la que se habían pronunciado muchísimas de sus señorías, sobre los directivos de Canal 9, sobre el daño personal que se había realizado a esas personas, y ahora le pido a su señoría que recapacite sobre esa forma de manifestarse y de proceder. Y le pido de verdad que, cuando se produzca la resolución judicial última, si es contraria a su planteamiento, y si no, yo ya me he ofrecido a responder políticamente, pero si es contraria a sus planteamientos sea su señoría también la que tenga la gallardía de poder pedir disculpas por todas las manifestaciones gravísimas que ha pronunciado durante estos últimos meses.

Y dicho eso, le diré, señoría, que me alegro muchísimo de su cambio de actitud en lo que respecta a la Academia Valenciana de la Lengua. Dice: "que se cumpla la ley". Encantado de la vida. Vamos a cumplir la ley, vamos a cumplir la ley. Y vamos a traer el debate a esta cámara, porque como comprenderá su señoría, al gobierno en estos momentos no le da ningún miedo traer los debates a esta cámara, por la composición de la misma. Si muchas veces no se traen es para propiciar el consenso y para que puedan prosperar. Pero después de las afirmaciones que durante el día de hoy se han realizado y después del cumplimiento escrupuloso que todos defendemos de la ley, pues como la ley está ahí haremos las propuestas para que la ley se cumpla, y estoy seguro de que todos seremos absolutamente consecuentes con nuestras manifestaciones de hoy. Hoy se ha dicho esencialmente que hay una ley aprobada y que hay que cumplirla, y que hay que cumplirla estrictamente con los requisitos de esta ley, y en eso coincidimos los tres grupos parlamentarios y coincide el gobierno. Luego estoy seguro que mañana podremos aprobar una propuesta de resolución en la que se diga por unanimidad: "cúmplase la ley en función de las condiciones que la misma prevé para los académicos". Estoy seguro de que podrá ser, y estoy seguro de que dará pie al debate correspondiente en su momento.

Yo no le voy a dar a su señoría más datos sobre los incendios, porque dice: "han tenido unos muy buenos resultados en los tres últimos años". Ya lamento yo que no me lo hubiera dicho en los tres últimos años, que me decía lo contrario, pero bien, más vale tarde que nunca. Bien, ya tenemos eso resuelto, y este año los hemos tenido, en el peor año climatológico, un poco peores, infinitamente mejores que en la comparación con otros años en nuestra comunidad y en este año con el resto de comunidades autónomas. Hombre, no es para estar feliz que se produzcan más incendios y más hectáreas quemadas, pero desde luego es para estar satisfecho ver que se sigue siendo el mejor del conjunto de la geografía española, y los datos se los acabo de dar. Luego satisfecho, no. Tendremos que seguir mejorando, pero desde luego en esta carrera somos los que mejor vamos de momento, sin poder sentirnos nada orgullosos porque, desde luego, hay que esforzarse especialmente y seguir luchando con la mayor eficacia para que ese número

de hectáreas que se ha producido este año tenga que rebajarse en los próximos años.

Cuando habla de agujeros negros yo no sé a qué se refiere su señoría, si son políticos o de otra índole, ya me preocupa su señoría en sus manifestaciones, pero le puedo asegurar que la adjudicación, en lo que se refiere a las resonancias magnéticas después de un concurso transparente, absolutamente transparente, es una medida absolutamente eficaz y continuadora, como le he dicho esta mañana, de las políticas que se vienen realizando desde el año 80 sin que nadie, absolutamente nadie, se hubiera alarmado hasta este momento. Creemos que es la política más eficaz, y por tanto, la vamos a seguir respaldando.

Señoría. La rebaja o no rebaja, yo no tengo ningún inconveniente en rebajar lo del 5% en el Estatuto de Autonomía para poder tener representación parlamentaria, de verdad que no tengo ningún inconveniente. Ese no sería un obstáculo grave de negociación, pero no me diga su señoría que es que hay menos capacidad democrática ahora simplemente porque gobierne el Partido Popular, porque esa situación nos ha acompañado desde la aprobación del Estatuto, y por tanto, desde las primeras elecciones en el año 1983. Con eso ya también me conformo, porque es que parece que los males nos acompañen de pronto. Y en cualquier caso, esa era una situación que a su señoría se le plantea con crudeza ahora, pero que no se le había planteado en los años anteriores.

Mire, señoría, y concluyo. El ciclo favorable... ya es una ventaja importante que usted lo reconozca, porque el ciclo favorable desde mi punto de vista no es, no es, causa exclusivamente de la acción del gobierno, pero algo tendrán que ver los gobiernos para que las circunstancias y los acontecimientos transcurran de forma positiva.

Me preocupa que acabe su intervención diciendo que el gobierno no gobierna para todos los ciudadanos de la comunidad y que, argumentando un dato sobre la pobreza que su señoría dice manejar, que las cosas no van bien en la Comunidad Valenciana.

Mire, tenemos, como he reiterado a lo largo del debate durante la jornada de hoy, muchísimos problemas y retos por delante, pero lo que no se puede negar es que en estos momentos en la sociedad valenciana las cosas van infinitamente mejor de lo que iban en el año 1995. Lo que no se puede negar es que cada vez son más las mujeres que pueden acceder a un puesto de trabajo. Dígales usted que estamos gobernando mal y solamente para unos cuantos a esas 150.000 mujeres que han podido acceder a un puesto de trabajo. Dígales que vamos francamente mal a esos más de 68.000 jóvenes menores de 25 años que han podido encontrar un puesto de trabajo. Dígales que las cosas van francamente mal a esas más de 100.000 personas que voluntariamente se han acogido al plan de choque para poder ser intervenidas quirúrgicamente. Dígales que las cosas van especialmente mal a esas personas que, con ayudas o sin ellas, han sido capaces de poner una pequeña empresa en funcionamiento. Dígales a los sectores económicos que las cosas van mal cuando están creciendo más que en los últimos veinte años. Esa es la realidad de la comunidad. Dígales a los ciudadanos que las cosas van mal cuando hay más infraestructuras que nunca, cuando se va a resolver definitivamente el Plan Hidrológico Nacional con los trasvases. Dígales usted a los ciudadanos que todo va mal, que, sin duda, con ese discurso, al que le va a ir mal es a su señoría.

Muchas gracias. *(Aplaudiments des d'un sector de la cambra)*

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor president.

En representació del Grup Parlamentari Popular, té la paraula el seu síndic, senyor Font de Mora.

El senyor Font de Mora Turón:

Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías.

Señor president del Consell, este debate sobre la declaración de política general, efectuado por su señoría, en el que nos encontramos viene a coincidir prácticamente con el quinto año de su gobierno, del gobierno del Partido Popular en la comunidad. Y cinco años conforman un período de tiempo que ya es significativo, tanto que incluso en la lengua se le asigna un nombre propio: un lustro. Un lustro lleva, pues, su señoría ocupándose y preocupándose del gobierno de esta comunidad. Y ese lustro es tiempo bastante como para con suficientes elementos de juicio efectuar una valoración de la actuación de todo poder ejecutivo.

Pero no únicamente eso, señorías. Es también en la decantación que su transcurso produce, un elemento básico para aquilatar la solidez y la credibilidad de unas propuestas de gobierno. Y es en ambos aspectos, pues, balance de un pasado cercano y proyección en un inmediato futuro donde se cimenta el juicio positivo que de su gestión debe hacer quien la observe con criterios objetivos.

Comenzando por el segundo aspecto, el de la credibilidad de sus propuestas para el inmediato futuro, ¿qué es lo que ha conformado básicamente su intervención, señor presidente? Nadie que no quiera pasar por irreflexivo o desmemoriado se atreverá a negar la fiabilidad de sus planteamientos. Dicho lisa y llanamente: lo que su señoría y su gobierno prometen, su señoría y su gobierno cumplen o ponen en condiciones de ser cumplido.

Los ejemplos son numerosísimos, y sólo citaremos, dadas las alturas del debate, los más significativos.

Hace pocos años, su señoría, señor presidente, planteaba la cuestión, cuando nadie lo hacía, del tren de alta velocidad, y la primera reacción de la oposición era de absoluta incredulidad cuando no de crítica franca. Hoy ya la oposición discute y se afana sobre uno u otro trazado, pero a nadie se le escapa la inminencia de la realización de tan importante infraestructura.

Hace tan sólo pocos meses, ya no años sino sólo meses, cuando desde el Partido Popular con su señoría al frente hablábamos de los trasvases necesarios, concretamente del agua del Ebro hacia nuestro territorio, la oposición denunciaba la temeridad, y recuerdo perfectamente este término, la temeridad de sus planteamientos, y hablaba de manobras puramente propagandísticas. Hoy el Plan hidrológico nacional ha comenzado ya su andadura, y ahora lo que estamos discutiendo es si habrá 300 hectómetros cúbicos más o 300 hectómetros cúbicos menos. El fondo de la cuestión ya nadie se atreve a discutirlo.

Todavía recordamos aquí a una diputada de Esquerra Unida –y lamento que su síndico no nos acompañe y no pueda recordarlo con nosotros, que entonces era Esquerra Unida–Els Verds, ahora lo de Els Verds se ha perdido, pero no han madurado tampoco– que blandía una carpetilla de papel y decía... (*remors*) al señor Zaplana le decía: “mire lo que es el Proyecto Cultural de Castellón –se lo señalaba así–, papel, puro papel”, decía. Pues bien, si todo el material de construcción ya utilizado en los proyectos cayeran sobre la cabeza de su señoría, cosa que no deseamos, se formaría una auténtica pirámide.

Y lo cierto es que lo mismo podríamos decir de uno y otro y otro proyectos. Sistemáticamente hemos oído críticas a Terra Mítica, a la Ciudad de las Artes y las Ciencias, no se iba a hacer, no se iba a acabar, no se iba a poner en marcha. Múltiples y múltiples infraestructuras se han puesto en duda, y al final, a regañadientes se ha tenido que reconocer su existencia y como mucho se limitan a ejercer una crítica muchas veces yo diría que pobre y mal intencionada.

Resumiendo. Aquello, pues, en lo que su gobierno se ha comprometido, señoría, y aquello que de su gobierno ha dependido, o se ha realizado o se encuentra en vías de realización, lo que no es poco dada la magnitud de algunos compromisos; hablemos, por ejemplo, de la cuestión del Plan hidrológico. Y por eso, precisamente por esa fiabilidad, se encuentra su señoría en condiciones de hacer un balance positivo de su gestión. Volvamos los ojos cinco años atrás. En cualquier aspecto, en cualquier aspecto en que nos fijemos, la situación ha mejorado notablemente, en cualquiera. Se han dicho cifras. No hace falta. Tenemos más centros e infraestructuras educativas, tenemos más centros de salud, tenemos más hospitales, se han multiplicado los recursos en bienestar social, tenemos más carreteras, más depuradoras, más instalaciones deportivas, más instalaciones culturales, etcétera, etcétera, etcétera. (*Remors. Aplaudiments des d'un sector de la cambra*) Los datos numéricos son bien conocidos, han sido tratados por su señoría, señor presidente, y no hace falta insistir en ellos.

Pero asimismo, en las condiciones socio-económicas. Insistiré, porque es obligación de mi grupo hacerlo, en que la creación de empleo se ha disparado en el momento actual en la comunidad en los últimos años, y estamos liderando, se ha dicho, la creación de empleo en nuestro país y liderando la creación de empleo en la Unión Europea. El tejido empresarial se ha saneado, se está incentivando, y las exportaciones, también se ha dicho, han batido récords que hasta ahora parecían imbatibles.

Pero lo que es más importante, y su señoría también ha destacado y yo quiero hacerlo aquí como representante del Grupo Parlamentario Popular, es que efectivamente, señoría, la Comunidad Valenciana ha recuperado la confianza en sí misma. Sin temor a exagerar diríamos que en el momento histórico actual la Comunidad Valenciana irradia confianza, y es puesta como modelo y ejemplo por doquier, en España y fuera de España, y fuera de España.

Y para que vean ustedes que no hablo por hablar les diré que un trabajo, en una publicación norteamericana de este mismo mes de septiembre, el *Washington Times*, dice literalmente, y cito textualmente: “El papel de la Comunidad Valenciana en la Unión Europea ha incrementado su importancia en los últimos años.” Y sigo citando. Les traduzco por si sus señorías... (*rialles*) “Zaplana ocupa un lugar en el Comité de las Regiones y hace oír su voz en la esfera internacional.” (*Remors*) La hace oír quizá con más facilidad que yo aquí a sus señorías, porque hay quizás más silencio en las instituciones europeas, pero bueno.

En todo caso, esto nos ratifica en la importancia que tiene el trabajo de este gobierno, en el importante trabajo de este gobierno, en la labor de promoción que se está llevando a cabo, por todo el gobierno en general y singularmente por su señoría, señor presidente.

Pero atención, esta labor no consiste únicamente, que también, en la realización de actividades convencionales de alta representación, sino en el esfuerzo por implantar el liderazgo de esta comunidad, en hacerse presente en todos los foros donde se articulan las decisiones que finalmente nos afectan y en promover iniciativas como el nuevo modelo de financiación autonómica, que a la postre transmiten

a toda la sociedad española el dinamismo, la capacidad de iniciativa y el esfuerzo creador, no ya de un presidente sino de toda la comunidad. Porque más allá de nuestros límites territoriales, los éxitos de un presidente no son sólo suyos, son de toda la Comunidad Valenciana, porque ostenta la alta representación de todos los valencianos y las valencianas. Esto es lo que no se alcanza a comprender desde algunos que son políticamente miopes. (*Remors*)

Dicho todo esto, coincidimos con su señoría en que hay que huir de los triunfalismos excesivos, (*remors*) porque queda mucho trabajo y su señoría lo ha afirmado también así. Queda mucho por hacer, y de su discurso, señor presidente, se desprende un conjunto de iniciativas que quiere hacer suyas el Grupo Parlamentario Popular. La consolidación de las instituciones de autogobierno y el compromiso con el estado de las autonomías como superación del conflicto entre el centro y la periferia ha sido uno de los ejes sobre los que su declaración ha versado, y es verdad que es mérito de su señoría y de su gobierno haber constituido a la Comunidad Valenciana en un referente de equilibrio autonómico donde se defiende la personalidad propia, se defiende la pertenencia a una nacionalidad histórica, sin detrimento ninguno de la integración en el proyecto de España. Es el modelo con el que soñaban los constituyentes, un modelo de equilibrio entre la importancia de la personalidad propia como nacionalidad histórica y la integración en un proyecto comunitario.

En este sentido, el modelo de financiación autonómica que su señoría propugna es un ejemplo también de la voluntad de resolver al mismo tiempo los problemas propios y del conjunto. Hoy en día nadie puede resolver en materia de financiación exclusivamente sus problemas volviendo la espalda a los ajenos. La solidaridad entre las comunidades autónomas está sellada desde el propio origen constitucional.

Recogemos y subrayamos también, señoría, su condena a la organización terrorista ETA, cuyas acciones enturbian este proceso al que me estoy refiriendo, y que de la misma manera que la figura de la Comunidad Valenciana puede ponerse como ejemplo de salud y de equilibrio en nuestro panorama político, estas actuaciones incalificables son la auténtica enfermedad que a todos nos toca padecer.

Ha planteado su señoría materias de consenso: ampliación de las competencias, la Academia Valenciana de la Lengua, la reforma del Estatuto, la colaboración entre las cajas de ahorro y el propio modelo de financiación. Sepa que el grupo parlamentario recoge este reto hacia el consenso y pondrá a disposición de esta Cámara su mejor voluntad para llegar a acuerdos.

La consecución del pleno empleo ha sido otro de los puntos relevantes en su intervención. Pero un empleo estable, de calidad, con reducción de la siniestralidad laboral y que afecte a aquellos colectivos que más están azotados en su momento, han sido azotados por el paro, como es el tema del paro en la población femenina. La integración real de los inmigrantes, el crecimiento económico futuro, el apoyo decidido a las pymes y empresas familiares, el impulso al desarrollo tecnológico y de innovación, el compromiso con la investigación, la internacionalización de la empresa valenciana y la dinamización de las exportaciones son líneas de trabajo que su señoría marca y que el grupo recoge como elementos importantes para el desarrollo de nuestra vida comunitaria.

En la política del agua hemos hablado ya —su señoría lo ha hecho también— de la reclamación del agua que hace la Comunidad Valenciana en el seno del Plan Hidrológico. Pero esa reclamación hecha desde la solidaridad. El Grupo Parlamentario Popular recoge y subraya sus palabras: por

atención a nuestras justas necesidades tenemos que reclamar esos recursos hídricos que históricamente nuestra comunidad viene necesitando. En ese sentido, señor presidente, el Grupo Parlamentario Popular también se alinea a su lado, como también sin duda espera el alineamiento de los restantes componentes de la Cámara.

Las infraestructuras de comunicación, de las que su señoría ha dado cumplida cuenta de su estado, son también un factor importante que merecen el apoyo de todos los que aquí estamos. Los importantes proyectos en materia de infraestructura cultural e infraestructura medioambiental, el proyecto de ley de residuos que próximamente veremos, la protección de zonas húmedas y la ley de ordenación del territorio constituyen puntos que próximamente ocuparán nuestra atención, y para los que el Grupo Popular también promete apoyo y trabajo para que se hagan realidad en un plazo de tiempo corto.

Pero en el conjunto de su discurso quisiéramos señalar sobre todo el esfuerzo por consolidar la sociedad de bienestar. Ese esfuerzo propio de un gobierno como el de su señoría, un gobierno de raíz ideológica centrista, progresista y reformista, que pretende que la educación, la sanidad y el bienestar social sean los pivotes sobre los que se articule una convivencia más justa y más armónica en nuestra sociedad. No le quepa ninguna duda, señor presidente, de que en ese esfuerzo tendrá usted todo el apoyo y toda la solidaridad del Grupo Parlamentario Popular.

Muchas de estas cuestiones planteadas requieren el consenso entre las fuerzas políticas que estamos aquí representadas, y ha de ser el diálogo, como muy bien ha indicado su señoría, el instrumento para conseguir los acuerdos. Desde el Grupo Popular desde luego ni hemos regateado ni regatearemos ningún esfuerzo de aproximación que permita solucionar estas cuestiones.

Pero naturalmente, señorías, el diálogo exige necesariamente interlocutores, e interlocutores adecuadamente mandados y con una capacidad de representación política real y no solamente nominal. Sin ánimo ninguno de polemizar, apuntemos que no ha sido así hasta ahora. La situación que hemos afrontado en estos últimos años ha combinado, por lo que a la oposición se refiere, liderazgos inestables o inexistentes, es decir, con una representatividad mermada en lo esencial, aunque no lo fuera en lo formal, junto con un estilo de oposición extremadamente virulento, con un discurso catastrofista que desgraciadamente hemos visto hoy reproducido en parte, un discurso de tierra quemada que llega en ocasiones a ser insultante y, desde luego, absolutamente ajeno a la realidad, con una desafortunada tendencia a judicializar la vida política y un síndrome de Estocolmo mediático que merecería mejor análisis en un diván de psicoanalista que en un tribuna parlamentaria.

Especialmente de lamentar, en orden a un riguroso y adecuado enfoque de lo político en nuestra comunidad, resulta el empecinamiento de la oposición y de sus inductores mediáticos en trasladar a la opinión pública la existencia de cierto clima de corrupción en el gobierno, e incluso en el grupo parlamentario.

Pues bien, señorías, si técnicamente alucinación es una imagen falsa que se produce en la mente sin que exista realmente el objeto que representa, habrá que convenir que en esta materia la oposición y sus adláteres realmente alucinan, y como dicen mis hijos, alucinan por un tubo. (*Ria-lles i remors*) Y así llevamos cinco largos años soportando todo tipo de insinuaciones, de medias verdades, de tergiversaciones, de exageraciones, de engaños e insultos.

Y esta es la hora, señorías, hoy justamente un día muy interesante para plantear esta cuestión, este es el día en que

ninguno, repito, ninguno, de los presuntos, entre comillas, casos se haya visto confirmado ni probado, ni en los tribunales ni fuera de ellos.

Por lo que a los tribunales se refiere, los casos que se han llevado ante ellos han sido, hasta ahora, siempre rechazados por inconsistentes, y en algunos casos con el bochorno para los denunciantes de ser literalmente advertidos por los tribunales de que se estaba forzando abusivamente la vía judicial, como muy bien también ha recordado su señoría, señor presidente. (*S'escolta una veu que diu: ¡Muy bien!*)

De los asuntos en trámite judicial, hoy mismo ya se ha dicho que uno de ellos ha pasado otro trámite que va en contra de las pretensiones del denunciante, en este caso Esquerra Unida, con la que no pretendemos desde luego polemizar en este punto.

Pero sí queremos ratificar las manifestaciones de nuestro presidente cuando pedía, con todo el derecho del mundo, que de la misma manera que cuando un trámite era favorable estos representantes políticos salían ante la opinión pública y decían: “Este trámite judicial me resulta favorable”, cuando al final el trámite definitivo resulte favorable tengan la gallardía, porque no puede ser calificado de otra manera, de venir también ante la opinión pública y decir: “Nos hemos equivocado”, y si tienen que pedir excusas por lesionar muchas veces no ya intereses personales, incluso lesionar el buen nombre de las personas, pues lo pidan porque eso es lo que hace ser a las personas buenas personas, no por otra cosa, no por otra cosa.

Porque si el caso llegara además, señorías, es interesante lo que se ha producido aquí, señor presidente, y es muy interesante conservar el *Diario de Sesiones* de hoy, porque se nos ha dicho, por un lado, que se va a volver a ir a los tribunales. Y es interesante que esos futuros tribunales a los que se va a ir vean escrito negro sobre blanco lo que se opina de sus futuras decisiones, es decir, que importan un pimiento literalmente lo que esos tribunales a los que se acude terminen diciendo. Que se va, pues, sólo a los tribunales con el fin de utilizar las posibilidades mediáticas que tienen los diversos trámites que los tribunales por ley tienen que llevar a cabo. (*S'escolta una veu que diu: ¡Muy bien!*) Por eso es tan interesante.

Pero a veces se olvida que quien acude tanto a los tribunales acaba en ellos, que es un aforismo jurídico (*remors*), y quien acude tanto a los tribunales puede acabar en ellos, por una sola razón, señor presidente, que usted como abogado debe conocer. Y es porque existe la figura del litigio temerario, de aquellas personas que sin fundamento litigan y son encausadas por ello y son penadas por ello.

El Grupo Parlamentario Popular no avanza nada, no adelanta ninguna iniciativa, pero desde luego sí decimos aquí, y bien alto, que vamos a tomar todo tipo de actuaciones parlamentarias o extraparlamentarias para impedir que situaciones vergonzosas como las que se están dando, donde sin fundamento se producen acusaciones que lesionan el buen nombre de personas, y del gobierno, y de personas del grupo parlamentario, puedan repetirse.

Oímos desde el grupo principal de la oposición, y lo oímos con satisfacción, (*remors*) que el nuevo camino va a ser un camino de moderación —debe ser un camino rápido porque ya el portavoz se ha ausentado—, de moderación y de lealtad institucional. Pues bien, nosotros acogemos esa voluntad positiva expresada por el portavoz ausente y pedimos a los presentes que le transmitan la voluntad de recoger ese mensaje (*remors*) y de que esos propósitos puedan ser mantenidos.

Pero tenemos que manifestar, señor presidente, subrayando también una manifestación, una impresión que a us-

ted le ha producido, y que nosotros sustentamos también, la impresión que nos ha dado de que se confunde moderación simplemente con bajar el tono de la voz. Pero naturalmente un despropósito dicho más bajito, continúa siendo un despropósito. (*Rialles i aplaudiments*) Y a nosotros nos gustaría que se produjese algo necesario, que es que se produjese un cambio en el fondo de la cuestión, que se respondiera a ese cambio de una manera real, que a través de un proceso de reflexión y de maduración, se llegase a unas conclusiones de moderación no tan sólo en la forma de transmisión del mensaje, sino en el mensaje mismo que se transmite.

Algo de eso debe haber cuando el principal responsable, recién salido del congreso del Partido Socialista dice que “todavía el Partido Socialista no es bastante centrista”. Quiere decir que si se sigue por ese camino, puede llegar a ser más centrista, y en ese caso bienvenidos al club, señorías. (*Rialles i remors*) Al club de los fachas he oído. ¡Qué duro!

Lo cierto es que no es una lectura negativa radicalmente una buena estrategia a practicar desde la oposición, porque la crítica áspera y el exabrupto pueden ser aplaudidos por los amigos, los correligionarios y los convencidos, pero al final la realidad se impone, y como su señoría ha hecho muy bien de notar a la Cámara, el ciudadano votante, que es a quien hay que convencer, ciudadano cuya madurez cuaja de convocatoria en convocatoria electoral, termina poniendo a cada cual en su sitio. Es con esos ciudadanos que conforman nuestra sociedad con quienes efectivamente hay que conectar y ante quienes hay, en definitiva, que responder en democracia. Los proyectos del Partido Popular, esas líneas de actuación de gobierno que su señoría ha puesto hoy sobre el tapete, realmente sintonizan con la ciudadanía, responden a necesidades concretas de la ciudadanía y, además, están avalados por una ejecutoria de gobierno por la cual el ciudadano sabe que aquello que se promete finalmente se pone en práctica.

Y por eso desde el Grupo Parlamentario Popular apoyamos esas iniciativas políticas enunciadas en su declaración. Iniciativas que se insertan en el modelo ideológico al que hoy se acogen desde una u otra etiqueta partidista, como acabamos de ver, quienes marcan el rumbo político europeo, es decir, un modelo ideológico de centro, progresista y reformista, que hoy aquí está únicamente y exclusivamente, mientras no se cambie, representado por el Partido Popular.

La oposición —y voy terminando, señorías— y quienes en torno a ella orbitan, pueden seguir insistiendo con tenacidad digna de mejor causa en que se desmantela la sanidad y la educación pública y que se desmantelan todos los sistemas de protección social. Ustedes continúen diciéndolo. Pero mientras su gobierno, señor presidente, continúe presentando y ejecutando, como lo hará próximamente, presupuestos con consignaciones sucesivamente crecientes en educación, en sanidad y en bienestar social; mientras su gobierno, señor presidente, presente el panel de realizaciones en esos campos, como el que presenta, el ciudadano, que es el beneficiario, que es el usuario de esos servicios y que no tiene un pelo de tonto, seguirá calificándole a usted y a su gobierno positivamente y la nave del proyecto popular seguirá en las aguas seguras del gobierno, sople el poniente o sople el levante, (*remors*) porque al fin y al cabo llevamos ya dos elecciones ganadas con el viento en contra.

Y acabo, señora presidenta, señor presidente, con una reflexión que desde nuestro grupo consideramos importante y que queremos hoy trasladar a su señoría y pensamos que no la debe echar en saco roto. Y es que la excelente acción de gobierno de los últimos cinco años, el importante caudal de confianza política ha llegado en forma de abrumador respal-

do social a nuestro proyecto y a quien lo lidera, y muy especialmente la ilusionante tarea a desarrollar en este futuro próximo, hacen plantearse, desde un estricto sentido de servicio a la sociedad, que el proyecto político popular y quien lo lidera, es decir, usted, señor presidente, deberían continuar al servicio del pueblo valenciano mientras la confianza y sintonía de dicho pueblo (*aplaudiments des d'un sector de la cambra*), en uno y en otro, fueran las que son y se expresaran como democráticamente se expresan.

Muchas gracias. (*Aplaudiments des d'un sector de la cambra*)

La senyora presidenta:

Moltes gràcies, senyor Font de Mora.

Senyories, una volta finalitzat el debat, s'obri un termini de 30 minuts per a la presentació, per part dels grups parlamentaris, de les propostes de resolució davant la Mesa. La Mesa es reunirà en 30 minuts. Demà a les nou i mitja hi haurà reunió de la Junta de Síndics, i el Ple continuarà demà, dijous, a les deu i mitja. Moltes gràcies.

Se suspén la sessió.

(*Se suspén la sessió a les 19 hores i 35 minuts*)